



Carrera de Psicología

DEPRESIÓN POST PARTO:

La Experiencia maternal y sus Mecanismos de defensa

Profesor Guía: Daniella Mirone

Metodólogo: Francisco Kamann

Alumnas: Paulina Torres Sepúlveda

Pamela Huerta Araneda

Tesina para optar al grado de Licenciado en Psicología y título de Psicólogo

Santiago, 20 de septiembre del 2012

RESUMEN

La presente investigación es un estudio exploratorio a cerca de las madres con depresión post parto, en donde se indaga en la experiencia personal de estas mujeres en tanto experiencia maternal, atravesada por un discurso social y transgeneracional. Dentro de este marco se efectuaron entrevistas a cuatro mujeres diagnosticadas con dicho trastorno. Se realizó un análisis exhaustivo de contenido con el objeto de observar los mecanismos de defensa que se manifiestan en el nivel discursivo, a fin de poder determinar en qué momentos se manifiestan y de qué formas.

Palabras claves: Depresión post parto, Experiencia maternal, Mecanismos de Defensa, Contexto social.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todos aquellos que hicieron posible esta investigación. A mis profesores, quienes con su experiencia y conocimiento supieron entregarme el aprendizaje necesario que hizo posible la realización y culminación de este proceso.

Agradezco a mi familia, a mis padres y mis hermanos, quienes a través de su cariño y apoyo, pudieron darme el sostén necesario para continuar con mi trabajo.

Agradezco a mis amigos y amigas quienes con su alegría lograron dar calma a mis estados de estrés.

Agradezco a mi compañera y amiga Paulina, con la que realizamos esta tesina. Gracias a su compañía, cariño y humor, supimos darnos las energías y el apoyo necesario para finalizar este trabajo.

Finalmente agradezco a Cristhián quien me acompañó durante gran parte de mi carrera, por su cariño, su compañía y apoyo emocional.

Pamela Huerta Araneda

Agradezco a mis padres por los consejos y el apoyo emocional otorgado durante todo este proceso. Agradezco a mi hermano por el cariño.

También agradezco a los profesores que fueron parte importante de este trabajo, poniendo sus conocimientos, voluntad y acompañamiento a disposición para llevar a fin este proceso.

Le doy las gracias a Pamela Huerta por su humor, inagotable paciencia y apoyo emocional durante todo este proceso.

Por las discusiones trasnochadas sobre la psicología, por su apoyo incondicional, por el cariño, las risotadas, la música, por darme un rinconcito donde correr cuando me hizo falta y por su capacidad de hacerme soñar... eternamente agradecida a EL.

Paulina Torres Sepúlveda

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	
1.1 Antecedentes.....	7
1.2 Factores de riesgo.....	12
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	16
3. RELEVANCIA.....	33
4. OBJETIVOS.....	26
5. MARCO TEÓRICO	
5.1 Lo maternal y lo femenino.....	27
5.2 Embarazo.....	30
5.3 Parto.....	34
5.4 Depresión post parto.....	37
5.5 Mecanismos de defensa.....	40
6. MARCO METODOLÓGICO	
6.1 Enfoque metodológico.....	50
6.2 Tipo y diseño de investigación.....	52
6.3 Delimitación del campo.....	53
6.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	56
6.5 Plan de análisis de la información.....	59
6.6 Construcción de categorías.....	61
6.7 Operacionalización de los mecanismos de defensa.....	65
7. RESULTADOS Y ANÁLISIS	
7.1 Análisis caso Ángela.....	67

7.2 Análisis caso Noelia.....	76
7.3 Análisis caso Marta.....	91
7.4 Análisis caso Romina.....	102
7.5 Análisis Global.....	110
8. CONCLUSIONES Y DISCUSIONES.....	114
9. BIBLIOGRAFÍA.....	122

1- INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes

La depresión es un trastorno que se considera “dimensional” ya que los síntomas pueden aparecer en cualquier persona en forma pasajera, como un estado de tristeza, sin embargo, se considera un trastorno cuando su gravedad, frecuencia y repercusión, son excesivos.

Cuando la mujer se siente intensamente triste, la mayor parte del tiempo, tiene pensamientos pesimistas, sentimientos de culpabilidad o autorreproches constantemente, deseos de muerte e ideas suicidas, se puede considerar que se encuentra en un estado anormal y por lo tanto sus síntomas pueden ser parte de un trastorno depresivo.

Entre la población con mayor riesgo de desarrollar cuadros depresivos se encuentran las mujeres durante el período post parto, ya que existe una serie de factores, tanto biológicos como sociales, culturales y económicos, que influyen en dicho trastorno. Según el Instituto de Psicoterapia Integrativa (2008) la depresión es dos veces más común en mujeres que en hombres (21,3% en mujeres y un 12,7% hombres) Mundialmente, la depresión en mujeres (entre 18 y 44 años de edad) es la causa más frecuente de incapacidad.

Tradicionalmente, el embarazo es considerado como un evento de “bienestar emocional” para la madre, sin embargo, según el Instituto de Psicoterapia Integrativa (2008), existe un 30 a un 40% de madres gestantes que presentan algún síntoma de depresión y desde un 10 a un 15% de madres que

evolucionan a un cuadro más grave de trastorno del ánimo, tal como la depresión. Este cuadro ha sido reconocido como uno de los trastornos del ánimo más frecuentes en las madres luego del parto y se rastrea hasta en los primeros escritos de Hipócrates en el año 700 A. de C., quien los describía en detalle como problemas emocionales post- parto. También se pueden encontrar escritos en Galeno, Celcio y otros.

La depresión post parto puede presentarse bajo tres modalidades según su grado de severidad. En primer lugar encontramos la llamada “etapa melancólica” o “baby blues” la modalidad más leve y frecuente, durando unos pocos días. Luego encontramos la condición moderada conocida como Depresión Post Parto, la cual puede durar hasta dos años. Por último encontramos la condición más severa denominada Psicosis puerperal que se caracteriza por una pérdida del contacto con la realidad por largos periodos de tiempo (Lucas. 1993)

Según Teresa Lartigue y cols (2008) la Depresión Post Parto cumple con los mismos criterios que la Depresión Mayor. Puede iniciarse en la tercera y cuarta semana post parto hasta un año después, encontrándose un peak de presentación en las semanas 8 a 12 post parto. Para la autora, consiste en un estado de ánimo depresivo que se desarrolla luego del nacimiento del bebé. Según Teresa Lartigue y Cols (2008) los síntomas más frecuentes son tristeza, irritabilidad, fatiga, anhedonia, insomnio, pérdida del apetito o aumento del apetito, desbordamiento y ansiedad. La mujer puede experimentar tristeza la

mayor parte del tiempo, tener pensamientos pesimistas sobre el futuro de sí misma y de su hijo, sentimientos de autoreproche, puede sentir que no tiene la capacidad para enfrentar esta nueva situación de manera responsable, teme no poder satisfacer las necesidades del bebé y se siente paralizada. No tiene deseos de salir, ni de arreglarse, se siente cansada todo el tiempo, o duerme muchas horas al día. A veces, en vez de llorar y estar triste, se vuelve irritable frente a las personas que la rodean, incluyendo a su bebé, pudiendo sentirse exasperada frente a pequeñas frustraciones. Puede tener un aumento del apetito, o al contrario, una pérdida del apetito, acompañado de insomnio o hipersomnia. Asimismo pueden aparecer pensamientos negativos sobre el bebé, como temores a hacerle daño, a olvidarlo, etc.

Según la Guía clínica sobre tratamientos para la depresión, realizada por el Gobierno de Chile (2006), en la literatura mundial la depresión aparece como un problema de salud pública. Las razones por las cuales se puede producir depresión post parto aún no están claramente determinadas, sin embargo en las investigaciones sobre esta enfermedad podemos encontrar factores de riesgo tales como una historia previa de depresión, falta de apoyo familiar, aislamiento social, desajuste hormonal, efectos fisiológicos de partos altamente difíciles, nacimiento de bebés con dificultades o cualquier tipo de enfermedad, problemas económicos y desempleo¹.

¹Más adelante se especificarán con mayor detalle los factores de riesgo que podrían desencadenar una depresión post parto.

Por otro lado, según Lartigue y cols (2008) se estima que el cinco por ciento de las mujeres embarazadas en Estados Unidos de América sufre de depresión mayor. Otro estudio epidemiológico realizado en el mismo país, encontró una prevalencia de 10% de depresión mayor en mujeres durante la gestación. La depresión puede ser aún mayor si se combina con otros factores de riesgo.

Según un estudio realizado por Gregorio Evans y cols (2003) en el sistema público de atención de salud de Chile, sobre los factores de riesgo, se señala la existencia de una mayor prevalencia de depresión post parto en mujeres con hijos hospitalizados, encontrándose un 60% en comparación a las madres que no hospitalizaron a sus hijos luego de nacer, de quienes se encuentra una prevalencia de 27,47%. Así mismo se muestran diferencias significativas en cuanto a las madres que tuvieron una patología durante el embarazo, quienes presentaron un 66.6% a diferencia de las que no tuvieron patología, de quienes se encuentra un 26,37%. Finalmente, aparece un 71, 42% de las mujeres con antecedente de depresión previa, presentaron en el puerperio depresión, por lo tanto fue el factor con mayor asociación de riesgo. Ver tabla I

Tabla I**FACTORES ASOCIADOS A DEPRESION PUERPERAL**

	<i>Depresión</i>	<i>Sin depresión</i>	<i>X²</i>
Adolescencia	54,5%	29,4%	1,8
Primípara	37,3%	30,3%	0,16
Ant. Médicos	42,8%	31,3%	0,45
Pat. Embarazo	66,6%	26,37%	7,83*
Pat. RN-lactante	60%	27,4%	4,84*
Tipo parto	45,16%	26,66%	2,64
Prematuridad	50%	26,8%	3,57
Ant. Depresión	71,42%	26,08%	9,47*
Ant. Familiar	57,14%	27,08%	3,42
Alcohol	42,85%	31,31%	0,04
Estado civil	35,71%	31,52%	0,00003

p= 0,05.

Z >4

Frente : <http://www.scielo.cl>

Por ende, las probabilidades de tener depresión post parto, aumentan en el caso de padecer alguna patología durante la gestación, así como también aumenta en el caso de dar a luz un bebé enfermo, pero mayor es el riesgo cuando la madre ya ha padecido este trastorno con anterioridad.

1.2 Factores de riesgo

El primer factor de riesgo para la depresión fue nombrado por Freud en su obra *Duelo y Melancolía* (1917), quien menciona que una pérdida significativa puede ocasionar depresión. Como consecuencia de esta pérdida puede ocurrir la emergencia de un deseo irrealizable e insustituible, lo que traería como consecuencia sentimientos de impotencia y desesperanza por no poder alcanzarlo. Como se menciona anteriormente, estos sentimientos pueden ser acompañados de factores de riesgo, biológicos, psicológicos y sociales.

Los factores de riesgo de tipo biológico pueden ser causales de una posible depresión post parto en las mujeres, tanto en la gestación como en la etapa postparto. Podemos encontrar que en algunas mujeres “la presencia de anticuerpos antitiroideos pueden contribuir a una baja de la hormona tiroidea en la sangre y en consecuencia, producir una disminución del estado de ánimo, bajo nivel de energía y cansancio” (Lartigue, T y cols. 2008)

Según Lartigue y cols (2008), puede suceder que las mujeres en la fase de postparto puedan sufrir hipotiroidismo pasajero, demostrándose una correlación entre la presencia de anticuerpos antitiroideos y depresión postnatal, en donde

la mujer se encontraría en un estado de ánimo más bajo. Es necesario también señalar que la depresión mayor se ha asociado a cambios en la tiroide a causa de sus consecuencias a nivel hormonal. Cabe señalar que durante el embarazo aumentan los niveles de progesterona y estrógeno, sin embargo, en la etapa de post parto bajan considerablemente. Así mismo, se considera que bajan los niveles de progesterona y aumentan los niveles de cortisol. También se ha encontrado una correlación entre los niveles elevados de cortisol y depresión mayor, así Lartigue y cols (2008) señalan: “En cuanto a la progesterona, se ha observado que ésta tiene efectos sedantes en varios animales y puede que esto ocurra a través de facilitar la función del sistema de ácido gamma aminobutírico en el sistema nervioso central” (p.113). Por ende, los clínicos han pensado en utilizar la progesterona para tratamientos en trastornos del ánimo luego del parto, sin embargo, no hay investigaciones que prueben su efectividad.

Entre los factores de riesgo de tipo psicológico en la adolescencia y en la infancia, se ha encontrado una fuerte relación con depresión post parto, el haber sufrido alguna pérdida significativa durante la vida, como mencionaba Freud en 1917. Esta pérdida puede ser la muerte de un ser querido a temprana edad, cambios de casa, divorcio de los padres, etc. Asimismo, el haber sido objeto de maltrato infantil o abuso sexual a temprana edad puede ser una vivencia que puede llevar a la mujer a sufrir una depresión, ya que estas situaciones crean una vulnerabilidad emocional en la edad adulta.

Es importante señalar, que uno de los factores que también pueden predisponer a una mujer a tener depresión post parto, no solo es haber perdido a uno de sus padres, sino que también el haber tenido una mala relación con ellos, ya que puede ocurrir que la mujer al acercarse a la etapa de ser madre, puede tener mayores dificultades en asumir este nuevo rol.

Entre los factores psicológicos actuales podemos encontrar el maltrato conyugal, en donde existe una alta vulneración de derechos y una mayor predisposición a estar deprimida, igualmente puede ocurrir que esta pareja conyugal no brinde el apoyo emocional que esta madre requiera. Muchas mujeres necesitan hablar de sus sentimientos y temores frente a esta nueva situación, sin embargo, existen hombres que no acostumbran a hablar de sentimientos, y a pesar de estar presentes físicamente, se encuentran ausentes en cuanto al apoyo y sostén emocional. También encontramos los casos de madres solteras, de hijos no deseados y situaciones en que se deben cuidar a varios niños, lo que llevaría a la madre a sentirse sobrecargada (Lartigue y cols, 2008).

Otro factor de riesgo psicológico importante, es el que mencionábamos anteriormente, el haber tenido episodios depresivos en el pasado, ya que existe una alta probabilidad de que la depresión recurra tras un episodio depresivo, aumentando las probabilidades tras cada episodio. Existe un 50% de recurrencia tras un primer episodio depresivo, un 70% tras un segundo episodio y un 85% tras un tercer episodio (Judd, et al. 2000; Meller et hall, 1999; Keller y Noland, 1998). Por ende, mientras más episodios depresivos haya tenido la mujer,

mayores posibilidades existirán que un cuadro de depresión post parto emerja nuevamente.

Entre los factores de riesgo de tipo social, encontramos la falta de recursos económicos, las situaciones de vulnerabilidad social, dificultades para acceder a los diversos servicios de salud, como se da en las situaciones de aislamiento social. Es decir, situaciones en que la madre no puede acceder o tiene dificultades en el acceso a una red de apoyo, tanto en la familia, amigos, como en el sistema público, existiendo pocas posibilidades de estar en un ambiente que brinde apoyo y bienestar emocional.

2- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El ser madre no es solo un asunto individual, sino que también se encuentra dentro de un contexto social que construye el sentido de ser madre.

La maternidad ha sido mirada desde diferentes puntos de vista a lo largo de la historia dependiendo de su contexto social y cultural.

Desde la perspectiva mitológica, el ser madre está representado por diosas quienes contaban con un gran poder de fertilidad y reproducción.

En las diferentes civilizaciones la maternidad ha sido enaltecida a partir de diferentes discursos, símbolos y leyendas. Por ejemplo, para la cultura Inca, la maternidad es representada por la tierra (Pachamama), desde donde nace la vida y se regresa en el momento de morir (Díaz, 1979).

En la sociedad chilena, la mirada religiosa (católica) ha sido muy influyente en la construcción del discurso sobre la maternidad. Desde esta mirada la maternidad es simbolizada por una ambivalencia, ya que por un lado encontramos a Eva quien fue creada desde las costillas de Adán, representando la imagen de una mujer pecadora que recibió como castigo el parir con dolor. A esto se opone la imagen de la virgen María, quien representa la pureza y santidad, eximiéndose del pecado de la sexualidad para dar a luz por obra y gracia del Espíritu Santo, siendo así idolatrada y admirada por los devotos (Catalá, 1983).

Por otra parte, Langer (1964) hace referencia a las observaciones realizadas por Kardiner (1945) en las Islas Marquesas, donde pudo pesquisar que las mujeres de este sitio están obligadas a renunciar a la maternidad. En esta cultura las mujeres tienen un rol sexual muy importante, por lo tanto, en este sentido, el hombre depende absolutamente de ella. La mujer tiene privilegios en cuanto a la sexualidad, sin embargo, a cambio de esto debe renunciar a ejercer su función materna.

En cambio existen otras culturas en donde la función principal de la mujer es la maternidad. Langer (1964) también se refiere a los estudios realizados por Mead (1961) sobre un pueblo primitivo de Nueva Guinea llamado Arapesh. En esta cultura la mujer es madre ante todo. El hombre cuida a la mujer protegiendo así sus capacidades reproductivas, por lo tanto asume una función materna en cuanto a los cuidados que le entrega a la mujer.

En la sociedad actual, desde el siglo XX, la mujer ha adquirido una gran libertad sexual y económica. Ha ingresado rápidamente al ámbito laboral y a formar parte de los medios de producción, logrando una mayor independencia económica con respecto al hombre, transformándose así la imagen de maternidad (Gutiérrez de Pineda, 1994).

Según Eschenbach (1968) la maternidad constituye uno de los temas de mayor interés para la mujer, ya que en el discurso sobre la mujer y lo femenino se encuentra implícita la capacidad de esta para procrear, asociándose el ser mujer con conceptos tales como proteger, alimentar, concebir, etc.

La situación actual socioeconómica de la mujer, ha provocado que ésta reciba mensajes desconcertantes y contradictorios. La maternidad, meta que toda mujer tiene fijada consciente o inconscientemente, deja de ser una meta principal (Freud, 1905).

Actualmente la sociedad exige implícitamente nuevas metas a la mujer, donde las expectativas se alejan de la maternidad, dando mayor importancia a otros aspectos, quedando la maternidad sublimada y desestimada, en algunas ocasiones es rechazada, manifestando con esto, una inconformidad con su propio género y consigo misma (Freud, 1905).

Según Rosfelter (1994), en la actualidad se presentan problemáticas totalmente nuevas para la mujer a partir de la contracepción y el aborto ya que “podemos vivir nuestra vida de mujeres serenamente excluyendo la idea de que sea concebido un bebé”. Solo que al reverso de la medalla, cuando nos encaminamos hacia una maternidad, es un poco como si nos exhortáramos a nosotras mismas: “Este bebé lo quisiste, lo tuviste; todo es y debe ser perfecto!” De ahí a deducir que el deseo del hijo es todopoderoso...” (p.21)

Por lo tanto, es evidente que el concepto de maternidad ha ido cambiando a la largo de la historia, trayendo consigo nuevos significados y desafío para cada mujer dependiendo del contexto histórico en que se encuentre inmersa. Sin embargo, un factor común a todo embarazo, son los evidentes cambios físicos y emocionales experimentados por la madre, pudiendo llevar a

la mujer a un estado de confusión, ya que se trata de un evento que puede precipitar una crisis vital, tal como lo plantea Slaikeiu (2000).

De acuerdo a estos planteamientos, es indudable que el ser madre no se trata de un evento que afecta solamente a la madre y a su bebé, sino que este suceso se encuentra enmarcado dentro de un contexto más amplio. No solo se trata de cambios biológicos, sino de cambios emocionales, y de lo que la sociedad actual deposita como expectativa a la imagen maternal. Por lo tanto, todos los cambios que rodean este suceso, la confusión experimentada dentro del contexto social, en que la sociedad exige determinadas metas que se alejan de la maternidad y que por otro lado, el ser madre es algo constitutivo de la imagen femenina, sumado a los factores de riesgo que en determinadas circunstancias emergen, pueden acarrear en la madre, luego del nacimiento del bebé, una depresión post parto.

El tema de la depresión post parto, es un tema que dentro del proceso de embarazo y de maternidad parece pasar desapercibido, ya que muchas veces se le da mayor relevancia al estado de salud biológico de la cría y al control médico de este embarazo. Por tanto, la madre y todos los cambios que experimenta dentro de esta crisis vital, dejan de tener mayor relevancia, provocando que la mujer embarazada se encuentre sola, con todo lo que ello implica. Según Rosfelter (1994) "...uno se preocupa ante todo por el estado de salud física del niño y de la madre, dejando de lado demasiado a menudo el enigma y la dificultad humana ante esta aventura singular. Pero el control

técnico no evita en los padres la perplejidad, la angustia, la soledad y el deseo de ser escuchados, comprendidos, sostenidos y acompañados” (p.9)

El ser humano es un ser que necesita adaptarse de diferentes maneras al contexto que lo rodea, por lo tanto uno de los métodos que utiliza son los mecanismos de defensa. La madre debe buscar los mecanismos defensivos de que dispone para poder lograr una adaptación al medio social y familiar, así como también solucionar los conflictos intrapsíquicos que emergen en dicha experiencia.

Anna Freud (1949) es quien ha desarrollado más ampliamente este concepto, y lo define con las siguientes palabras:

“Los procesos o mecanismos defensivos son aquellos medios psicológicos que el yo utiliza para solucionar los conflictos que surgen entre las exigencias instintivas y la necesidad de adaptarse al mundo de la realidad, bajo determinadas influencias del ambiente familiar y social” (p. 12)

Para Fenichel (2000), los mecanismos de defensa se pueden dividir en mecanismos de defensa exitosos y mecanismos de defensa ineficaces.

Los mecanismos de defensa exitosos son útiles en la vida diaria, ya que da lugar a la cesación de lo que se rechaza, permitiendo la adaptación al medio social, así como también nos defiende de

situaciones amenazantes y dolorosas que implican un desgaste de energía psíquica. Sin embargo los mecanismos pueden volverse patógenos o ineficaces, ya que, según plantea Fenichel (2000) “cada vez que hay impulsos opuestos que no pueden encontrar descarga y se mantienen en suspenso en el inconsciente, e incluso, a causa del ininterrumpido funcionamiento de sus fuentes físicas, se ven forzados en su intensidad, se crea un estado de tensión y puede producirse la irrupción” (p.167)

De acuerdo a los planteamientos anteriores, se considera que las madres con depresión pos parto, a causa de las diferentes dificultades a las cuales se ve expuesta, así como sus repercusiones a nivel emocional, sumado a la presión social que ejerce el medio a cerca de la imagen ideal de madre, los mecanismos de defensa pudieran manifestarse con mayor intensidad, produciéndose una perpetuación del proceso de rechazo, para así evitar la irrupción de lo que se rechaza. Por tanto, es pertinente poder estudiar los mecanismos de defensa que se manifiestan en una depresión post parto, ya que a través de ellos se podría indagar en el objeto de rechazo que origina la aparición del funcionamiento patógeno de los mecanismos de defensa.

Por lo tanto, cabe preguntarnos

¿Cómo se manifiestan los mecanismos de defensa en una madre con depresión pos parto al referirse, a nivel discursivo, a su experiencia maternal?

3- RELEVANCIA

En nuestra sociedad, la prevalencia de la depresión ha ido en aumento, y la depresión post parto no es una excepción a esta realidad. Sin embargo, el desarrollo de estudios e investigaciones sobre este tema (depresión post parto en particular), no ha aumentado. Considerando esta situación, el presente estudio representa, por una parte, un aporte a la comprensión teórica sobre la depresión post parto. Esto tendrá un impacto en el conocimiento de los profesionales sobre la esta enfermedad, aportando de esta manera a mejorar los tratamientos que actualmente se practican en la mejora de la depresión post parto, ayudando a aliviar el sufrimiento psíquico de las madres, ya que los tratamientos actuales se limitan mayoritariamente al campo psiquiátrico.

Por otro lado, dada la importancia que el psicoanálisis ha otorgado a la calidad del vínculo temprano para la salud mental de la madre y de su hijo, es necesario poder desarrollar diagnósticos y métodos precisos que puedan facilitarnos la detección precoz de la depresión post parto y evitar así las consecuencias perjudiciales que puede traer a futuro.

El sufrimiento psíquico de las madres con depresión post parto es intenso y afecta una gran parte de sus vidas. En el aspecto personal, provoca una serie de malestares y desánimo que al poco tiempo perturba la relación que la madre tiene con su entorno. En este sentido, la relación interpersonal y emocional de la madre con su hijo, es la que sufre las primeras consecuencias negativas de su estado. Luego, las consecuencias en relación al entorno van

aumentando, y es posible que la relación de la madre con su ambiente más cercano y personas significativas para ella, también se vean alteradas. Por lo tanto, el aporte de estudios como este sobre el tema contribuye a que los profesionales de las ciencias sociales tengan un mayor conocimiento y comprensión de las distintas áreas de la vida de las madres con depresión post parto que se ven afectadas por la enfermedad, mejorando de esta manera el manejo y nivel de análisis que se realice a la hora de enfrentarse a un sujeto con este diagnóstico.

Por otro lado, se considera que la mayor parte de las intervenciones se focalizan más en el bebé que en la madre, ignorando o desestimando todo lo que esta nueva experiencia le ha provocado. Según Rosfelter (1994) “En la mayor parte de nuestras maternidades, el acompañamiento de un nacimiento está generalmente focalizado solamente sobre su aspecto técnico- médico, y más centralizado sobre los cuidados del bebé que sobre la escucha de los padres” (p.30). Por lo tanto, este estudio aporta una mayor comprensión a las transformaciones psíquicas y a las dificultades que los padres sufren durante esta experiencia, contribuyendo así al enriquecimiento del rol psicológico que cumplimos en el contexto de la maternidad.

Socialmente, no siempre se le da la importancia pertinente a la depresión post parto. Debido a los síntomas de las madres, y especialmente aquellos que tienen directa relación con los cuidados del bebé, estas madres son mal miradas y, hasta en ocasiones, condenadas por la mirada social, ya que no

cumplirían con los requisitos de una “madre suficientemente buena” (Winnicott, 1956), lo cual no hace más que aportar al sufrimiento psíquico que la madre pudiera sentir en ese momento de su vida. Por lo tanto, también es relevante referirnos a los mecanismos de defensa que una madre podría utilizar en un contexto que no le favorece y que parece no comprender las dificultades y conflictos por los que puede estar atravesando, para así poder vislumbrar cómo estos se manifiestan y de qué angustia es a la que se defiende, logrando así obtener nuevas maneras de detectar la depresión post parto. Esto con el objetivo de poder acoger a esta madre desde una mirada comprensiva.

También aquí son importantes los planteamientos de Anna Freud, quien afirma que “El yo muéstrase tanto más dispuesto a defenderse contra los afectos asociados con impulsos sexuales prohibidos cuanto más penosos pudieran ser tales afectos, v.gr., el dolor, la nostalgia, el duelo” (Freud A, 1949, p. 73). Por lo tanto, en un estado depresivo, existiría una mayor predisposición de la madre a la utilización de los recursos defensivos de que dispone.

Por este motivo, un estudio que ayude a entender la complejidad y profundidad del sentir de la madre que sufre esta enfermedad podrá, en alguna medida, lograr la reconsideración social sobre la depresión post parto y girar la mirada de manera que el sentir de la sociedad no se transforme en un peso emocional adicional al sufrimiento de las madres con este trastorno.

4- OBJETIVOS

- Objetivo general:

“Conocer cómo se manifiestan los mecanismos de defensa en una madre con depresión post parto al referirse a su experiencia maternal a nivel discursivo”

- Objetivos específicos:

- Conocer la experiencia vivida durante el proceso de embarazo, de parto y en la actualidad de una madre con depresión post parto.
- Identificar los mecanismos de defensa que se manifiestan en una madre con depresión post parto.
- Conocer e identificar los factores de riesgo que afectan en la depresión post parto.

5- MARCO TEÓRICO

5.1 Lo maternal y lo femenino

Es evidente que la maternidad más allá de ser un suceso habitual dentro del ciclo vital de una mujer, es un suceso particular que solo ellas pueden experimentar, lo cual se transforma en un acontecimiento desconcertante, lleno de dudas y problemáticas que son de gran importancia revisar dentro de este estudio.

Para Eschenbach (1968) lo maternal pertenece a la esencia originaria del ser mujer, es decir, trae consigo lo maternal, incluyendo conceptos asociados a la protección y alimentación. Puede existir, en la mujer, un deseo consciente o inconsciente de ser madre, sin embargo, muchas veces se ignoran las responsabilidades que el ser madre implica. Para la autora, la maternidad y el dar a luz es un suceso único que solo las mujeres pueden llegar a comprender.

Lo maternal, en psicoanálisis, no puede abstraerse del tema de la sexualidad femenina, tema que ha tenido grandes debates entre los psicoanalistas. Esta polémica fue generada a partir de los esfuerzos de Freud (1931) por atribuir una supuesta masculinidad en el desarrollo sexual en la niña.

El debate Freud-Jones se inicia entre los años 20 y 30, a causa de la propuesta realizada por Freud sobre el monismo fálico². Quienes se oponían a las ideas Freudianas, fueron liderados por los planteamientos de E. Jones,

² El monismo fálico sostiene la idea de un desconocimiento de la vagina, aún en el inconsciente de la niña.

teniendo como principales exponentes a Karen Horney y Melanie Klein, quienes planeaban que existiría una pulsión biológica que impulsaría a la mujer a tendencias heterosexuales. Además sostienen la existencia de una fase femenina en donde la niña llegaría a percibir la vagina a través de las excitaciones provenientes desde su interior, lo que no sería experimentado como una falta. En dicha fase, se reconocerían las capacidades receptoras, lo cual podría ser experimentado con ansiedad, derivando defensas específicas.

Desde el enfoque Freudiano, el deseo de tener un hijo se establece dentro de la situación edípica. Freud (1931) plantea que en el proceso de identificación sexual, cuando la niña es capaz de reconocer las diferencias sexuales, percibe su cuerpo como castrado, lo que la llevaría a tener sentimientos de inferioridad y envidia al pene. Así mismo, plantea que la situación de embarazo y el deseo de tener un hijo, representarían para la mujer una ilusión de completitud a dicha falta y la fantasía de tener un hijo de su padre.

Otros estudios más recientes centran su mirada en el proceso de separación temprana. E. Laufer (1993) no considera traumático el hecho de que la niña se percate de la ausencia de pene, sino que existiría un proceso en que la niña se da cuenta gradualmente de su condición de mujer a través de la percepción de placer corporal que organiza sus percepciones y experiencias tempranas. Para la autora, la calidad de las experiencias tempranas con la madre, crea una organización narcisista que le permite reconocerse como

diferente del hombre, y por lo tanto entiende lo “castrado” en Freud, como la conciencia temprana de poseer una vagina con capacidades receptoras, proponiendo así una manera diferente de entender la castración.

Algunos autores destacan la condición femenina como instalada en la falta, un “no tener”. Así para Kristeva (1980) el tener un hijo, no solo representaría un alcance fálico, sino también representaría la posibilidad de gozar del erotismo sensorial vivido en la función temprana de la relación con la madre, involucrando la capacidad de poder incluir a la figura masculina como participante activo de la procreación (Marioti, 1992).

Por otro lado, Salvatierra (1989) realiza una diferenciación entre “instinto maternal” y “amor maternal”. El primero lo asocia a un origen químico biológico más allá de lo psicológico. El segundo, está asociado a la expresión afectiva de la relación entre madre e hijo que generalmente está asociado a sentimiento de ternura.

Según Eschenbach (1968), existen dificultades para lograr diferenciar hasta dónde el deseo de la mujer de tener hijos está afectado por circunstancias externas o por una tendencia consciente o inconsciente propia de la mujer. Así como tampoco, se puede establecer una relación directa entre el erotismo y la inclinación maternal, ya que hay mujeres eróticas pero no necesariamente maternales.

En muchas ocasiones la madre experimenta dificultades psicológicas en el proceso de maternidad, a lo cual subyacen diferentes causas. Dentro de las

causas más comunes se encuentra el temor de la mujer a perder su personalidad, perder su belleza física y cualidades eróticas, lo cual es vivido por ella como un miedo a la muerte, según lo planteado por Eschenbach (1968).

Durante el embarazo la madre puede reeditar antiguos sentimientos de culpa. Cuando estos sentimientos son revividos y sobrepasados, la experiencia del embarazo se puede transformar en un proceso doloroso y difícil de aceptar.

El medio social, las diferentes experiencias y las condiciones materiales, van construyendo diversos prototipos de madres. Así mismo, la posición que el bebé ocupe dentro de su existencia y del núcleo familiar, la relación que la madre pueda tener con su familia y su pareja, dan un matiz personal a la tendencia maternal de cada mujer (Eschenbach, 1968).

5.2 Embarazo

El embarazo es un proceso crítico en la vida de una mujer, formando parte de la maduración del individuo. Este proceso requiere de ajustes fisiológicos y acomodaciones psicológicas que lleve a la mujer a un nivel de integración mayor (Benedek, 1983)

Según Benedek (1983) durante el embarazo los estados afectivos y conflictos previos de la madre forman parte de su maternidad como una totalidad.

Según Salvatierra (1989) durante el embarazo la mujer experimenta una serie de cambios biológicos y psicológicos que se encuentran fuertemente interrelacionados. Dentro de los cambios biológicos encontramos los que ocurren en el cuerpo de la mujer, el que se ve afectado por un gran aumento de su peso, así mismo sufre alteraciones metabólicas y circulatorias causadas por una fuerte producción de esteroides de la placenta.

Por tanto, el embarazo es una etapa biológicamente normal en la vida de una mujer; con éste, se da comienzo a una “simbiosis biológica” que orienta a la mujer en el cumplimiento de su destino biológico (Benedek, 1983).

Para Salvatierra (1989) El proceso normal del embarazo trae consigo el cumplimiento de objetivos biológicos y psicológicos. El autor menciona concretamente los objetivos biológicos que son; lograr un nacido vivo, de más de 37 semanas de edad gestacional y de 2.500 gramos o más de peso; que el nacido no presente malformaciones congénitas ni enfermedad adquirida durante el embarazo y que no muestre alteraciones neurológicas; que la madre no haya requerido asistencia médica especializada, ni hospitalización durante el embarazo, que el parto haya sido vaginal, espontáneo, con duración menor de 12 horas y bien tolerado por la madre (Salvatierra, 1989).

Los objetivos psicosociales serían que la mujer crezca y madure como madre alcanzando una salud psicosocial adecuada. Esto se refiere al cumplimiento de tareas propias del desarrollo psicosocial que le entregarían un fundamento a las siguientes etapas de la maternidad (Salvatierra, 1989).

La mujer durante la gestación debe adquirir un nuevo rol, el ser madre, lo cual implica que debe adquirir ciertos comportamientos y cumplir con ciertas tareas sociales. Para Molinski (1986), citado por Salvatierra (1989), la gestación plantea tres realidades a la conciencia de las mujeres. Estas realidades pueden ser percibidas de manera diferente dependiendo de la realidad de cada mujer: la primera es la aparición de un tercero, un nuevo ser dentro de la relación. La segunda está referida a modificaciones biológicas, anatómicas y funcionales que modifican la imagen corporal y trae consigo posibilidades de daño corporal y cambios en el rol social. Esto provee los fundamentos para el próximo estadio maternal.

El embarazo puede reactivar fuertes representaciones inconscientes que pueden verse expresados en fantasías y sueños, dando pie a la agitación psíquica de su mundo interno. Según Raphael-Leff, (1995) las motivaciones pre-edípicas o edípicas conformarían las representaciones consciente e inconsciente sobre el hijo y la maternidad. Por tanto, en el mundo interno de la madre surgirían experiencias tempranas, lo que requiere un modo particular de contención. Al mismo tiempo en que se desarrolla el feto, la madre iría desarrollando la capacidad de intercambio imaginario con el bebé fantaseado, proceso denominado “paradigma de la placenta”³(Raphael- Leff, 1995).

La situación de embarazo lleva a la mujer a pensarse como unida a otro cuerpo dentro de su propio cuerpo, lo cual provoca altas posibilidades de revivir

³ Raphael- Leff en 1995 llama “paradigma de la placenta” a un doble proceso, el de nutrir y metabolizar, física y psíquicamente la experiencia del embarazo.

problemáticas arcaicas de separación con respecto a la relación objetal (Raphael- Leff, 1995). Así mismo, el estado de gestación puede traer consigo la representación inconsciente de volver a la deseada situación simbiótica experimentada en el vientre materno, actualizándose sentimientos primitivos de unidad con la propia madre, ocurriendo a su vez, una identificación con el feto como si estuviera dentro del cuerpo de la propia madre (Kisteva, 1980).

La maternidad favorecería la aparición de fantasías omnipotentes y reivindicatorias (Dolto, 1994) ya que el embarazo también representa la creatividad humana, simbolizando así la fertilidad en sus aspectos fálicos. Por ende, también podría compensar frustraciones y sentimientos de inferioridad experimentados en experiencias pasadas.

El embarazo es un estado en que se va construyendo poco a poco un correlato psíquico entre la madre y el feto. El bebé se va implantando en el mundo psíquico y físico de su madre, adquiriendo significados tanto para la madre como para su pareja. Por lo tanto, el bebé es fantaseado por la madre, pasando gradualmente a transformarse en algo real. Los movimientos fetales, permiten reconocer al bebé como separado de su madre (Raphael-Leff, 1995) dándose una relación que no solo es imaginaria, sino que se transforma en una experiencia erógena llena de percepciones, emociones, representaciones y afectos. Lo cual es experimentado por la madre con gratificación y son vividos como estados “psicóticos” privilegiados (Winnicott, 1971) al mismo tiempo,

este estado va adquiriendo representaciones conscientes o inconscientes que un contexto cultural determinado brinde (Kristeva, 1980).

Según autores como Green (1980), Winnicott (1956) y Stern (1985) la gestación remitiría a un estado narcisista, en donde se borra “saludablemente” la huella del Otro y se instala el deseo de lo Uno. Este estado tiene como objetivo que la madre pueda identificarse con sus propios procesos corporales y sus correlatos psíquicos. Este proceso también, a causa de su intensidad afectiva, exige un proceso de discriminación en donde la madre pueda percibir al feto como un ser diferente a sí misma que buscará separarse de ella para poder interactuar de manera distinta.

5.3 Parto

El parto para la mujer constituye una experiencia emocional y físicamente intensa, que interrumpe el proceso de narcisismo e identificación con los aspectos omnipotentes de la figura materna (Kristeva, 1980) experimentado durante la gestación. Por tanto, este proceso exige un complicado trabajo psíquico. Desde este momento emerge una ruptura de la simbiosis psíquica, pudiendo experimentar la pérdida del estado de plenitud que le otorgaba la sensación de estar en un estado infantil, lo cual es vivido como una pérdida de objeto. La madre pasa de un estado narcisista a la realidad de dos cuerpos separados, en donde este último exige cuidados especiales.

A pesar de que la madre, probablemente haya anticipado psíquicamente esta experiencia, inevitablemente es un hecho abrupto que puede ser vivido con desconcierto y quizás como una violenta ruptura simbiótica. Este suceso representa un cambio radical de discontinuidad psicósomática, que traen a la madre angustias intolerables (Bion, 1962). Por lo tanto, la experiencia del parto podría traer ansiedades de aniquilación y desintegración.

La intensidad con que es vivida la experiencia del parto, sumado al trato impersonal recibido en los centros médicos de atención, podría desencadenar estados de alta confusión, activar núcleos psíquicos primitivos y huellas mnémicas originarias (Green, 2001). Actualizando así a las antiguas experiencias de pérdida.

Por lo tanto, la discontinuidad psicósomática que podría actualizar antiguos traumas, también puede ser vivida como un desgarramiento de la envoltura psíquica (Anzieu, 1998), visualizándose como una pérdida narcisista de una parte vital, en un objeto parcial, por lo tanto, se podría experimentar angustias de desintegración.

En ocasiones puede ocurrir que la madre tenga una base psicopatológica, fijaciones de la libido, severas injurias narcisistas, y relaciones pre-edípicas. Entonces la situación de parto, en que hay una separación de una

parte de sí, puede desencadenar angustias confusionales, de sentimientos paranoides y depresivos (Lucas, 1993)

Por otro lado, Rosfelter (1994) nos habla de lo difícil que es el momento de dar a luz, de lo desconcertante e inexplicable que se torna esta situación, expresándolo con las siguientes palabras: “Se esperaban momentos difíciles, uno se encuentra con el vértigo del sufrimiento. Se esperaban momentos de satisfacción, uno se encuentra con el vértigo del goce...Prueba singular que hace temblar y a veces llorar de alegría y de otra cosa que no se puede expresar” (p. 18).

La intensidad con que se vive esta experiencia, y el sufrimiento experimentado a partir de la interrupción abrupta de la placentera continuidad psicósomática, sumado a la existencia de una organización conflictiva latente en la madre, puede desencadenar impulsos destructivos, en donde la madre puede percibir a su hijo como un enemigo.

La dificultad para enfrentar dicha situación dependerá del nivel de estructuración yoica, y también del grado de severidad que adquiera la depresión post- parto.

5.4 Depresión post parto

La Depresión post parto se rastrea desde los primeros escritos de Hipócrates en el año 700 antes de Cristo. Desde los estudios realizados por Spitz (1946) sobre niños hospitalizados, donde se ha demostrado los efectos de la relación madre e hijo y la importancia que tiene el vínculo emocional en la constitución individual, demostrando empíricamente que "la privación afectiva parcial o total lleva a detenciones del desarrollo, propensión a contraer enfermedades y en los casos extremos al rechazo total a alimentarse y a muerte por marasmo" (Schejtman, 2004. p. 283).

Estas investigaciones dieron paso a la emergencia de diferentes estudios sobre la influencia del funcionamiento maternal en los primeros años de vida, desde disciplinas tales como la psicología, la pediatría y la psiquiatría.

Según Schejtman (2004), la importancia de la privación en la función maternal fue estudiada desde dos perspectivas en psicoanálisis. La primera se relaciona con la ausencia real de la madre (como los casos de muerte o abandono) y la segunda, con los estudios realizados por Winnicott (1963; 1971) y Green (1980) en relación a la ausencia psíquica de la madre, es decir, a la depresión materna y sus consecuencias a nivel de estructuración psíquica del lactante. Sin embargo, son escasos los estudios que profundizan en la psicodinámica de una madre con depresión post parto desde una mirada comprensiva

La Depresión post parto es conocida hace ya bastantes años, sin embargo, sólo desde algunas décadas se ha despertado el interés por profundizar en su estudio.

“El puerperio constituye un momento de alta vulnerabilidad para la aparición de desórdenes afectivos. A la fragilidad y desorientación que deja el parto, se le agrega la exposición inmediata a emociones muy primarias de carácter pulsional que caracteriza el intercambio inicial con el recién nacido” (Kristeva, 1988).

Las mujeres que se encuentran en estado de embarazo, pueden tener variadas alteraciones hormonales, lo cual afecta el ánimo, el sueño y el apetito, entre otros aspectos de la vida de la mujer. Así mismo, la vida entera se ve alterada, se evidencia un cambio inevitable en sus vidas. Esto, sin duda, crea una situación en la que los desórdenes afectivos pueden encontrar un cimiento propicio para desarrollarse. Al mismo tiempo, el nacimiento del bebé, no deja de representar un estado de vulnerabilidad para la mujer. El bebé al nacer, deja fluir toda su existencia, presentándole a la madre gemidos, olores y roces que hacen que la madre, de alguna manera, se conecte con su ser más arcaico, despertando sensaciones que podrían llegar a transformarse en angustias.

La presencia y apoyo de una red familiar (Stern, 1985), es muy importante para la contención emocional de la madre. Ésta convoca su propia infancia a través del nacimiento de su hijo. En este sentido, la madre (de la madre) es un apoyo de vital importancia dentro de la red familiar, la cual, al

igual que lo hizo en un momento pasado, ayuda a su hija a contener sus temores y angustias. Sin embargo, no se puede obviar el hecho de que cada vez es más difícil encontrarse con familias extensas en nuestra sociedad, por lo cual, la labor de contención que podrían brindar una red de tías y abuelas a la madre, es cada vez más escasa.

La madre vive el nacimiento del bebé como constituyente de un cambio que, la hace transitar desde su mundo interno hacia la inminente realidad exterior. “El primer llanto llama a que la madre salga de su profundo ensimismamiento, para responder a las intensas y constantes demandas y exigencias de una criatura sentida inicialmente como extraña, diferente a la imaginada o soñada. El desconcierto de dos cuerpos en escena, en donde el bebé representa lo más arcaico de lo inconsciente, puede despertar reacciones de rechazo, de repulsión, de abyección (Kristeva, 1988; 1997).”

Según Lucas (1993) la identificación edípica con la figura de la madre adulta, puede sufrir un quiebre como resultado de la vulnerabilidad propia del puerperio. Desde una gratificante identificación narcisista durante el embarazo, la madre pasa a vivir el mundo instintivo y las necesidades del bebé que en período anterior permanecieron negadas.

El estado puerperal, según Kristeva (1997), representa una vulnerabilidad en el cual las emociones y angustias que en otro estado podía contener, en estos momentos se desbordan y la madre no puede controlar estos sentimientos. Para Kristeva, la depresión esconde sentimientos de frustración,

odio y rabia, los cuales se contraponen a la imagen de madre ideal que existe en el discurso social, según el cual, la madre debe ser abnegada en favor a las necesidades de su propio hijo.

El momento del parto da un escenario propicio para que la madre reviva traumas anteriores, con lo cual, la madre queda enfocada en un aspecto narcisista que le impide conectarse en su totalidad a las necesidades del bebé. Según Freud (1917) en el momento puerperal, la madre queda fijada en la identificación con el objeto perdido.

5.5 Mecanismos de defensa

Los mecanismos de defensa fueron nombrados por primera vez por Sigmund Freud en 1894 en su obra *Las Neuropsicosis de Defensa*, introduciendo así el término defensa en psicoanálisis. Freud indica que el Yo reprocha las representaciones intolerables que le generan ansiedad y que provienen de Ello, Superyó o la realidad exterior. Luego se refirió a ellos con el término de “represión”. Sin embargo, en 1926 en su obra *Inhibición, síntoma y angustia* retoma el concepto de mecanismos de defensa, considerando la represión como uno más de estos mecanismos.

Sin embargo, fue Anna Freud quien desarrolla los mecanismos de defensa más acabadamente, ampliando y profundizando sus estudios en su obra llamada “El yo y los mecanismos de defensa” (1949). En dicha obra Anna

Freud realiza un sistemático estudio sobre los mecanismos de defensa, realizando una clasificación y diferenciación de 10 tipos de mecanismos, los cuales enfoca mayoritariamente a la niñez y adolescencia.

Anna Freud (1949) define los mecanismos de defensa como: “aquellos medios psicológicos que el yo utiliza para solucionar los conflictos que surgen entre las exigencias instintivas y la necesidad de adaptarse al mundo de la realidad, bajo determinadas influencias del ambiente familiar y social” (p. 12). Así mismo, los diez mecanismos de defensa que menciona son: represión, regresión, formación reactiva, aislamiento, anulación, proyección, introyección, vuelta contra sí mismo, transformación en lo contrario y sublimación o desplazamiento del objeto instintivo.

Anna Freud (1949), dentro de sus estudios, nos entrega algunas explicaciones en relación a los motivos que mueven la aparición de una determinada defensa. Según la autora, en el caso de la neurosis de adultos, la defensa es motivada por la angustia frente al superyó y en la neurosis infantil la defensa es motivada por la angustia real u objetiva. En el primer caso de neurosis de adultos, la defensa aparece cuando un deseo instintivo pugna por introducirse en la conciencia y conseguir su satisfacción a través del yo, sin embargo, el superyó protesta, entonces el yo emprende un combate contra este impulso instintivo. Por lo tanto “el yo del neurótico adulto teme al instinto porque teme al superyó. Su defensa instintiva nace bajo la presión de la angustia ante el superyó” (p. 67)

El superyó es el autor de toda neurosis, ya que considera vedada la sexualidad y estima antisocial la agresión. Por lo tanto, el yo pierde su independencia y se transforma en un ejecutor de las demandas del superyó. (Freud, A. 1949)

En cambio en la neurosis infantil, el yo del niño teme al instinto, no porque tenga temor de algún reproche por parte del superyó, sino que teme al mundo exterior (amenaza, castigo, restricción, etc), por lo tanto, su defensa resulta de la presión ejercida por el mundo externo o angustia real u objetiva.

Por lo tanto, la angustia del yo, ya sea angustia real o angustia frente al superyó, es la que activa el proceso defensivo, al mismo tiempo que este proceso defensivo corresponde al principio de realidad, evitando las consecuencias que la satisfacción del deseo instintivo traería como consecuencia.

Anna Freud dice:

“si en estos casos pudiera lograrse la satisfacción instintiva no obstante las protestas del superyó o del mundo externo, produciríase en verdad un placer primario, pero secundariamente un displacer a consecuencia del sentimiento de culpa emanado del inconsciente y de los castigos inflingidos por el mundo externo. La defensa contra la satisfacción instintiva activada por esos dos motivos, corresponde,

desde luego, al principio de realidad, y tiene ante todo al designio de eludir este displacer secundario” (p. 72)

Por otro lado, Melanie Klein, trabaja los mecanismos de defensa pero los adjudica a una determinada etapa del desarrollo psicosexual de Freud, entregando así un enfoque evolutivo de estos.

Desde los estudios realizados por Anna Freud (1949), han existido otros autores que se han dedicado a estudiar los mecanismos de defensa desde el psicoanálisis (Melanie Klein, Laplanche, Otto Fenichel, José Bleger, etc). Por lo tanto resulta complicado poder enumerar los mecanismos de defensa, ya que no todos los autores coinciden a la hora de hacerlo. Sin embargo, intentaremos entregar algunas clasificaciones con la que mayoritariamente los autores coinciden.

A continuación se expondrán los mecanismos de defensa pertinentes a la presente investigación, presentando aquellos que pudiesen observarse con mayor facilidad en un nivel discursivo.

Represión:

La represión para Anna Freud (1949) ocupa un lugar privilegiado dentro de los mecanismos de defensa, ya que es mucho más capaz de dominar fuertes impulsos instintivos frente a los cuales otros mecanismos serían impotentes, por otro lado, a través de este mecanismo se pierde dominio de una parte importante de nuestra vida afectiva relevando al yo de la tarea de dominar el

conflicto, al paso de que a través de otros mecanismos de defensa el conflicto se mantiene en la esfera del yo, enfrentándose constantemente al problema. Este mecanismo demanda un gasto constante de energía, operando con la carga que asegura la represión, mientras que los otros mecanismos se movilizan a partir de una nueva irrupción instintiva. Es el mecanismo de mayor eficiencia, pero el más peligroso, ya que la sustracción de la conciencia de fragmentos totales de la vida afectiva o instintiva, es susceptible de destruir en forma definitiva la integridad personal.

En la obra de Anna Freud, la autora sospecha que “tal vez los otros métodos defensivos sólo completan lo que la represión ha dejado inconcluso o lo que retorna de las idas prohibidas cuando fracasa la represión” (Freud A, 1949, p. 62)

Conversión:

En 1894 Freud en su obra “Las psiconeurosis de defensa”, se refiere a este término asociándolo a la histeria, de modo que si el sujeto vivió una experiencia traumática de índole sexual, a partir de la conversión se volvería inocua la representación inconciliable, ya que se traspasa la suma de excitación a lo corporal. Esta zona corporal tiene que guardar algún nexo con la vivencia traumática.

La conversión consiste en convertir en trastornos o enfermedades físicas, las frustraciones o contrariedades sufridas. Muchas personas histéricas

eligen este medio para castigar o retener a personas cercanas, produciéndose siempre que es contrariado un deseo. (Vels, 1990)

Formación reactiva:

La formación reactiva de la personalidad obsesiva, es una reacción opuesta al deseo reprimido. El sujeto lucha contra toda representación penosa, dolorosa o frustrante, sustituyendo el síntoma contrario. Según Vels “consiste en adoptar una conducta o reacción que excluye de la conciencia a los elementos que intervienen en el conflicto (...), a favor de virtudes morales llevadas al extremo” (Vels, 1990). Por lo tanto el niño que siente odio hacia su madre, desarrollará una ternura excesiva hacia ella.

Para Fenichel (2000), sin embargo, la reacción reactiva viene a ser una forma de reaseguramiento de una represión ya establecida.

Desplazamiento:

Freud en su obra “Análisis de la fobia de un niño de cinco años” (1909), analizo detalladamente este mecanismo presentando el caso de Hans, quien era un niño que sentía temor hacia su padre y no podía tolerar esto ya que al mismo tiempo lo quería, por lo tanto, desplazó este miedo a los caballos.

A través de este mecanismo se aparta el afecto percibido como amenazante o doloroso del objeto que lo causa, y se lo asocia con otro objeto.

Este último, a pesar de ser un objeto neutro, guarda alguna relación simbólica con el primero.

Según Anna Freud (1949) “el yo del niño niégase a aceptar una parte desagradable de la realidad. Se aleja ante todo de la realidad, la rechaza y sustituye aquel aspecto indeseado por la fantasía de la situación inversa” (Freud, A. p 90) Según la autora, este mecanismo pertenece una fase normal del desarrollo infantil del yo, pero si la encontramos en la vida ulterior adulta, podrá ser indicador de alguna enfermedad psíquica.

Proyección:

Este mecanismo de defensa consiste en atribuir a otros, todos aquellos afectos o instintos que deseamos desalojar de nosotros. Lo proyectado no se asume como propio, sino que se le adjudica a los demás.

Freud se refiere a la Proyección en su obra Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa (1896) y la asocia a la paranoia. “En la paranoia el reproche es reprimido por un camino que se puede designar como proyección, puesto que se erige el síntoma defensivo de la desconfianza hacia otros; con ello se le quita reconocimiento al reproche, y , como compensación de esto, falta luego una proyección contra los reproches que retornan dentro de la ideas delirantes” (Freud. p. 183).

Las tendencias de tipo proyectivas se desarrollan de manera significativa en las personalidades de tipo “paranoide”, de los cuales, algunos con mayor sensibilidad, pueden percibir el inconsciente de otros, pero se olvidan del propio. Hay casos en que la proyección llega a extremos graves en que ocurre una deformación viciosa o una pérdida de la realidad, que serían los casos de delirio paranoide. (Vels, 1990)

En el caso de la represión la idea censurable es rechazada hacia el ello, en la proyección queda desplazado hacia el mundo exterior. (Freud, A. 1949)

Introyección:

Este mecanismo consiste en introyectar, mediante la identificación, ciertas características que tienen los “objetos externos”. El sujeto actúa imitando al padre, al hermano mayor, a los profesores, etc. Identificándose con ellos y asumiendo sus características como parte de ellos mismos. (Vels, 1990).

Según Augusto Vels (1990), si la introyección es exagerada se transformaría en un “canibalismo psíquico”. Por tanto, el celoso desarrolla un sentimiento de posesión del ser amado como parte de sí mismo.

Para Anna Freud, la introyección y la proyección son considerados como los verdaderos procesos sobre los que se desarrolla la estructura del yo.

La introyección o identificación contribuyen a la formación del superyó, ya que mediante este mecanismo internaliza las críticas sobre su conducta

provenientes del mundo externo. El niño introyecta alguna característica de la persona u objeto que le produce angustia, dominando así la angustia, transformando así la angustia en seguridad. (Freud, A. p. 131)

Una vez que se internaliza la crítica, la falta cometida se desplaza hacia el mundo exterior. Por lo tanto, este mecanismo de identificación se completa con la proyección de la culpa. Haciéndose el yo intolerante con el mundo externo, no así consigo mismo.

Negación:

A través de este mecanismo, se niega la realidad, lo que no significa que niegue toda la realidad amenazante, sino que se limita a negar sus consecuencias o significados. Lo que difiere de la “represión”, ya que en este caso se olvida el suceso.

Anna Freud se refiere a este mecanismo, al analizarlo en el caso de la neurosis infantil, definiéndolo con las siguientes palabras: “...mediante la negación, el yo infantil se opone a incautarse de alguna penosa impresión del mundo externo (...) La negación infantil lo es de un proceso de defensa orientado contra un motivo de displacer externo objetivo” (Freud, A. p 103). Diferenciándolo así de la represión, en donde el yo se defiende de un peligro subjetivo interno.

Freud, citado en Fenichel (2000) “explicó que la “negación” de una percepción de esta índole puede ser un compromiso entre el hecho de adquirir conciencia de los datos proporcionados por la percepción y la tendencia a negar” (p.171)

Racionalización

Para Vels (1999) la racionalización es una forma de negación en que se dan argumentos o razones que ocultan, justifican o encubren las contrariedades o frustraciones. Mediante este mecanismo el sujeto logra defenderse de aquella situación que le produce angustia, negando el querer alcanzar aquello que anhelaba.

6- MARCO METODOLÓGICO

6.1 Enfoque Metodológico

La presente investigación se realizó desde un enfoque cualitativo. En la actualidad converge una diversidad de perspectivas con respecto a este enfoque. Sin embargo, se dan una serie de características diferenciadoras que son compartidas en mayor o menor medida por cada una de estas perspectivas. Denzin y Lincoln (1994), destacan que es multimetódica y que implica la interpretación natural hacia el objeto de estudio. Lo cual implica que los investigadores observan la realidad en un contexto natural, intentando interpretar los fenómenos de acuerdo a la perspectiva que tienen las personas implicadas, por lo tanto es necesario recoger aquel material que permita visualizar las problemáticas y el significado de vida que tienen esas personas.

Según Rodríguez (1996), existe una serie de niveles de análisis que nos permitirían establecer unas características en común sobre esta diversidad de enfoques. Estos niveles son: ontológico, epistemológico, metodológico, técnico instrumental y de contenido

En el nivel ontológico la realidad sería vista como algo dinámico, global y construido desde la interacción. Desde lo epistemológico la investigación cualitativa asumiría una vía inductiva, ya que parte desde una realidad concreta que facilita una teorización posterior. En el nivel metodológico, la investigación cualitativa tendría un carácter emergente, ya que se construye a medida que avanza el proceso de investigación, además rescata las visiones de

los diferentes participantes. Por otro lado, en el plano técnico instrumental, las técnicas escogidas permiten recoger datos que informen sobre la realidad particular que se investiga, permitiendo una revisión exhaustiva. Y finalmente en el nivel de contenido, la investigación cualitativa permite cruzar las diferentes disciplinas, tales como la psicología, la antropología, la educación, etc.

Por lo tanto, trabajar desde la metodología cualitativa, nos permitió la flexibilidad necesaria para realizar un análisis profundo sobre el tema presentado. Es decir, el proceso se movió dinámicamente entre los hechos y la interpretación en ambos sentidos. Este enfoque nos permitió reconstruir la realidad tal y como la observan los actores de un sistema social, que en este caso se centró principalmente en las madres con depresión post parto. Nuestro énfasis no estuvo en medir las variables involucradas en dicho fenómeno como se haría desde el enfoque cuantitativo, sino más bien en entender lo que ocurre tanto en las madres con depresión post parto. “Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan...”. (Taylor, S., y Bogdan, R. 1986). Por ende, nos entregó una visión más comprensiva para entender lo que está sucediendo a las madres involucradas en este tema, ya que no se limita a conceptualizaciones universales sobre los hechos, sino que se centra en experiencias únicas que cada madre ha tenido en torno a su vivencia, y que afectan de manera distinta de una

subjetividad a otra. Nos parece relevante haber utilizado este enfoque porque se considera que cada ser humano es distinto de otro, dependiendo del contexto y la vivencia particular de cada cual.

6.2 Tipo y diseño de investigación

El tipo de investigación utilizado fue básicamente el descriptivo, ya que la literatura nos puede mostrar la existencia de ciertas variables en torno a los efectos que tiene la depresión post parto en la vida de la madre. "Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis" (Hernández et al. 2003, p 60)

El diseño de investigación utilizado fue no- experimental, ya que nuestro interés no se centró en la manipulación de variables, sino que se intentó investigar los sucesos tal y como ocurren en la realidad, realizando "la investigación sin manipular deliberadamente las variables. Es decir, se trata de investigación donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos" (Hernández et al. 2003, p 267).

Específicamente fue una investigación no-experimental transeccional o transversal, ya que nuestro interés no se centró en los efectos a largo plazo, sino

que “se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández et al. 2003, p 270)

6.3 Delimitación del campo

El universo escogido fue seleccionado a través de la selección de casos típico-ideal. Según Goetz y LeCompte (1988) en Rodríguez, Gil y García (1996) dicha selección requiere de la elaboración de un perfil ideal de una población, construido por el investigador, para lo cual se busca un caso real que se ajusta de forma óptima a dicho perfil. Por ello, nuestro perfil serán aquellas madres que están diagnosticadas de acuerdo a al criterio diagnóstico DSM IV, de Depresión Mayor, ya que, según lo planteado por Teresa Lartigue y cols (2008) la Depresión Post Parto cumple con los mismos criterios que la Depresión Mayor

Las edades de las madres tipo son entre 25 y 29 años, ya que durante este período se descartan los factores de riesgo asociados a la adolescencia. Por otro lado, según el instituto nacional de estadísticas de Chile (2006), El mayor aporte porcentual al nivel de la fecundidad nacional en 2004 correspondió al efectuado por la población femenina con edades entre 25 y 29 años, que es un poco más del 25% de la fecundidad total de las mujeres en edades reproductivas de 15 a 49 años.

Por otro lado, el bebé deberá tener entre un mes de nacido y 2 años, ya que durante ese período se puede presentar la depresión post parto, aunque su peak de presentación está entre las 8 y 12 semanas, y puede durar hasta 2 años.

La depresión post parto puede aparecer en cualquier embarazo de la madre, no necesariamente corresponde a un criterio específico en su aparición. Por este motivo, el universo de la muestra no se centrará específicamente en aquellas madres que tengan a su primer hijo, este podrá también ser el segundo o tercero.

La investigación se llevará a cabo a partir del estudio de 4 casos, de madres diagnosticadas con Depresión post parto, que sean asistidas en la región metropolitana, específicamente en la comuna de La Granja, lugar que fue el puente de contacto con dichas madres.

La muestra utilizada fue de tipo cualitativa, no probabilístico, y por selección intencionada.

El que la muestra sea cualitativa nos permite sumergirnos en la problemática, cuestión que el muestreo cuantitativo con pautas preestablecidas no permite. En la muestra cualitativa “A partir de una comprensión teórica y empírica previa del sujeto y del tema en estudio, el trabajo de campo le permitirá obtener las condiciones para una acertada interpretación de lo estudiado” (Serbia, J. 2007, p139) lo que nos permitió mayor flexibilidad a medida que se iba produciendo y analizando la información, desatendiendo la generalización.

Para Dávila (1999) “...así como en la investigación cuantitativa la probabilidad de selección de cada unidad debe estar determinada con precisión, en la investigación cualitativa este aspecto es relativamente indiferente, ya que en última instancia la selección de los participantes-actuales es un problema de enfoque: cuanto más enfocada esté la selección más definida será la información que obtengamos. Se trata de una muestra estructural, no estadística: es decir, con el diseño hay que localizar y saturar el espacio simbólico, el espacio discursivo sobre el tema a investigar.”

Por lo tanto, en la muestra cualitativa se intenta reconstruir e interpretar, a través de la comprensión de los diferentes discursos de personas pertenecientes a un determinado contexto social, la dinámica de las prácticas y la experiencia de cada sujeto en particular. La representación que tiene la muestra representa, no la reproducción en cantidad de ciertas características poblacionales, si no la reproducción de ciertas vivencias particulares, asociadas a vivencias micro sociales. Dirigiéndose a la construcción subjetiva con respecto a un fenómeno determinado.

La muestra también es no probabilística, lo que significa que “La elección de los sujetos no depende de que todos tengan la misma probabilidad de ser elegidos, sino de la decisión de un investigador o grupo de encuestadores” (Hernández et al. 2003). En este caso, serán aquellas madres que sean asistidas en el Cesfam de la comuna de la Granja.

El tipo de muestreo fue por selección intencionada o por conveniencia, ya que a causa de la particularidad de la muestra, resulta imposible cuantificar la representatividad de la muestra, por tanto fue no aleatorio, determinada por los investigadores de manera subjetiva, siendo necesaria una estrecha colaboración de las entrevistadas, debido a que el tema en sí mismo, representa una vulnerabilidad en la confidencialidad e intimidad para la entrevistada. Por lo tanto, al ser un campo muy amplio de investigar, se recogieron las muestras a través de la gestión voluntaria de algunos profesionales de la salud mental. Así mismo, requirió la voluntad de aquellas madres con depresión post parto, que tuvieran la disposición de participar de la investigación. Por ende, nuestra unidad de análisis se centro principalmente en las madres que cumplieran las características de depresión post parto, siendo representativas según el criterio del investigador.

6.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información

Los datos fueron recolectados a partir de entrevistas semiestructuradas en profundidad, basándonos en una guía de asuntos, donde tuvimos la posibilidad de adicionar temáticas para precisar conceptos u obtener mayor información en torno a temas que fueron emergiendo y que se tornaron de nuestro interés.

Entrevistas semiestructuradas:

En esta investigación utilizamos la entrevista semiestructurada en profundidad de carácter cualitativo ya que esta nos permite tener la

flexibilidad necesaria para lograr una mayor profundización de los temas abordados.

Este tipo de entrevista según Valles (2003)

Es guiada por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta, ni el orden de las preguntas está predeterminada (...) este proceso es abierto e informal de entrevista es similar y sin embargo diferentes de una conversación informal. El investigador y el entrevistado dialogan de una forma que es mezcla de conversación y preguntas insertadas. (p 179).

Estructura de entrevistas

La entrevista semiestructurada fue aplicada a madres con depresión post parto que sean atendidas en el Centro de Salud Familiar de la región Metropolitana. Esta entrevista estuvo guiada por dos ejes esenciales a abordados:

Eje primero:

Experiencia maternal: Este eje permite conocer la construcción de la identidad de la madre, formada a través de su experiencia de vida desde la infancia a cerca de este tema, abordando los mitos familiares personales sobre el rol materno. En éste sentido, también se pudo conocer los significados que fueron transmitidos transgeneracionalmente formándole de esta manera un sentido subjetivo a cerca de la maternidad.

Dentro de este eje también se abordaron los factores de riesgo que han presentado a la madre con el fin de comprender algunos de los posibles motivos que aportaron a que desarrollara una depresión post parto. Dentro de estos factores de riesgo, se pretendió encontrar la presencia de depresiones anteriores de la madre, factores de tipo biológicos, psicológicos y sociales. Siguiendo con este punto, también se intentó abordar las distintas sintomatologías que ha presentado la madre.

Eje segundo:

Mecanismos de defensa: Este eje nos permite indagar en la subjetividad de la madre como también en el aspecto inconsciente de los malestares de la entrevistada que luego serán expresados como síntomas. De esta manera, podemos comprender las fuerzas defensivas inconscientes (si es que estuvieran presentes) que utiliza la madre para defenderse de aquellas situaciones y sentimientos hostiles que experimenta. En este sentido, el presente eje nos invita a abordar temáticas relacionadas con el contexto social y las consecuencias que les trae a las madres, la relación con sus seres cercanos, relación con el hijo, relación consigo misma y sentimientos experimentados en esta fase de su vida.

A continuación presentaremos a las madres que fueron entrevistadas para la presente investigación:

Nombre	Edad	Lugar que ocupa dentro de la familia.	Nivel socioeconómico	Edad del bebé
Ángela	25	Primer hijo	Medio bajo	Un año y nueve meses
Noelia	28	Segundo hijo	Medio bajo	Seis meses
Marta	26	Tercer hijo	Medio bajo	Siete meses
Romina	30	Segundo hijo	Medio bajo	Seis meses

6.5 Plan de Análisis de la información

De acuerdo a lo planteado con anterioridad, siguiendo la misma línea, se considera necesario realizar un análisis cualitativo del contenido para las entrevistas semiestructuradas en profundidad que realizamos. El Análisis cualitativo del contenido nos permite usar las categorías derivadas desde el marco teórico, las que fueron llevadas al material extraído, pero no necesariamente se desarrolla a partir de él, sino que también se pueden modificar. Flick (2004)

El Análisis de contenido, nos permite conocer el contenido manifiesto expresado por las entrevistadas y al mismo tiempo, analizar el contenido latente, es decir, aquellos aspectos simbólicos ocultos dentro de la entrevista. Estos dos aspectos (manifiesto y latente) cobran sentido en la medida que se sitúan en un contexto. En la investigación actual, llamamos contexto al

ambiente personal de la madre, las características de la enfermedad (Depresión post parto) y la mirada social a la cual están expuestas las madres entrevistadas.

En este sentido, el análisis de contenido es útil en la medida que nos permite ahondar en el sentir subjetivo de cada madre entrevistada, de manera de lograr una comprensión exhaustiva de su propio sufrimiento.

El objetivo último que persigue el análisis cualitativo del contenido es reducir el material, ya que, según Hernández (2003) generalmente nos encontramos con un gran número de datos, por ello la información debe estar muy bien organizada, teniendo precaución en no descartar datos e información valiosa. El análisis de los datos se efectuó caso a caso tomando en consideración las particularidades de cada madre entrevistada, realizando un análisis exhaustivo acorde con las categorías que más adelante se exponen. Posteriormente se realizó un análisis global de los casos, observando similitudes y diferencias a través de la interrelación del contenido recaudado en las entrevistas.

Estas categorías derivadas desde el marco teórico nos permitieron poder guiar nuestro proceso de análisis, así como también nuestra interpretación del material extraído a través de la recolección de información. Para esto, fue necesario realizar un análisis estructurante que nos entregó un marco de organización respecto de los contenidos particulares de la entrevista. Desde éste tipo de análisis se “busca tipos o estructuras formales en el material. La

estructuración se hace en el nivel formal, tipificador, de escalamiento o con respecto al contenido” (Flick U. 2004, p. 208).

Por ende, nuestro análisis se enfocó en el contenido de los datos recopilados, condensando estos contenidos en categorías, guiadas por los ejes propuestos anteriormente. Por ende, fue necesario realizar dos operaciones primordiales: primero, la transcripción y lectura de las entrevistas realizadas, dentro de la lectura se estableció una comprensión global de los contenidos; como segundo punto, se extrajo la información relevante formulando categorías de acuerdo a los ejes propuestos.

El fin último que persigue este análisis es determinar los mensajes ocultos dentro del discurso, así como también, reflejar actitudes, valores, y creencias personales de las madres que sufren dicho trastorno.

6.6 Construcción de categorías

De acuerdo a los ejes temáticos propuestos en el análisis de la información se derivan categorías que responden a dichos ejes. Sin embargo, el eje transversal para el análisis de la información fueron los mecanismos de defensa, los cuales estarán presentes durante todo el análisis, ya que al excluirlo se corre el riesgo de perder información relevante que se encuentra íntimamente relacionada con la experiencia maternal

Por ende, dentro de este ítem, se expondrán las categorías correspondiente al primer eje llamado Experiencia Maternal y al segundo eje llamado Mecanismos de Defensa.

Eje 1: Experiencia Maternal

Sentido maternal:

Esta categoría considera las fantasías y experiencias con respecto al ser madre, lo cual toma en cuenta aspectos sociales y transgeneracionales que van creando un sentido subjetivo de la maternidad. En esta categoría se pretende diferenciar entre el deseo de ser madre por tendencias intrapsíquicas consientes o inconscientes, o circunstancias externas. También se indaga en las dificultades psicológicas que se pueden experimentar en el proceso de maternidad, tales como temores asociados a perder la belleza física, la muerte, etc. Así mismo, se indaga en sentimientos de culpa que responden a un prototipo subjetivo de madre que se ha constituido a lo largo de la vida por experiencias significativas internas y discursos sociales.

Proceso de embarazo:

Esta categoría pretende indagar en aspectos relacionado con los cambios biológicos y emocionales que experimenta la madre durante el embarazo. Así mismo, se indaga en sucesos facticos ocurridos durante el embarazo y el parto.

Otro aspecto relevante es la indagación de las representaciones inconscientes de la madre que pueden manifestarse en fantasías y sueños significativos. Lo que nos permitiría realizar un análisis con respecto a reediciones de problemáticas arcaicas de la propia madre con respecto a la separación objetal, aspectos narcisistas y la relación simbiótica.

Parto:

En esta categoría se analizan aspectos tales como el paso desde el estado narcisista vivido durante el embarazo, a la realidad de dos cuerpos separados vivida durante en el parto, considerando esto como un suceso que implica un arduo trabajo psíquico por parte de la madre. Cómo vivió la madre este proceso, y las angustias relacionadas a esto.

También se indaga en las ansiedades de aniquilación y desintegración que podría experimentar la madre en el parto, en los casos en que exista un desorden psicológico latente en la madre. Finalmente se abordó la percepción que tiene la madre de su hijo recién nacido.

Contexto social:

En esta categoría se abordó la percepción social sobre la maternidad, y cómo ésta es visualizada desde la madre, en tanto discursos sociales que han sido absorbidos por ella, pasando a formar parte de su subjetividad.

Así mismo, desde la propia experiencia de la madre, se abordan los cambios que pudo haber sufrido la relación con sus seres más cercanos, en

especial en la relación conyugal, ya que el padre del bebé puede ser una figura de suma importancia en el proceso de maternidad, en cuanto a contención emocional, y a su propia madre, como figura maternal.

Eje 2: Mecanismos de Defensa.

Dentro de este eje se expondrán los diferentes mecanismos de defensa que se manifiestan a nivel discursivo en cada entrevista realizada a las madres con depresión post parto. Es necesario señalar que los mecanismos de defensa se detectaron a medida que fueron manifestándose dentro de las entrevistas, sin embargo, esto no excluye el hecho de que existan mecanismos de defensa que no se puedan observar dentro de la entrevista, y que los que se detectan no sea exclusivos de la depresión post parto, sin embargo, al detectarlos se buscarán aquellos factores comunes.

En este eje se expondrán como categorías de análisis los mecanismos de defensa, sin embargo, solo se hará alusión a los que se manifiestan discursivamente, de acuerdo a lo expuesto en el marco teórico.

6.7 Operacionalización de los mecanismos de defensa

A continuación se expone una operacionalización de los mecanismos de defensa que guiarán nuestro análisis y que nos facilitaría la detección de éstos.

Represión	Olvidos, lagunas, lapsus.
Conversión	Síntomas físicos, vómitos, fatiga, dolores de cabeza, parálisis, etc.
Formación reactiva	Contradicciones en el discurso (actitudes que luchan contra la representación penosa, sustituyendo el síntoma contrario)
Desplazamiento	Desplazamiento de afectos hacia otro objeto. Por ejemplo: Estar apegado al hijo como representante de lo que pudo ser con la pareja
Proyección	Críticas hacia el exterior. Desconfianza hacia el mundo externo.
Introyección	Identificaciones con la madre, el padre, etc.
Negación	Afirmaciones negativas. Por ejemplo: “no creo que yo sea como mi madre”

<p>Racionalización</p>	<p>Argumentos que ocultan, justifican o encubren fallos o contrariedades.</p> <p>Por ejemplo: “es mejor que me haya dejado, él se lo perdió”</p>
------------------------	--

7. RESULTADOS Y ANÁLISIS

7.1 Análisis caso Ángela

Eje 1: Experiencia Maternal

Sentido Maternal

A partir de la entrevista realizada a Ángela, se pudo detectar una fantasía de reparación en torno a la relación de pareja, fantasía que se encontraría ligada íntimamente con el tener un hijo, por ende, en esta madre, prima el “tener un hijo” por sobre el “ser madre”, ya que esto vendría a tapar y a borrar los conflictos que existían en la relación de pareja. Así Ángela menciona:

“Pensé que iba a cambiar, que todo los... era como si se abriera otra puerta automáticamente, desde el momento en que naciera todo iba a cambiar, que él jamás iba a volver a ser agresivo, que no íbamos a pelear más porque nuestro hijo iba a llenar todo”

Desde lo anterior, es posible suponer que esta madre depositó en su hijo la función de reparar una relación de pareja que ya estaba deteriorada. Sin embargo, la relación empeoró, por lo tanto, el hijo no cumple la labor reparatoria que le había asignado su madre, por tanto, se produce un rencor inconsciente hacia el bebé, que luego se transformaría en culpa racionalizada, ya que la madre por un lado expone sus actos de despreocupación y agresión hacia su hijo, y por otro lado, menciona ver a su hijo como alguien vulnerable y que no tiene la culpa de su actuar.

Por otro lado se observa un sentido maternal que es transgeneracional. Ángela repite la misma historia vivida por su propia madre, es decir, una pareja agresiva, que la deja sola y que tiene relaciones paralelas.

“¿Y en qué sientes que te ha apoyado emocionalmente? Mi mamá... como que ¿nada?... Siento que me entiende, en el aspecto de que ella pasó lo mismo, también tuvo un marido golpeador y también la dejaron sola, entonces eso, ese apoyo”

Así mismo, esta madre, al preguntarle sobre su hijo recién nacido, comienza a hablar sobre su propia madre, y a comentar lo mal que se sintió con ella al momento posterior al parto, ya que solo al sentir el dolor que significa el parir, comprende lo que es ser una madre y logra valorar a su propia mamá. Por tanto, en este caso se valida el sentido de ser madre, a partir del dolor y el sufrimiento. Así Ángela comenta lo que la hizo valorar a su madre: *“Yo creo que fue... el sufrimiento, de vivir ese sufrimiento, de... de vivirlo, de sentirlo yo”* de esta manera, a partir del sufrimiento, se identifica con su propia madre.

Por otro lado, Ángela manifiesta una deteriorada autoimagen asociada a la belleza física, en donde se observa la importancia de mantener las cualidades femeninas. A pesar de que el ser madre es representativo del ser mujer y de lo femenino, a partir del nacimiento de su bebé, Ángela siente que pierde los atributos femeninos asociados principalmente al estereotipo de mujer sexualmente atractiva. Lo anterior se relaciona posteriormente con una pérdida de su propia identidad separada de su hijo. En este sentido, Ángela menciona

que, desde que es madre siente que no tiene respiro, aludiendo a una muerte de ella como sujeto independiente.

Proceso de embarazo:

En cuanto al área física, la madre declara no haber tenido problemas. Sin embargo, manifiesta sentimientos de soledad y tristeza, sentimientos que se encuentran ligados a la relación amorosa que tenía con el padre de su hijo.

Se observa el embarazo como un estado de continuidad experimentado por la madre y que estaría asociado íntimamente con su relación de pareja, es decir, si la relación de pareja se terminó, el embarazo también, lo cual podría explicar los deseos que tuvo la madre de hacer un aborto, y los sentimientos de culpa experimentados en la actualidad.

Parto:

Durante el parto la madre experimenta angustias arcaicas de separación, ya que como se menciona anteriormente, en el momento en que recién nació su hijo, Ángela comienza a experimentar sentimientos de angustia hacia su madre, así como también, deseos de estar con ella, lo que nos muestra una reedición de angustias arcaicas.

En relación a la pregunta “Y cuando viste a tu hijo, cuando nació ¿qué sentiste?” Ángela afirma:

“Lo ame... lo ame tanto, me sentí súper mal con mi mamá porque...ahí me di cuenta lo que significaba ser mamá, todo lo que uno sufre ahí, para empezar el parto, y siento que fui muy injusta con ella, mal agradecida, no la valore lo que debería. Y la adore, como que después del parto la vi y quería puro estar con ella, abrazarla, que estuviera al lado mío, que me regaloneara, que me dijera que todo estaba bien”.

Por otro lado, se omiten los sentimientos asociados exclusivamente hacia el hijo, y estos son sustituidos por los sentimientos hacia el padre de éste, por el confort que significó su presencia ahí, a pesar de haber sentido la falta de sus familiares más cercanos.

El parto significó un suceso doloroso en cuanto a lo físico, sin embargo, este dolor pudo darle mayor valor a lo que significa ser una madre, como se menciona anteriormente.

Contexto social:

Para Ángela la madre perfecta sería “... *Una mamá comprometida con sus hijos, que no desatienda sus labores de mamá pero que tampoco se exceda en eso, que si bien lo mime, lo proteja, tampoco sea sobreprotectora, que deje que sus hijos se desarrollen al alero de ella, pero que no esté tan encima*”. Sin embargo, se siente frustrada por no poder cumplir con este ideal, planteando sus deseos de ser una buena madre, lo que nos mostraría el peso del discurso social en la depresión, ya que se buscan argumentos socialmente aceptados para dar

validez a su actuar, así como también se muestran sentimientos de culpa asociados a los deseos que en algún momento tuvo de dar término al embarazo.

Este planteamiento más bien parece ser una justificación social de su actuar en el sentido de que puede sustentarse en el discurso el no estar ahí permanentemente. Mostrando una racionalización que justificaría su actuar, omitiendo la dependencia que tiene un hijo recién nacido hacia su madre.

Eje 2: Mecanismos de defensa

De acuerdo a lo observado a nivel discursivo durante la entrevista, se pudo detectar la manifestación de los siguientes mecanismos de defensa: Proyección, Negación, racionalización, desplazamiento, represión e introyección. A continuación se expondrán los momentos de la entrevista en que se pudieron detectar.

Proyección

Dicho mecanismo se presenta en el discurso de Ángela a partir de las propias frustraciones provocadas por el fin de una relación. Dicha frustración es proyectada hacia el embarazo. La madre forma una ligazón entre ambas situaciones. Queriendo dar fin al embarazo a causa del término de su relación. Esto se observa en el siguiente fragmento de la entrevista:

***“Cuéntame sobre el período en que quedaste embarazada ¿cómo fue para ti?
Fue un período, de cierto modo, bastante complicado, porque yo siempre tuve una relación bien complicada porque mi ex pareja siempre fue agresivo y por***

ese lado fue complicado, porque no sé, habíamos justo terminado y al mes después me entero que estoy embarazada y fue como muy terrible, terrible, terrible, terrible, me quería morir, de hecho quería abortar”

Por otro lado, la madre proyecta sus propias frustraciones hacia el hijo, descargando en él lo que llama “cosas acumuladas”, las cuales están asociadas al comportamiento del padre de su hijo planteando “*solo yo tengo que ver con mi hijo, que el papá no se preocupa, que no está ni ahí, siento que no está ni ahí, no le deposita nada de plata, nunca, nunca me ha preguntado si necesita algo, nunca, jamás”*”.

Negación

En el siguiente fragmento de la entrevista se observa la manifestación de un mecanismo de defensa llamado negación en el discurso:

“¿Pensaste en algún momento en abortar?”

Pensé en abortar, pero no un procedimiento macabro, como que te lo extirpen así en pedacitos, si no que no sé, comprar pastillas... y bueno es lo mismo”

En el fragmento anterior, la madre niega la parte “negativa” que podría significar el aborto, a través de una racionalización “pero no un procedimiento macabro” haciendo ver que el procedimiento es menos cruel. A través de éste mecanismos la madre intenta ajustarse a los parámetros aceptados socialmente, evitando el dolor y los sentimientos de culpa. Por lo tanto, se puede observar la

manifestación de dos mecanismos de defensa, en donde uno viene a continuar el trabajo del anterior.

Por otro lado la madre también niega lo deprimente que fue el quedar embarazada, diciendo “lo amé” al referirse al proceso de recién nacido, sin embargo, se observan contradicciones, ya que posteriormente habla sobre su actitud hacia su hijo y lo que actualmente la satura, diciendo: *“Como no tener respiro, porque un niño es un niño, no se puede valer por sí mismo, demanda demasiado tiempo, y tu estas al final viviendo, no sé, siento que estás viviendo como dos vidas y el no tiene la culpa. El deber de mamá, es hasta que se pueda valer por sí mismo”*. Mostrando sus frustraciones tras el embarazo, y mencionado un “no tener respiro”, lo cual que pudiese asociarse a la muerte.

Posteriormente la madre plantea el parto como algo doloroso y horrible para luego decir que fue lindo, porque su pareja estuvo ahí. Mostrándose una negación a lo que ella realmente sintió en ese momento, desplazando todo el dolor del parto por la satisfacción de tener al padre de su hijo a su lado.

“No te imaginas el dolor que... fue parto normal, perdón que lo diga pero me raje hasta atrás, y me dolía ¡huy!, a parte que soy alaraca, fue horrible, y él estuvo como ahí, el fue como lindo, fue súper importante porque sentí que estaba ahí, sentí de alguna manera que algo había cambiado”

Racionalización

La madre justifica el hecho de no haber abortado través de una racionalización que dice relación con un proyecto con su pareja, no abortar

como la continuidad de una relación, la continuidad de un hijo. Haciendo nuevamente una ligazón entre ambos.

“Pero por otro lado, también lo pensé... lo buscamos harto, de verdad estábamos entusiasmados, no sé de qué, el amor y cuestiones raras, porque como te digo era una relación enfermiza, y eso...”

Desplazamiento

La madre comenta haber sentido mucha rabia con el padre de su hijo cuando él pone en duda su paternidad y posteriormente plantea tener rabia de que él no se haga cargo de su rol como padre, sin embargo, descarga esta rabia contra su hijo, y luego afirma “el no tiene la culpa” racionalizando esta situación, y mostrando así un sentimiento de culpa.

“estoy súper pesada con mi hijo, se me olvida que tiene casi dos años, que apenas me entiende, como que le traspaso todos mis problemas a él, como que me descargo, no tengo paciencia, le grito, muchas veces le grito”

El amor que sentía por su pareja, lo desplazo hacia el hijo, por lo tanto, no es el amor de una madre hacia su hijo. Su hijo se transforma en el responsable de reparar los conflictos con la pareja, sin embargo, éste no logra esta función y por ende, la madre descarga su rabia hacia él.

“pensaba que estaba enamorada de él, porque creía que tenía tanto amor en mi pecho, en mí, que tenía que tener un fruto, y eso iba a ser mi hijo”

Represión

Se observan omisiones dentro del discurso, la madre prefiere no hablar sobre su hijo, reemplazando los afectos hacia el niño por sentimientos de culpa hacia su propia madre. En el siguiente fragmento:

“Y cuando viste a tu hijo, cuando nació ¿qué sentiste?”

Lo ame... lo ame tanto, me sentí súper mal con mi mamá porque...ahí me di cuenta lo que significaba ser mamá, todo lo que uno sufre ahí, para empezar el parto, y siento que fui muy injusta con ella, mal agradecida, no la valore lo que debería. Y la adoro, como que después del parto la vi y quería puro estar con ella, abrazarla, que estuviera al lado mío, que me regaloneara, que me dijera que todo estaba bien”

Así mismo, se observa una reedición por parte de la madre hacia su propio nacimiento, experimentando sentimientos de apego hacia su propia madre, compensando así su propio sufrimiento. Posiblemente Ángela a causa de los sentimientos de culpa, responde a la madre siguiendo su propio sufrimiento, compensándola de esta manera.

Introyección

Ángela introyecta a su propia madre a partir del experimentar la misma vivencia que ella, es decir, una pareja agresiva, que la deja sola, y que además tiene más hijos. La historia se repite transgeneracionalmente.

“¿Y en qué sientes que te ha apoyado emocionalmente? Mi mamá... como que ¿nada?... Siento que me entiende, en el aspecto de que ella pasó lo mismo, también tuvo un marido golpeador y también la dejaron sola, entonces eso, ese apoyo”

7.2 Análisis caso Noelia

Eje 1: Experiencia maternal

Sentido maternal

De acuerdo a lo planteado durante la entrevista realizada a Noelia, podemos observar una conducta que se repite transgeneracionalmente, que según las palabras de Noelia en relación a su propia madre, es estar *“preocupada de todo el mundo, siempre estando ella en segundo, tercero o cuarto plano. Para ella son primero sus hijos, su marido... su casa y después de ella, preocuparse de todo eso primero, si todo eso está bien, uno está bien. Y para mí es lo mismo”*. Noelia señala realizar todos los quehaceres de la casa, imitando la conducta de su madre, de esta manera se considera que responde a la madre, identificándose con ella. Por lo tanto, también se observa una introyección de las conductas maternas.

A partir de esta conducta, de preocupación y trabajo en el hogar, se valida la imagen materna. Noelia viene a continuar la labor que realizaba su madre cuando se encontraba saludable.

Con respecto al deseo de ser madre, se detecta que para Noelia el tener un hijo, forma parte de un proyecto total, relacionado con el tener una familia, una casa, una pareja e hijos, por tanto, a este niño le es asignado el deseo de la madre, cumpliendo así con un rol que se vincula con la unión de esta pareja.

En el siguiente fragmento Norma habla sobre este tema:

¡Sí! Fue planificado, por lo mismo, porque era un proceso, o sea el de ir a vivirnos juntos, y después cuando quede embarazada “ya, nos vamos a vivir aquí, vamos a quedar aquí, porque después va estar mi hermano”, porque el hermano trabaja al frente, y trabaja medio día, “ellos se van a preocupar de los niños cuando nosotros trabajemos, para que sigamos teniendo nuestras cosas y si nos compramos una casa, la compramos cerca de aquí, si” me gustaba la idea, era como todo súper organizado “mira vamos a comprar esto primero, y vamos a hacer esto primero” así fue. Y a mi ese mundo se me destruyó, y era el mundo que yo quería, el que yo anhelaba.

Por otro lado, para la madre parece tener mayor importancia la mirada moral en torno a sus hijos.

Noelia:

“Yo lo único que decía un día...se lo dije a mi mamá, le dije “la hija mayor no tiene nada, lo único que tiene son dos hijos, y dos hijos de distinto padre”

De lo anterior se desprende que la importancia mayor para esta madre radica en la formación de una familia y el tener una casa, esto parece ser un

complemento a este proyecto. Por tanto se observa que esta madre tiene dificultades para poder ver a su hijo como un ser independiente e investirlo de afecto. En este sentido, el niño se encuentra atravesado por el deseo de la madre de formar el prototipo de familia ideal. Por tanto, sin la formación de este proyecto, el ser madre parece ser “nada”, palabra que utiliza constantemente, cuando se le preguntan asuntos relacionados con su maternidad.

Lo anterior se observa en el siguiente párrafo:

“entonces cuando quedé embarazada, le dije “ya Eduardo”, el complemento perfecto para todo lo que habíamos construido. Y en ese momento, cuando supe que estaba embarazada, fue cuando pensamos en el auto, cuando fui a pedir el préstamo para la casa, para hacer la construcción, él súper emocionado construyendo el segundo piso con su papá”

Proceso de embarazo

El proceso de embarazo de Noelia parece estar marcado por situaciones conflictuales. Si bien este hijo fue planificado, durante el embarazo, al parecer fueron más relevantes las problemáticas asociadas a la traición de su ex pareja, y por tanto, el fracaso de sus proyectos. En este sentido, Noelia tuvo síntomas físicos tales como la baja de peso, los vómitos, la falta de alimentación y el consumo de cigarrillos, conductas que se encuentran asociadas a acciones intencionales y que responderían al deseo de la madre. Probablemente buscando atención por parte de la ex pareja, o como identificación con la madre quien se encontraba enferma en dicho momento. Si bien, no podemos definir el origen

de dichas conductas, Noelia intenta transmitir un mensaje a partir de sus síntomas, a pesar de que dentro de su discurso menciona no querer contarle a nadie lo que le sucede para no causar problemas, utiliza el cuerpo para poder manifestar dicha angustia, ya que sus síntomas eran fácilmente visibles.

Por otro lado, el consumo de cigarrillos y la falta de alimentación, se transforman en conductas que pudiesen afectar el desarrollo saludable de un embarazo, y que por tanto pudiese traer alguna complicación, por lo tanto, podría tratarse de conductas inconscientes asociadas a un aborto simbólico.

Parto

Durante el parto nuevamente se torna relevante la figura de su ex pareja, pasando a segundo plano el nacimiento de su hijo.

Noelia responde a la pregunta ¿Cómo fue el parto? ¿Cómo lo viviste? Con la siguiente respuesta (la cual solo es un fragmento de la respuesta total):

“He... obviamente estuvo conmigo, pero porque fue como un tema...porque yo creo que se sentía en la obligación de hacerlo... se sentía en la obligación de hacerlo él...”

Posterior a esto la madre continúa hablando sobre las dificultades que tuvo con su ex pareja.

Por otro lado, al preguntarle a la madre sobre su embarazo, ella comienza a hablar sobre el periodo de recién nacido, afirmando lo siguiente:

“Tuve a mi hijo hospitalizado, me dio una infección, no sé cómo se llama, ya no me acuerdo. Pero me dio una infección y se la transmití a él, estuvo hospitalizado un mes, o sea una semana. Fue heavy para mí”

Se observa que al preguntar a la madre antecedentes que dicen relación con el hijo, las respuestas son significativamente más acotadas en relación a otros temas. De esto se puede inferir, la existencia de una dificultad para lograr ver a su hijo e investirlo de un afecto independiente a las circunstancias con su ex pareja o con ella misma.

Por otro lado, “la infección” pudiese representar las angustias y dolores de la madre, que fueron transmitidos desde el momento del nacimiento a su hijo. De este modo, el deseo de la madre se implanta en el hijo a través de la transmisión de esta infección.

Por otra parte, el hecho de tener a su hijo hospitalizado, nuevamente reafirma la posición de víctima de Noelia, y así mismo, se crea una situación en la cual, la presencia de su ex pareja es fundamental, ya que existe un argumento que solicita la presencia de éste junto a ella. Así mismo, el hijo respondiendo al deseo de la madre, cumple la función de lograr una cercanía entre sus padres.

Contexto social

Para Noelia se torna relevante el aspecto social dentro de su actual sentimiento de angustia, emitiendo juicios hacia su propia persona, sintiéndose

frustrada por no haber podido cumplir con los parámetros establecidos socialmente, o lo que para ella pudiese significar un “ideal”.

“Al principio me costó mucho quedar embarazada porque decía “yo no quiero otro hijo por fuera de la familia, no quiero estar insegura, y no quiero que en algún momento se acabe esta relación y tener otro hijo” te juro que a mí me traumatiza, me saca de onda el pensar que tengo un hijo de una persona y un hijo de otra persona, y cuando yo quiera construir mi vida, y cuando yo realmente busque la persona indicada va a decir ¿qué onda? Te juro que me mata, me caga la psiquis”

Debido a la enfermedad de su madre (cáncer a los ovarios) Noelia asumió el rol de madre y dueña de casa en su familia de origen, asumiendo las responsabilidades correspondientes a su propia madre. Noelia es la mayor de cinco hermanos, dos de ellos viven fuera de la casa y sus dos hermanas más pequeñas se encuentran actualmente bajo el cuidado de Noelia. Su padre es un hombre mayor, analfabeto, que trabaja en la construcción. Por tanto, Noelia también asume el cuidado de su padre.

Noelia actualmente no vive con el padre de su hijo, ya que la relación se terminó debido a una infidelidad por parte de éste.

Noelia tiene dos hijos, una hija de seis años, y un bebé de 6 meses. Ambos son hijos de distintos padres. Su hija mayor se encuentra viviendo en la casa de su ex pareja, el padre de su hijo menor.

Actualmente recibe tratamiento psicológico para la depresión post parto.

Eje 2: Mecanismos de defensa

De acuerdo a lo observado a nivel discursivo durante las entrevistas, se ha podido detectar la manifestación de los siguientes mecanismos de defensa: Represión, Racionalización, Proyección, Conversión, Negación, Formación reactiva y Desplazamiento. A continuación se expondrán estos mecanismos y los momentos en que se pudo detectar su manifestación.

Represión

De acuerdo a lo observado en la entrevista semiestructurada realizada a Noelia, es posible inferir la manifestación del mecanismo defensa llamado represión, en donde la madre realiza una omisión a la pregunta por el hijo. En lugar de responder la pregunta planteada, Noelia comienza a referirse al padre del niño y a plantear los motivos por los cuales ella ha preferido dejar a su hija mayor en la casa de su ex pareja.

Esto se observa en el siguiente fragmento:

“¿Cómo se llama su hijo? El papá, es el papá de él (bebé), no es el papá de mi hija, pero la crió desde los 6 meses, entonces ellos la conocen de toda la vida, ellos la ven, la conocen y la quieren, tanto como quiere a su hijo, son sus dos hijos para él, no hay diferencia. Pero para mí ha sido tema dejar a mi hija sola”

Así mismo, dentro de este fragmento la madre justifica los motivos por los cuales ha dejado a su hija donde su ex pareja, creando un argumento que sustente la decisión de “dejar sola” a su hija, ya que de lo contrario sería inaceptable. Por lo tanto, en este fragmento, se manifiesta simultáneamente el mecanismo de defensa llamado represión y racionalización.

Posteriormente la madre afirma: *“Y ahí me di cuenta de que fue muy malo, no sé si lo seguirá siendo, no quiero cuestionarme, yo en algún momento sentí un cambio, después no, y ahí uno se da cuenta que no, volví a caer en lo mismo y no”*

En este fragmento se observa una equivocación en el discurso. Noelia comienza a hablar sobre lo “malo” que fue su ex pareja, sin embargo, señala “no quiero cuestionarme”, en vez de señalar “no quiero cuestionarlo” ya que se estaba refiriendo a su ex pareja. De esto podemos inferir que existe una resistencia a la autocrítica, por parte de la madre. De esta manera es posible para ella generar un discurso en el cual la culpa se deposita completamente en el otro, facilitando su posición de víctima.

“¡Me culpo yo!, yo creo que... y también lo pienso y digo ¿porqué culparme?, ¿porqué culparme yo de cosas que no hice? Y... muchas veces se lo dije hasta a la mamá de él, “cómo, cómo, cómo, qué hice mal yo”, le dije yo, nunca le faltó nada conmigo, siempre fui atenta con él, siempre me preocupe de sus cosas, siempre me preocupe de ser súper cariñosa con él, de que nada le faltara, ni afectivo ni nada, nada, de que sintiera el apoyo de todo el mundo, si él quería

compartir, ir a la china con sus amigos que fuera, si quería compartir conmigo que fue... entonces de verdad que trato de entenderlo y es complicado, no logro entenderlo la verdad'

Racionalización

En el fragmento de la entrevista que se expondrá a continuación, Noelia racionaliza acerca de los fundamentos existentes para dejar a su hija mayor en la casa de su ex pareja. Con esto, alivia el sentimiento de culpa que le provoca haber “dejado sola” a su hija, creando un argumento en donde ve los factores positivos para la niña de estar separada de su madre en estas circunstancias. Por esto, crea una imagen de sí misma en donde ella se sacrifica por el bienestar de su hija, a pesar del dolor que le provoca la separación.

“...me tuve que separar de mi hija por un tema de que ella ya estaba inscrita en el colegio, inscrita con su papá, no me la podía traer porque es un cambio muy brusco para ella, y fue lo primero que me dijeron o sea el cambio para ella iba a ser más fuerte, así que decidí dejarla allá, por el tema de estar yendo y viniendo los fines de semana para la casa del papá de ellos, y así estoy siempre...”

Posterior a esto Noelia vuelve a racionaliza la separación con su pareja, evitando el dolor que le provoca esta circunstancia, diciendo: *“A veces me afecta mucho pero trato de no reflejarlo, trato de pensar “oye entiende ya no eres nada con él, es el papá de mi hijo y listo” pero igual me cuesta”*. Sin embargo, este mecanismo no logra cumplir su objetivo, ya que a pesar de esto,

Noelia señala que: *“lamentablemente a pesar de todo el daño que me ha hecho esa persona, yo lo sigo queriendo y mucho”*

En el siguiente fragmento Noelia argumenta los motivos por los cuales deja a su hija en la casa de su ex pareja. A partir de esto, logra mantener una relación más constante y cotidiana con el padre de su hijo.

“Cuando en ese momento pensé que yo no iba a ir todos los fines de semana para allá, fue un tema de ¿por qué voy a ir yo para allá?, pero de nuevo fui cediendo y creo que lo pensé por todo, porque estar con mi hija, porque se fue para allá de nuevo y porque era más fácil para el colegio, porque o si no iba a ser un estrés para ella, o sea yo tenía que levantar la cabeza a las cinco de la mañana aquí para poder ver cómo la iba a dejar al colegio, era un tema, y era cansancio porque aparte que me la traía el de vuelta en la noche para acá, porque el furgón la dejaba allá. Entonces era un cansancio y un estrés para ella, entonces yo también tenía que entender que para ella iba a ser complicado, entonces ya, se tiene que quedar allá... con el dolor de mi alma”

Por otro lado, la madre realiza nuevamente una racionalización que impide el asumir que es ella quien desea estar con el padre de su hijo, afirmando que reconstruiría una relación con él solo por sus hijos, dejando de lado sus propios deseos de construir una familia junto a él, utilizando a sus hijos dentro de su argumento. En el siguiente fragmento:

“Pero no sé, y cada vez pasa el tiempo y digo yo ¿podríamos construir una relación? Y lo pienso que por mis hijos si lo haría, por eso lo haría, por esto

no, y después llego y digo “esta persona nunca va a cambiar”, ya el daño lo hizo y lo hizo sabiendo que venía su hijo en camino, que es su propia sangre, que él delante de su familia era todo por su hijo, que era el hombre más feliz con su hijo, y en su otra vida lo negaba y nunca tuvo un hijo”.

Por lo tanto, se observa que Noelia utiliza la racionalización para poder sustentar argumentativamente sus actitudes o propósitos que pudiesen ser vistos como inaceptables.

Proyección

A lo largo de la entrevista se observa que Noelia proyecta la angustia y la culpa que experimenta hacia el padre de su hijo, adjudicando a él las responsabilidades de su estado anímico. Esto se observa claramente en el siguiente fragmento en donde Noelia da respuesta a la pregunta por los motivos de su angustia:

“Por la persona con la que yo estaba, por el papá de mi hijo, yo creo que él fue el culpable de todo esto”

Conversión

Los síntomas conversivos podemos observarlos claramente en el siguiente fragmento:

“¿Tuviste vómitos durante tu embarazo? Si, y no subí nada de peso, subí como seis kilos, por lo mismo, porque no comía, era tanta la angustia que yo

almorzaba en mi trabajo, pero en el trabajo yo llevaba la comida, iba al baño y la botaba, y no comía, me llenaba con agua o con jugo y así era. Y en la casa hacía como que comía o no comía”

Se puede observar que los síntomas físicos experimentados por la madre, forman parte de una respuesta a su propia actitud. Existen acciones voluntarias que dificultan el desarrollo saludable del embarazo, creando así una atmósfera en que las personas significativas vuelcan su atención hacia ella, principalmente su ex pareja.

Por un lado, la madre afirma no querer preocupar a nadie, sin embargo, sus síntomas físicos son fácilmente detectables para su entorno, solicitando la atención y preocupación de una manera implícita, expresando su deseo a través del cuerpo.

Es necesario también considerar que la madre de Noelia en esos momentos se encontraba enferma, por tanto, sus síntomas físicos pudiese existir una respuesta de lealtad frente a la madre.

Noelia afirma:

“Yo me la sufrí todas en el embarazo con él, o sea yo ya tenía miedo. En algún momento el médico...fui a otro médico a ver el tema de la columna y hablando con él me largue a llorar y entonces el me dijo, este no es un tema solo de que estés mal físicamente, es un tema de que estas mal de la cabeza, porque son tus

problemas, son tus cosas, y claramente, era una angustia y aparte que ya en ese momento, antes de que naciera mi hijo, mi mamá ya estaba de nuevo mal”

En el fragmento Noelia afirma haber solicitado consulta médica por problemas a la columna. De una forma simbólica, podemos observar que la columna es la estructura ósea que está situada en la parte media y posterior del tronco, sostiene la cabeza y le da soporte a la pelvis, manteniendo el tronco erguido. Lo cual nos pudiese indicar un desequilibrio entre sus pensamientos y el sostén de sus órganos reproductores (la pelvis). Según esto, podemos interpretar que existiría algo que estaría ocurriendo en su embarazo, que no ha podido ser procesado y sostenido por sus pensamientos. Por otro lado, es necesario mencionar que la madre de Noelia se encuentra postrada en cama, debido a un cáncer de ovarios, en este sentido, es posible que el tener dificultades para mantenerse erguida es una respuesta de lealtad frente a la situación que está viviendo.

Negación

La madre hace presente el odio, el rencor y el tener pensamientos malos en una forma negativa, en donde niega el tener esos sentimientos hacia su ex pareja, sin embargo, los hace presentes. Así mismo, a partir de toda entrevista, se pesquisan sentimientos de rabia hacia él, como también lo culpa por todo la angustia que actualmente siente, proyectando así su propia responsabilidad.

Noelia afirma:

“tengo que pensar que hay un Dios grande y que me tengo que aferrar a él no más, no quiero pensar en nada más, no quiero pensar en nada malo, no le tengo odio a nadie, a pesar de todo el dolor que yo pueda sentir, a pesar de la pena que yo pueda tener, no tengo odio contra nadie, o sea, lo que menos existe en mí es el odio, ni el odio, ni el rencor. Yo creo que si tuviera un poquito de eso, yo creo que no sería capaz de ir a pararme a la casa de él”

Formación reactiva

A lo largo de la entrevista se observa la frustración de Noelia a causa del fracaso de sus proyectos, adjudicando todo esto a su ex pareja, sin embargo, se detecta una ligazón entre la ex pareja y su hijo, en donde la angustia experimentada por dicha situación es transmitida hacia el hijo en síntomas de irritabilidad hacia él. Al parecer, para Noelia este hijo cumplía la función de formar una familia, sin embargo, esto fracasó, pero a pesar de lo que esto pudiese implicar para esta madre, ella afirma en respuesta a la pregunta ¿cómo definirías tú el ser madre?:

“He nada po, yo... yo estoy feliz con mi hijo, yo creo que ellos... en estos momentos son he... son mi soporte, y son los que me dan el chance, así como ya, vamos para adelante”

Por otro lado, se observa que Noelia condiciona el afecto hacia sus hijos por las circunstancias que ha vivido, diciendo *“a pesar de todo, del dolor que pueda sentir, yo los amo”*

Por otro lado, Noelia comenta dedicarse cien por ciento a los demás, y que mientras ellos estén bien ella estará bien, sin embargo se observa un agobio frente a esta situación, así como también deseos de huir a un lugar solitario. En donde este ella y sus hijos, mostrando la disconformidad actual de tener que hacerse cargo de las labores que realizaba su madre cuando se encontraba saludable.

Desplazamiento

Noelia desplaza la frustración experimentada a causa del fracaso de sus proyectos, mostrándose irritable frente a sus hijos.

“Nada, de repente me siento muy irritante, con mi hija, con él trato de controlarme porque es una guagua, pero con mi hija de repente estallo y de repente m...de repente vienen los cinco o diez segundos, pasa y digo “no podi hacer eso” y me da cargo de conciencia porque estoy menos con ella”

Por otro lado, se confunde la figura del hijo con la del padre, ya que se desplaza aquellos que quisiera recibir del padre en el hijo. La madre le habla al hijo, tal y como si le estuviese hablando al padre. En el siguiente fragmento:

“¿Cómo te imaginas a tu hijo en el futuro, cómo te gustaría que fuera más adelante?”

Que no fuera un mentiroso, solamente eso, que fuera con la verdad”

Lo que en realidad nos podría indicar “quiero que seas un mentiroso como tu padre, porque quiero estar cerca de él”. Por tanto, además de haber un desplazamiento, existe también una negación del deseo de mantener una mayor cercanía con el padre.

7.3 Análisis caso Marta

Eje 1: Experiencia maternal

Sentido maternal

De acuerdo a la entrevista realizada. Marta es hija única, sus padres son separados. Actualmente tiene tres hijos y vive con su pareja.

Marta es muy apegada a su mamá y es ella quien le ha dado el ejemplo de ser madre. Marta afirma: *“ella en el ser mamá se parece a mí, ella me enseñó a ser mamá... ella me enseñó a ser mamá, aprendí mucho de ella”*.

Marta define el ser madre de la siguiente manera:

“Es todo... es algo súper lindo... yo no puedo estar sin los chiquillos... es todo... no se... son como nada... son débiles, yo creo que para toda mamá son como lo mismo, los hijos son como la razón de vivir de uno”

Marta utiliza un respaldo en el que “*para todas las madres son como lo mismo*”. Por tanto, sustenta su discurso a partir de lo que a la mayoría le parece, normalizando su sentido maternal. Sin embargo, también afirma “*son como nada...son débiles*”. Frase que llama la atención, y con la cual podríamos suponer que existe un sentido de maternidad que se define desde la debilidad del otro y que ese otro sería una nada, en donde la madre debe llegar a tener una razón de vivir por esa “nada”. Lo cual pudiese suponer una dificultad en la madre, en cuanto a invertir al otro.

Proceso de embarazo

Durante el primer periodo del embarazo Marta tuvo dificultades para asumirlo, ya que su hija no fue planificada para ese momento de su vida. Así mismo, las opiniones externas fueron relevantes para ella, sintiéndose enjuiciada por los otros, debido a que tenía un hijo pequeño (más o menos un año) y este embarazo parecía ser muy cercano.

Marta declara:

“Bueno igual fue chocante porque yo tenía al Erick chiquitito, tenía recién un año y al enterarme igual me dio como una... yo creía que era una depresión, porque no asimilaba que estaba embarazada...decirle de nuevo a mi jefe, recién había vuelto a trabajar, y después, al pasar los meses, como cuatro meses, ya al termino de las preocupaciones, hablando con mi jefe, lo asimilé, pero no fue fácil”

Por otro lado, Marta afirma haber tenido síntomas físicos como vómitos y fatiga. Así mismo, haber tenido deseos de dar término a su embarazo.

Parto

Durante la pregunta relacionada con el parto, la madre evade las emociones que pudieron haberle provocado el parto y aluce al contexto físico que la rodeaba en dicho momento. Por ende, pudo haber existido alguna dificultad para conectarse con las emociones vividas durante ese momento.

A la pregunta ¿Y el parto cómo lo viviste? Marta responde:

“Lindo, lindo porque yo soy súper amiga de mi ginecólogo, me mejoré en la clínica Vespuccio... y es como el ambiente distinto a un hospital... hay tele, teni’ una enfermera solamente pa’ ti, he... esta tu esposo a lado tuyo todo el rato, un equipo para ti, no es que hay muchas niñas teniendo las guaguas ahí mismo, gritando, es como otro el ambiente”

Contexto social

Marta se encuentra viviendo con su pareja y sus tres hijos, sin embargo afirma no sentir apoyo emocional de su pareja, ya que no tienen mucha comunicación.

Por otro lado, no le gusta sentirse sola. Cuando sucede esto, ella intenta conversar con sus vecinas y con su madre, quien vive muy cercana a su casa. La relación con su madre es muy estrecha, sin embargo, con su padre no es así, ya

que a pesar de que se ven de forma constante, no conversan temas que atañen al área emocional de Marta.

Marta está recibiendo apoyo psicológico en un consultorio, lo cual le ha ayudado a poder visibilizar su situación frente a su actual pareja y frente a su madre. Sin embargo, alega que aún así no ha podido recibir apoyo por parte de ellos en su estado emocional.

Actualmente Marta afirma tener problemáticas económicas, lo cual afecta su estado emocional, así como también las discusiones que tiene con su pareja actual.

Por otro lado, durante su embarazo, tuvo mucha importancia el juicio social externo en el estado emocional de Marta. Esto se observa en la respuesta que da Marta a la pregunta:

“Y tú emocionalmente ¿cómo te sentiste durante el embarazo?”

Los primeros meses igual más o menos, porque igual no falta la persona que te juzga “¡tan luego!, ¿pero cómo?...” no falta, entonces uno esta como... las hormonas cambian, estai’ muy sensible, entonces tu tomai’ las cosas de otro tipo... en el otro sentido malo no bueno, no es como un consejo, es como que te juzga la gente, pero eso fue los primeros meses, después no, después lo encontraba bueno”

Eje 2: Mecanismos de defensa

De acuerdo al discurso emitido por la madre durante la entrevista, se detectan los siguientes mecanismos de defensa: Conversión, Racionalización, Negación, Formación reactiva, Proyección y Desplazamiento. Con una mayor manifestación del mecanismo de defensa llamado Racionalización. A continuación se describirá cómo se manifiestan estos mecanismos y en qué momentos.

Conversión

Durante la primera etapa del embarazo Marta se encontraba emocionalmente inestable, ya que refiere haber tenido dificultades para poder asimilar su embarazo como tal, así mismo, señala haber tenido deseos de no tener a esta bebé, por lo cual, los síntomas de vómitos y fatiga pueden considerarse como un mecanismo de conversión, siendo una forma simbólica de expulsar dicha situación a partir de los vómitos.

Así lo observamos en el siguiente fragmento:

“Y físicamente ¿cómo te sentías? ¿Tenías vómitos?”

Sí, me daban como fatigas al principio, después no. Igual nauseas, me acuerdo que cuando estaba trabajando, como que me iba a desmayar pero me tenía que saber sentar y comerme no sé, un pedazo de manzana, cualquier cosa, porque me fatigaba mucho”

Racionalización

A lo largo de la entrevista Marta utiliza la racionalización con el objeto de negar o normalizar su situación, creando argumentos contradictorios a su circunstancia.

En el siguiente fragmento se observa cómo Marta es capaz de desplazar su sentimiento de culpa, afirmando que su embarazo ha sido una bendición:

“Entonces tu embarazo no fue planificado

Mira, la Isidora estaba planificada pero más adelante, entonces fue como una sorpresita mi niña, pero igual es bienvenida”

Marta crea un argumento en el cual afirma que el nacimiento de su hija era planificado (pero más adelante) con esto la madre intenta desplazar el sentimiento de culpa que le provoca el haber querido dar término a su embarazo, tal como lo afirma posteriormente.

En el siguiente fragmento se puede observar cómo Marta racionaliza sobre la angustia que le provocan los problemas económicos relacionados con el nacimiento de su última hija, construyendo un argumento que normaliza su situación emocional.

“me deprimen las deudas, yo creo que a todo el mundo en realidad”

Posteriormente Marta nos habla a cerca de los motivos por los cuales ella debe sentirse bien. Afirmando lo siguiente:

“cosas así, de tratar mal a los niños, de no se po’, de enojarme por cosas tontas, pero igual son cosas que de repente no las hago, yo digo, por qué estoy pensando esto si tengo tres niños por que vivir, ellos no tienen la culpa de lo que a mí me pasa”.

Por tanto, Marta racionaliza sobre los motivos que la llevan a no tener pensamientos suicidas, sin embargo, estos pensamientos persisten.

En el fragmento que se dará a conocer a continuación, Marta construye un argumento en donde entrega motivos que sustentan lo que sería “una persona feliz” utilizando un prototipo social de vida y de familia, que alude principalmente a temáticas superficiales. Sin embargo, existe una contradicción evidente al considerar sus pensamientos suicidas, el tener problemas económicos y con su pareja, y haber deseado abortar.

“No, que independiente de esto que me pasó ahora... soy una persona feliz igual, no me falta nada para la corta edad que tengo, si, porque igual es corta, pocos veintiséis años no me falta nada como ustedes pueden ver, gracias a Dios tengo trabajo, un buen trabajo que igual pretendo dejar un poco más adelante por quedarme con los niños, tengo negocio, un pequeño negocio... tengo un autito gracias Dios, no me falta nada. En el tema con mi esposo, yo se que nos queremos, yo se que son cosas solucionables, más que lo material, que en el fondo igual da lo mismo, lo que importa es tener una familia, y la tengo bien constituida. Independiente de lo que me pase esto, yo se que en un corto tiempo yo sé que va a quedar atrás”

Negación

“¿Rabia?... no ya no... tenía, pero ahora que me he desahogado y le he contado las cosas a alguien, ya no”

Marta afirma que se ha vuelto irritable y que siente que tiene rabia acumulada, sin embargo, afirma no tenerla por el hecho de haberle contado a alguien su problema, es decir, Marta niega tener rabia en la actualidad y lo hace a partir de una racionalización.

Formación reactiva

La entrevistada habla acerca de la relación con su hija en la actualidad, afirmando que:

“pero ella no... no sé, como que no me puedo separar de ella...”

De lo anterior, se infiere que Marta se aferra a su hija como una forma de poder compensar los sentimientos de culpa que le provocan el haber querido dar término a su embarazo. En este sentido adopta una conducta compensatoria aferrándose a su hija.

Posteriormente a esto, Marta afirma:

“me da como pena, si me preguntai’ porqué me da pena, no tengo idea, pero la encuentro como frágil, tan chiquitita, no sé”

Lo cual confirma la existencia de actuales sentimientos de culpa en ella. Posteriormente la madre intenta dar explicación a los motivos por los cuales experimenta estos sentimientos hacia su hija.

“puede ser, a lo mejor en algún momento pensé en no tenerla... O sea, ¿de que me quería hacer algo? No cachay, pero... pero... pero como que sentía que no quería tenerla todavía, entonces puede ser eso, como remordimiento puede ser...”

Proyección

Con respecto a la pregunta si le gustaría contarle sus problemas a su pareja, Marta afirma lo siguiente:

“Sí, sí... si po’, para que se diera cuenta y pudiera cambiar más todavía, aquí lo que más afecta igual en la relación de nosotros al final es él, es complicado el carácter de él”

Marta afirma que ambos tienen un carácter fuerte y que siempre han chocado, también alega que no hay mucha comunicación entre ellos, sin embargo, a pesar de que a ella le gustaría contarle sus problemas, no lo hace y proyecta su responsabilidad de cambiar la situación en él. Por lo tanto, la proyección se dirige hacia su ex pareja.

Desplazamiento

Marta relata que su depresión le ha afectado en la relación con sus hijos ya que se encuentra más irritable con ellos, afirmando reaccionar de manera desproporcionada, ya que a veces se encuentra tranquila y por cosas pequeñas se enoja con sus hijos, declarando sentir como si tuviese una rabia acumulada. Al preguntarle sobre los motivos de su rabia ella afirma que es rabia contra su ex pareja, por problemas que han tenido.

Marta declara (refiriéndose a la rabia hacia su pareja):

“Más contra él... más contra él porque igual, son cosas que se acumulan, porque como uno no se las cuenta a nadie de vas guardando todo eso y se te va generando un rencor y una rabia que de un momento a otro explotai’ y no sabes controlarla... entonces eso.

Al parecer es esta rabia la que descarga hacia sus hijos, ya que posteriormente comenta, en respuesta a la pregunta ¿Y qué es lo que más te afecta de eso?:

“Cuando reto mucho al Jordan, o cuando lo mando a buscar algo y no lo encuentra, me da mucha rabia... ¿cachay? Porque es una cuestión que está ahí mismo y no la ve, y yo lo reto, y no debería ser así, debería decirle “mira, está ahí mismo, búscalo mejor” no retarlo por una cosa tan pequeña. Si es una cosa chica o sea”

En el fragmento anterior Marta desplaza los sentimientos de rabia que tiene hacia su pareja, en su hijo, manifestando una irritabilidad constante. De una manera simbólica reprocha a su hijo por no ver lo que está ahí mismo, tal como sucede con su pareja. Así Marta logra descargar la rabia contra su pareja por no ver y entender lo que a ella le sucede.

Categoría emergente

Es necesario señalar que a diferencia de los casos en que se ha podido revelar la manifestación de un determinado mecanismo de defensa, en este caso, los mecanismos de defensa se detectaron de manera simultánea, y fuera de cualquier mecanismos en particular, en esta madre existió una actitud defensiva global, en que la madre se abstraía de las situaciones emocionales para comentar aquellos aspectos superficiales que ocurrieron en determinado contexto. De acuerdo a esto, no profundiza en sus comentarios, poniendo una barrera que impide poder acceder a tener algún conocimiento a cerca de sus estados emocionales, lo cual dificultó la detección de los mecanismos de defensa, así como también su experiencia maternal.

De acuerdo a lo anterior, es posible inferir que Marta haya necesitado una mayor cantidad de entrevistas para poder mostrar su experiencia tal y como la vivió, lo que nos entrega algunas señales acerca de la importancia en el vínculo con el entrevistado.

7.4 Análisis caso Romina

Eje 1: Experiencia Maternal

Sentido Maternal

A partir de la entrevista realizada a Romina, podemos detectar un sentido maternal que se transmite transgeneracionalmente, en donde se puede observar la “preocupación” por parte de Romina hacia sus hijas, así como también de la madre de Romina hacia Romina. Así mismo, existe una valoración positiva de la independencia femenina, dando relevancia a los propios espacios. Sin embargo, esta situación se torna contradictoria, en tanto Romina, aferrada a los quehaceres con su hija, y a su compañía, lamenta el haber perdido dicha independencia.

Así Romina plantea lo siguiente:

“Yo hago taller de manualidades y administraba un local de telas, entonces yo me movía para todos lados, el día se me pasaba volando, y eso me ha costado hartito, estar acá en la casa, hacer las cosas, pasar encerrada, a pesar de que igual trato de salir, si hay algo familiar, que todos estén afuera y yo esté ahí con la niña, que no pueda compartir mucho con los demás, ha sido un cambio súper... pero lo que más complicada me tiene es dejar de trabajar, te juro, paso puro llorando con eso”

Se observa en este fragmento un sentimiento de pérdida de la independencia e identidad, ya que Romina deja de ver a sus amigas, deja de trabajar y pierde

su autoestima, cumpliendo solo el rol de madre, lo cual es visualizado con una cierta melancolía

En el fragmento anterior se observa un sentimiento de añoranza hacia el pasado, en donde ocurre una pérdida en cuanto a su propia identidad e independencia económica. Al parecer con la llegada de su hija, se pierden cualidades propias de su identidad, quedando esta última sesgada y en latencia. Dicha situación ha provocado que Romina haya reducido su mundo exterior (en relación al área social), dejando de compartir con otras personas fuera de su núcleo familiar, quedando su identidad reducida a la maternidad.

Romina comenta lo siguiente:

“...no estoy bien, yo tampoco soy como antes, antes era alegre, divertida, siempre echando la talla, ahora no, como que nada me divierte, puedo estar en una fiesta, en cosas divertidas, pero no sé, como que nada me motiva, no me siento bonita, que la matrona me decía que eso era algo... Me siento gorda, después de que tuve a la niña me siento obesa, me ha costado recuperar... bueno igual eso es algo más frívolo, pero me siento súper fea, me siento súper celosa, me siento súper insegura...”

En el fragmento anterior podemos observar el estado depresivo en que se encuentra Romina. De esto, podemos interpretar que si bien la hija menor de Romina vino al mundo a cumplir una función que posiblemente es reparatoria, en la realidad lejos de cumplir con el objetivo, la madre se ha visto enfrentada a satisfacer las constantes demandas que significa tener a un bebé. Es probable

que la madre se sienta frustrada ya que en el estado en que se encuentra, no es capaz ni siquiera de satisfacer sus propias demandas.

Por otro lado, pese a las dificultades que Romina ha experimentado durante el proceso de maternidad, ella describe el ser madre como algo “*súper bonito*”, ya que contradictoriamente a lo planteado anteriormente, menciona “*acá lo he disfrutado a concho, desde el embarazo hasta que la niña nació hasta ahora, hago lo que yo quiero, lo que yo pienso que está bien*”. Por ende, se puede inferir, que la independencia que en este momento Romina puede experimentar, dice relación exclusiva con el ser madre.

Proceso de embarazo

Romina trabajó durante sus primero ocho meses de embarazo, asegurando que cuando tuvo que estar en casa, logró darse cuenta de los problemas que existían con su pareja. Según Romina los problemas comenzaron en el embarazo, sin embargo, posteriormente nombra una serie de problemáticas que existían antes del nacimiento de su actual bebé.

Romina afirma:

“No, esto fue en el embarazo, yo en el embarazo noté un cambio, ahí me di cuenta. Por ejemplo dejó de ser cariñoso, no es que me trate mal, pero antes era cariñoso, era atento, pero ya después ya no, me embarace y él cambió, empezó a estar menos atento, ahora ya es cero atento. A lo mejor yo me dedico demasiado a la niña, pero por el mismo tema de que no tengo apoyo de él.”

De esto se puede inferir, que el embarazo de Romina estuvo atravesado, primero por una huida de los problemas con la pareja, y luego por un enfrentamiento a éstos. Por tanto, es posible que a partir de los cambios biológicos ocurridos, y del cambio de situación (de estar en el trabajo a tener que estar en la casa) hayan propiciado cambios emocionales, y en consecuencia un estado depresivo en que se conjugan los aspectos sociales (apoyo emocional de la pareja) y aspectos biológicos (cambios hormonales).

Parto

Romina describe su parto de la siguiente manera:

“No, fue bonito, el estuvo conmigo, estuvimos los tres juntos con mi otra hija, fue súper bonito el parto, me sentí apoyada, acompañada, fue bonito, pero ya después que han pasado los meses, que he estado acá en la casa con la niña como que ha ido reventando el asunto”

En el fragmento anterior Romina confirma de manera involuntaria, que los conflictos con su pareja son anteriores al nacimiento de su bebé, ya que menciona que ahora *“ha ido reventando el asunto”*, de lo cual se infiere que ha existido una serie de sucesos que llevaron a que la situación actual reventara. Sin embargo, el parto aparece como un suceso entre paréntesis, como una escena ideal en que la familia se reúne. Lo cual pudiese tratarse de un suceso que pudo haber reeditado su propio nacimiento.

Por otro lado, Romina comenta en relación a su hija mayor y su pareja:

“...ellos dos se llevaban mal, nosotros también chocábamos porque la Camila estaba al medio.”

Dado este comentario, junto a la historia general de la madre, podemos interpretar que la hija mayor de Romina representaba un obstáculo para que la relación de pareja se desarrollara. Tomando en cuenta que Camila sólo es hija de Romina y no de su pareja Marcelo, podríamos interpretar que el nacimiento de la segunda hija de Romina venía a cumplir una función reparatoria en la relación de sus padres. De este modo, viene al mundo una hija que debe reparar los “choques” de sus padres representando justamente lo contrario que su hermana, es decir, debe formar un lazo, una unión duradera y profunda en sus padres, la cual se materializa con su nacimiento.

Contexto social

En cuanto a ésta área, Romina refiere tener problemas económicos relacionados con su independencia, ya que menciona querer enviar a su hija a sala cuna para poder trabajar, sin embargo, las condiciones económicas son desfavorables, ya que no le alcanza el dinero para poder realizar esto.

Por otro lado, Romina no está recibiendo tratamiento psicológico, ya que en el consultorio al cual ella pertenece, le dan hora para tres meses más.

Romina alega no sentir apoyo en su pareja, tanto económicamente, como emocionalmente. Así mismo afirma que él tampoco coopera con los quehaceres con la niña.

Romina comenta:

“Mira algo le conté. Lo otro es que tenemos hartos problemas de comunicación porque cuando yo le hablo, como que él no me toma en cuenta, entonces yo le digo algo y después le digo “oye pero si te dije”, entonces como que no me escucha, está muy metido en sus cosas, se lo pasa en internet, en el computador, entonces ya refiero no hablarle y guardarme las cosas porque no me siento escuchada”

Por lo tanto, es posible pensar que la situación de Romina, sería un factor precipitante de una depresión, y que se torna de suma relevancia el apoyo emocional que la madre pudiera recibir de su pareja.

Eje 2: Mecanismos de defensa

De acuerdo al discurso de la madre durante las entrevistas podemos observar los siguientes mecanismos de defensa: Conversión y Negación. Es necesario señalar que en el caso de esta madre, los mecanismos de defensa fueron poco visibles, por tanto, se mostrarán aquellos que pudieron manifestarse de manera más evidente.

Conversión

La madre comenta sentirse sobrepasada a causa de actitud de su pareja, ya que no siente su apoyo, no se siente escuchada y tampoco la ayuda en los quehaceres con su hija, ella describe esta situación como algo que se “acumula”. Por otro lado, la hija está teniendo vómitos y no puede dormir de

corrido en la noche. Considerando ambas situaciones, podríamos interpretar que actualmente existe una simbiosis psíquica entre la madre y su bebé, y que en este caso, sería el bebé quien estaría manifestando la angustia de la madre a partir de los síntomas físicos mencionados.

“lo que pasa es que depende mucho de mí, porque toma pecho, no toma chupete, no toma agua, no toma jugo, puro pecho. Hace como 2 semanas que empecé a darle comida, pero no come mucho, se como 3 o 4 cucharadas porque vomita, le da asco, entonces depende mucho de mí”

De acuerdo a esto, es posible interpretar que el bebé pudiese estar experimentando estos síntomas como una forma de responder a los deseos de la madre de no quedarse sola, acompañándola en su sentimiento de angustia.

Por otro lado, la madre plantea sentirse sola, lo cual ha provocado que ella se dedique mucho más a su hija, así mismo, su hija responde al deseo de la madre a partir de los vómitos al consumir otros alimentos. Por tanto se infiere que la madre desea que su hija esté acompañándola, sin embargo, afirma lo siguiente:

“yo no podía hacer nada porque ella andaba conmigo, entonces eso no me gustaría que pasara con la niña”

En el fragmento anterior, Romina comienza a hablar de su primera hija, con la cual tenía una relación muy estrecha, sin embargo, a pesar de que ella ha provocado la situación, afirma que no le gustaría que sucediera lo mismo, lo

cual pudiese ser una negación a la relación que ella ha forjado. Por otro lado, también puede estar mostrándonos el deseo de independencia, que se torna contradictorio frente a este nuevo planteamiento.

Negación

Romina comenta que siempre ha tenido problemas de comunicación con su pareja, así mismo, lo describe como distraído. Antes de que naciera su hija, ella trabajaba casi todo el día, lo cual evitaba la comunicación entre ambos, así como también evitaba el darse cuenta de los problemas que pudiesen estar ocurriendo, aún así su bebé ha llegado a la familia, con deseos reparatorios en relación a la unión familiar, lo cual da cuenta de un cierto conocimiento con respecto a ciertas problemáticas o vacíos dentro del núcleo familiar. En la actualidad, Romina ha tenido que enfrentarse a los problemas que ocurren en la relación, sin embargo, pudiésemos sospechar que aún no los quiere ver, ya que ella desea volver a su vida anterior, en donde trabajaba durante todo el día, evitando así enfrentarse a los problemas.

Así, como una forma de negar la situación conflictiva, romina afirma:

“No sé la verdad qué pudo haber pasado...”

Alejándose de esta manera de la situación que ya había logrado ver y que tiende a negar.

En el siguiente fragmento, Romina confirma de manera involuntaria, que los conflictos son anteriores al nacimiento de su bebé, ya que menciona que

ahora “*ha ido reventando el asunto*”, de lo cual se infiere que ha existido una serie de sucesos que llevaron a que la situación actual reventara.

“No, fue bonito, el estuvo conmigo, estuvimos los tres juntos con mi otra hija, fue súper bonito el parto, me sentí apoyada, acompañada, fue bonito, pero ya después que han pasado los meses, que he estado acá en la casa con la niña como que ha ido reventando el asunto”

Categoría emergente

Se observan problemas de comunicación, principalmente a partir de la palabra. Romina comenta que con su pareja no se comunican mucho, prefiere quedarse callada para evitar problemas. Sin embargo, con su hija se comunica, pero lo hace sin palabras, a partir de los gestos, por lo tanto, este tipo de comunicación pudiese evitar problemas de manera inconsciente, generándose una comunicación con el bebé, quien representaría a la pareja.

7.5 Análisis global

En el siguiente apartado se expondrá un análisis global de los resultados del análisis caso a caso. Por tanto, se expondrán las similitudes y diferencias detectadas entre las madres entrevistadas.

De acuerdo a lo planteado por las madres, podemos detectar la existencia de un sentido transgeneracional del sentido maternal, todas las madres expusieron

sus aprendizajes en torno al ser madre a partir de su propia experiencia como hijas. Existe una especie de identificación con su propia madre al enfrentarse a la maternidad.

Por otro lado, se observa una idea de “sacrificio” en tanto ser madre, ya que durante las entrevistas las madres expresaron con una cierta molestia asociada a las cosas que han tenido que postergar en post de su rol maternal. Estas cosas postergadas dicen relación con aspectos narcisistas relevantes para su propia identidad. Aspectos relacionados con la socialización, la independencia y la belleza física.

Las cuatro madres expresan sentimientos de soledad, luego del nacimiento de sus hijos. Lo cual pudiese interpretarse que las madres al estar enfrentadas a la demanda de otro ser que depende totalmente de ellas, no son capaces de satisfacer sus propias demandas provocando una cierta dificultad en la formación de lazos afectivos y de apoyo con otro. Debido a esto, las madres atribuyen principalmente a los padres de sus hijos la responsabilidad de satisfacer sus demandas. Al no verse satisfecha esta demanda, las madres comienzan a aislarse afectivamente de su entorno, y aferrarse a sus quehaceres con el hijo, esperando compensar de esta manera, la falta experimentada con el padre de sus bebés. Transformándose en una dinámica circular de demanda.

En cuanto al proceso de embarazo se observan diferencias en cuanto a los síntomas, no todas presentaron los mismos síntomas.

Todas manifiestan haber planificado su embarazo, a diferencia de Marta, quien dijo que estaba planificado pero más adelante. De acuerdo a esto, todas las madres entrevistadas manifiestan haber tenido problemas con el padre de sus hijos, por lo cual, el embarazo y así mismo el tener un hijo, trajo consigo una función reparatoria, la cual en todos los casos no cumplió sus objetivos, existiendo frustración por parte de ellas. En el caso de Romina, a pesar de haber logrado “unir a la familia”, dicha unión no impidió la continuidad de los problemas ya existentes, sin embargo, estos sufrieron modificaciones.

Durante el proceso de parto, las madres en general se refieren al contexto en que se encontraban en dicho momento, siendo muy relevante las personas que estuvieron presentes en dicha escena. Sin embargo, la experiencia fue diferente para cada una, ya que para Ángela fue una experiencia que describe como dolorosa, así mismo, no pudo estar en la compañía de quienes eran importantes para ella en este momento. Para Romina, sin embargo, fue una bonita escena, ya que estuvo junto a su familia, sintiendo el apoyo y la unión de sus seres queridos. Por otro lado, Noelia se enfoca principalmente en los problemas con su ex pareja. Marta se aferra al contexto en el cual se encontraba, y la presencia de la pareja se torna relevante. Sin embargo, ninguna ahonda en el sentimiento que este suceso les provocó a ellas en particular.

En cuanto al contexto social, en general las madres, pertenecían a un contexto catalogado como de alto riesgo, no así en el caso de Romina.

Se torna relevante dentro del contexto social el apoyo que estas madres pueden recibir de las personas más cercanas. En todos los casos, fue de suma importancia el apoyo que pudiesen recibir de los padres de sus hijos, así mismo, se observó que la falta de éste, fue un factor de riesgo que posiblemente facilita la aparición de los estados depresivos en las madres.

8. CONCLUSIONES Y DISCUSIONES

En la presente investigación se ha podido analizar tanto los mecanismos de defensa, como la experiencia maternal en sí y parte de su contexto social, todo dentro del marco de la depresión post parto.

Dentro de lo analizado podemos detectar un sentido maternal en que sus contenidos se transmiten transgeneracionalmente, es decir, las madres entrevistadas han logrado interiorizar a sus propias madres, heredando contenidos a cerca de la maternidad de manera consciente o inconsciente. Por tanto, dentro de la experiencia maternal, es de suma importancia la experiencia que haya tenido la propia madre en su rol como hija, ya que desde esta vivencia se adquieren las representaciones relacionadas con la construcción que haga la propia madre en relación a su maternidad. De acuerdo a esto también se infiere que el contexto social juega un rol de gran relevancia, ya sea en la construcción de la propia identidad maternal, así como también en el sentimiento de ajuste a los parámetros establecidos socialmente. Lo anterior fue observable en los cuatro casos analizados los mecanismos de defensas pudieron manifestarse como esfuerzos de adaptación a lo que socialmente sería aceptable, respondiendo al discurso social sobre lo que conlleva ser una “buena madre” y lograr tener el modelo de familia ideal. De esta manera, las madres ocultan aquellos aspectos que serían inaceptables, tales como la aniquilación, la negligencia, y el rencor.

Por tanto, pudiésemos pensar que los planteamientos realizados en el marco teórico se confirman, al suponer que el contexto social puede jugar un rol importante en las tonalidades emocionales que se desprendan del mayor o menor ajuste a la idea de maternidad que tengan estas madres. Siendo un aspecto importante para las madres a la hora de autoevaluarse en su rol maternal, transformándose en un factor que probablemente favorece el sentimiento de culpa, lo que las lleva a defenderse de esta imagen que pudiese verse como desajustada.

En cuanto a la etapa de embarazo, es posible afirmar que las madres entrevistadas se encontraron en un estado emocional en que fueron sensibles a lo que ocurría en su exterior. En todos los casos fue de suma importancia el apoyo emocional recibido durante este período.

Así mismo se observa en las madres dificultades en cuanto a la contradicción actual entre lo femenino y el ser madre, ya que si bien lo maternal es parte de lo femenino, dentro de las entrevistas, dos de cuatro madres manifestaron con melancolía el haber perdido sus cualidades eróticas femeninas, lo que formaría parte de un desprendimiento de su propio narcisismo en pos del cuidado de un otro que depende de ellas. Así mismo, se manifiesta la necesidad de mantener la independencia económica a partir de quejas tales como *“lo que más complicada me tiene, es dejar de trabajar, te juro, paso puro llorando con eso”*, frase en la cual se observa con lamento dejar de hacer una actividad que no dice relación con la maternidad. Así mismo, se

alega que han tenido que reducir su círculo social. De acuerdo a esto pudiésemos suponer que en el momento de recién nacido, existe una pérdida del estado narcisista, en que la existencia del otro absorbe la identidad de la mujer como ser independiente, lo cual es experimentado con una cierta melancolía, tal y como lo señalan las madres entrevistadas.

En la actualidad se ha dado mucho más valor a la independencia de la mujer que en tiempos anteriores, ahora ha debido postergar su maternidad en pos de los avances y éxitos laborales. Dicha realidad ha provocado una cierta contradicción en la mujer en el momento en que se transforma en madre, ya que, según los casos analizados, ha tenido que dedicarse a sus hijos, postergando así su carrera laboral, lo que es lamentado por las cuatro madres entrevistadas.

Es posible interpretar que el hecho de que las madres se vean enfrentadas solo a responder a las demandas de sus hijos sin tener satisfechas sus propias demandas, crea una dificultad en las madres para invertir de afecto a sus hijos, de esta manera, se dedican a satisfacer las demandas de los bebés de una forma mecánica con un déficit de afecto.

Con respecto a la imagen maternal que se construye socialmente, se ha podido detectar que el mecanismo de defensa llamado racionalización se manifiesta utilizando sus discursos, como una forma de poder justificar ciertas acciones que pudiesen ser vistas como inaceptables, tales como las situaciones de aborto, de agresión y de abandono. Situaciones que pudiesen ser

consideradas como consecuencia del estado depresivo de las madres entrevistadas.

Como una manera simbólica se considera que las conversiones observadas responden a una situación en que por diferentes motivos las madres no han podido manifestar su angustia, y que a partir de esto, las consecuencias se observan a nivel corporal. En dos de las madres, se observa una correlación ente el estado de ánimo depresivo y los síntomas físicos, como vómitos y fatiga. Como una forma de poder expulsar aquellas situaciones que se han tornado angustiosas, o como en el caso de Noelia, quien además de expulsar dicha situación, se identifica con su propia madre enferma.

De acuerdo a esta investigación y los casos analizados, se observa que los mecanismos de defensa en su mayoría se manifiestan con el objetivo de proteger la autoimagen, negar ciertas situaciones que resultan dolorosas y evadir los sentimientos de culpa que les provocan diferentes situaciones en relación a su maternidad.

El mecanismo de defensa llamado desplazamiento se observa como una forma de poder desplazar las frustraciones provocadas por el fracaso de una relación, hacia el hijo, es decir, las madres descargan en el hijo las frustraciones provocadas por la pareja. En eta última también se proyectan los sentimientos de culpa, adjudicándole las responsabilidades en torno a su propio estado anímico.

Otra área de gran relevancia dice relación con las intenciones de dar a luz a un hijo, ya que en tres de cuatro madres entrevistadas es posible observar que el hijo ha venido con un rol de reparación de las dificultades dentro de la relación de pareja. El bebé al ser un ser dependiente, sin embargo, no responde a esta demanda, aumentando las frustraciones por parte de las madres, lo que posiblemente provoca que las madres lo responsabilicen de las labores que no han podido cumplir, lo que explicaría el desplazamiento que logran realizar desde el padre de su hijo y su hijo, como representante de las esperanzas reparatorias depositadas en este embarazo.

Como un aspecto importante también es necesario señalar que en tres de cuatro casos analizados, se observaron dificultades por parte de las madres para lograr ver a sus bebés, y en consecuencia investirlo de afecto. Dicha observación, pudiese afectar lo que Green llama (1980) procesos intersubjetivos de identificación primaria, en donde la madre al no sintonizar afectivamente con su bebé, no estaría respondiendo adecuadamente a sus demandas, provocando desinversiones que se transformarían en “agujeros psíquicos”, que serían tapados a lo largo de la vida por reinversiones. Para Green (1980), el desinversión erótico por parte de la madre puede dar lugar a la aparición de expresiones de destructividad liberada. Las conductas de odio serían una salida desesperada para el bebé en pos de la búsqueda de recuperar la inversión fallida.

Por otro lado, dentro de los factores de riesgo para la depresión post parto, en los cuatro casos analizados aparece con una mayor relevancia el apoyo emocional de la pareja como un factor importante dentro del estado emocional en que se encuentre la madre. Las cuatro madres manifestaron no sentir apoyo emocional por parte de sus parejas a pesar de que en tres de cuatro casos se mantenía una relación de pareja, las madres manifestaron sentirse solas y necesitar un apoyo emocional, a pesar de que su pareja se encontraba ahí físicamente. Así mismo, el factor económico parece ser relevante en dos de cuatro madres, quienes manifestaron una disconformidad en su situación actual.

Dentro de esta investigación es necesario señalar las dificultades que se han presentado y que hemos podido pesquisar dentro del análisis realizado. Dentro de las entrevistas que realizamos con el objeto de conocer la experiencia maternal y sus mecanismos de defensa manifestados a nivel discursivo, consideramos relevante poder referirnos al vínculo que se establece entre el entrevistador y el entrevistado, ya que en uno de los casos, luego del análisis, hubo la necesidad de poder realizar más de una entrevista, ya que en el caso de Marta, quien mantuvo una actitud global defensiva, en que no permitió acceder a conocer sus emociones, y se refirió superficialmente a su situación, se considera que era necesario poder entregar un mayor espacio en casos como éstos, ya que de esta manera el sujeto entrevistado pudiera referirse a aquellos temas que fueron más relevantes en su experiencia, entregándonos una mayor comprensión al respecto. En este aspecto, el contexto social también cobra una importancia sumamente relevante ya que en este caso, la entrevistada se

encontraba inmersa en un contexto hostil, en donde la violencia es parte de la vida cotidiana, por lo cual existía una actitud defensiva frente a la vida en general debido a que es el modo en que se sobrevive en entornos con esas características. El diálogo es un tema complejo ya que, en general, ha sido sustituido por actitudes violentas o que aparenten frente a los demás un mayor estatus, ya sea por un respeto de la comunidad por algún hecho cometido o por poseer mayor cantidad de objetos materiales. En este sentido, encontramos coherente el hecho de que al preguntarle a Marta por sus emociones, generalmente comenzaba a referirse a objetos obtenidos con su esfuerzo, racionalizando de esta manera el hecho de que debería estar bien por todo lo que ha obtenido en su corta vida (refiriéndose al aspecto material).

Por otro lado, una de las limitaciones que se han podido observar dentro de este estudio dice relación con la detección de los mecanismos de defensa. Éstos fueron detectados en la medida que fueron emergiendo visiblemente en su manifestación, sin embargo, es posible en éstas madres hayan estado presentes otros mecanismos que no pudieron ser detectados. Así mismo, no es posible poder determinar el origen de ciertos mecanismos, ya que éstos responden a la experiencia que ha tenido la madre entrevistada a lo largo de su vida. Así como tampoco se puede determinar que estos mecanismos de defensa sean propios de la depresión post parto. Lo que sí fue posible suponer fueron aquellos momentos en que fue necesaria la utilización de éstos mecanismos y pudimos interpretar los motivos por los cuales fueron utilizados en su mayoría. De esto se puede inferir que, los mecanismos de defensa no son exclusivos de una

estructura psíquica determinada o de una enfermedad en específico. Los mecanismos de defensa pueden ser utilizados por cualquier sujeto, sin embargo, la intensidad en que estos se manifiestan, dependen de las características propias de cada sujeto.

Por otra parte, la flexibilidad del enfoque de investigación cualitativo, permitió una mayor comprensión de los casos a estudiar tomando en cuenta las características propias de cada entrevistada y el contexto social en el cual se encontraban inmersas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Asociación Síndrome de Down de Madrid, *Relación Madre e hijo*. Madrid
2. Anzieu, D. (1998). *El Yo-Piel*. Madrid: Biblioteca Nueva.
3. Barra, F. L. y Solís, J. (2008). *Depresión posparto*. Hacia un tratamiento integral. Facultad de Medicina y Odontología. Universidad de Antofagasta. Extraído desde [http://www. Icpsi.cl](http://www.Icpsi.cl)
4. Benedek, T. (1983). *Parentalidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
5. Bowlby, S. (1986). *Vínculos afectivos: Formación desarrollo y perdida*. Madrid: Ed. Morrata. 1986
6. Catalá M. (1983). *Reflexiones desde un cuerpo de mujer*. España: Anagrama.
7. Denzin, N., y Lincoln, Y. (Editores) (1994), *Handbook of Qualitative Research*. Londres, Sage Publications. Introducción: “Ingresando al campo de la investigación cualitativa” (traducción)
8. Díaz R. (1988). "*Malitzin Tenapal y la Virgen de Guadalupe. Un estudio sobre la Identidad de la mujer mexicana*". Memorias del XVI Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis (FEPAL) y XI Congreso Didáctico de A.P.M. Tomo I, México.
9. Dolto, F. (1994). *La Sexualidad Femenina*. Buenos Aires: Paidós.
10. Eschenbach, U. (1968). *La mujer, un ser desconcertante*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
11. Fenichel, O. (2000). *Teoría psicoanalítica de la Neurosis*. Buenos aires: Paidós.
12. Freud, A. (1949). *El yo y los mecanismos de defensa*. Buenos Aires: Paidós
13. Freud, S. (1894). *Las neuropsicosis de defensa*. Vol 3. Obras completas. Buenos Aires- Madrid: Ed. Amorrortu.

14. Freud, S. (1896). Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa. Vol 3. Obras completas. Buenos Aires- Madrid: Ed. Amorrortu.
15. Freud, S. (1912-13). Totem y tabú. AE, Vol 13. . Obras completas. Buenos Aires- Madrid: Ed. Amorrortu.
16. Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. Vol 14. Obras completas. Buenos Aires- Madrid: Ed. Amorrortu.
17. Freud, S. (1917). Duelo y Melancolía. Vol 14. Obras completas. Buenos Aires- Madrid: Ed. Amorrortu.
18. Freud, S. (1931). Sobre la sexualidad Femenina. Vol 21. Obras completas. Buenos Aires- Madrid: Ed. Amorrortu.
19. Green, A. (1980). “La madre muerta” en *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. AE Buenos Aires 1986
20. Green, A. (2001). *La muerte en la vida*. Rev. De Psicoanálisis, LVIII ,2, p. 291-309.
21. Evans, G., Vicuña, M., y Marún, R. (2003). Depresión Posparto en el embarazo. Depresión posparto Realidad en el sistema público de atención de salud. *Rev. Chil, Obstet Ginecol*.68, 491-494. Extraído el día 20 de julio del año 2011 desde http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-75262003000600006&script=sci_arttext
22. Harré, R., y Lamb, R. (1992). *Psicología social y de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
23. Hernandez, R., Fernandez, C., y Baptista, P. (2004). Metodología de la investigación. México: McGraw Hill

24. Instituto nacional de estadísticas (2006). *Fecundidad en Chile situación reciente*.
Extraído el 28 de julio del 2012 desde
http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/demografia/pdf/fecundidad.pdf
25. Kristeva, J. (1980). *Desire in language*. Nueva York: Columbia Press. (Hay traducción castellana con el título *Semiótica*, 2 vols. Madrid: Ed Fundamentos. (1981)
26. Kristeva, J. (1988). *Los poderes de la perversión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
27. Langer, M. (1964). *Maternidad y sexo*. Argentina: Paidós.
28. Lartigue, T., Maldonado, M., González, I., y Saucedo, J. (2008). Depresión en la etapa perinatal. *Perinatol reprod hum*, 22, 111-131. Extraído el 7 de junio de 2011 desde http://sumedico.com/documentos/27_documento.pdf
29. Lucas, R. (1993). Puerperal psychosis: vulnerability and aftermath. En: J. Raphael-Leff (ed.) *"Spilt milk" perinatal loss and breakdown* (2000). Londres: Psychoanalytic ideas.
30. Ministerio de salud (2006) Tratamiento de personas con depresión. *Guía Clínica*. Santiago: Minsal. Extraído el día 15 de julio del año 2011 desde <http://www.redsalud.gov.cl/archivos/guiasges/depresion.pdf>
31. Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ed. Aljibe, Málaga.
32. Rosfelter, P. (1994). *El nacimiento de una madre Bebé blues*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Nueva Visión SAIC.

33. Salvatierra, V. (1989). *Psicobiología del embarazo y sus trastornos*. Barcelona: Martínez Roca.
34. Serbia, J. (2007). *Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa*. Universidad Nacional Lomas de Zamora.
35. Shejtman, C. (2004). Efectos de la depresión materna en la estructuración psíquica durante el primer año de vida. *Psicoanálisis e investigación empírica con lactantes. Subjetividad y procesos cognitivos*. 281-302. Extraído el 07 de Mayo, 2011 desde http://dspace.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/123456789/259/1/Efectos_de_la_depresi%C3%B3n_maternal.pdf
36. Stern, D. (1999). *El nacimiento de una madre*. Barcelona: Editorial Paidós.
37. Taylor, S., y Bogdan, R. (1986), *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*. Buenos Aires: Paidós.
38. Vels, A. (1990). *Los mecanismos de defensa bajo el punto de vista psicoanalítico*. Agrupación de grafoanalistas consultivos España.
39. Winnicott, D. (1956). Preocupación maternal primaria. En *Escritos de pediatría y psicoanálisis*, (pp. 397-404). Barcelona: Paidos, 1998.
40. Winnicott, D. (1971). *Realidad y juego*. London: Tavistock

ANEXOS

ENTREVISTA ANGELA

¿Cuántos años tienes?

25

¿A qué te dedicas?

Trabajo y estudio

¿En qué trabajas?

Estoy trabajando en un supermercado y empecé a estudiar paisajismo.

¿Tu hijo cuántos años tiene?

Un año y 9 meses.

¿Cómo se llama?

Santiago

¿Tienes más hijos?

No

Cuéntame sobre el período en que quedaste embarazada ¿cómo fue para ti?

Fue un período, de cierto modo, bastante complicado , porque yo siempre tuve una relación bien complicada porque mi ex pareja siempre fue agresivo y por ese lado fue complicado, porque no sé, habíamos justo terminado y al mes después me entero que estoy embarazada

y fue como muy terrible, terrible, terrible, terrible, me quería morir, de hecho quería abortar.

¿Pensaste en algún momento en abortar?

Pensé en abortar, pero no un procedimiento macabro, como que te lo extirpen así en pedacitos, si no que no sé, comprar pastillas... y bueno es lo mismo. Pero por otro lado, también lo pensé... lo buscamos harto, de verdad estábamos entusiasmados, no sé de qué, el amor y cuestiones raras, porque como te digo era una relación enfermiza, y eso....

Entonces buscaron harto el tener un hijo, pero ¿qué paso cuando lo buscaron?

No, no pasó

Entonces pasó cuando no lo estaban buscando

Si, cuando habíamos terminado

¿Cómo fue el contarle a él?

He... lo llame para que nos juntáramos y él me dijo que no quería verme y la cuestión y yo me sentía peor, porque nadie de mi familia sabía, de hecho busque una prima, porque le dije “no yo no puedo tener a esta guagua, no puede ser” para que me ayudara a buscar algo para abortarlo y le conté a él y como que peleamos caleta de rato, por todas las cuestiones que habíamos hecho y todo lo que hemos vivido los dos, que han sido cosas súper fuertes... y... después de un tiempo, él como que me rechazaba, de hecho me dijo “estay segura que es mi hijo” y yo como que me enojé y peleamos, le mande un combo.

Entonces ¿eran peleas físicamente violentas?

Es que me dio mucha rabia y le mande un... así como que le hice así (muestra un combo en el hombro). Porque cómo se le ocurría decirme si era de él po', imbécil, porque él siempre fue el único, en el período en que estuvimos juntos. Y después estuvimos como felices, después de un tiempo volvimos, hablamos, después terminamos, volvíamos, peleábamos. Y llore mucho, mucho, mucho, porque hubo un tiempo en que nos separamos, como cinco meses, y el no me llamaba, nada, me sentía súper sola, porque para mi mamá no fue nada alegre para ella, porque todos saben en mi familia cómo ha sido nuestra relación.

¿Tu mamá sabía que él te golpeaba?

Si, si tuvimos varios incidentes, si todos lo odiaban en mi casa... y...nada po, eso po'.

¿Por qué entonces decidiste térnelo?

Porque pensaba que estaba enamorada de él, porque creía que tenía tanto amor en mi pecho, en mí, que tenía que tener un fruto, y eso iba a ser mi hijo.

¿Pensaste que iba a cambiar la relación con él?

Pensé que iba a cambiar, que todo los... era como si se abriera otra puerta automáticamente, desde el momento en que naciera todo iba a cambiar, que él jamás iba a volver a ser agresivo que no íbamos a pelear más porque nuestro hijo iba a llenar todo.

¿Y cómo te sentías físicamente durante el embarazo?

Es que tuve como períodos, no entiendo, ¿cómo físicamente?

Físicamente, en cuanto a síntomas físicos, como vómitos, dolores de cabeza, alguna enfermedad, etc.

Ya. No, súper bien, de hecho vomite como dos veces no más, al principio, y todo súper bien, de hecho no tuve dolores, no tuve sangramiento, ninguna complicación, ninguna.

¿Al final del embarazo tampoco?

Tampoco, salió todo bien. Fui dos veces al doctor, fui como las diez de la mañana y me dijeron que no, que me faltaba dilatación. Después volví como las cuatro de la tarde y ahí me dejaron, no me querían dejar, yo me sentía súper mal, me querían devolver otra vez, porque te ponen una cuestión que te cuentan las contracciones, entonces eso estaba malo, y a mí me dolía mucho y me querían devolver.

¿Cuántos mese tenias?

Tenía... ocho meses y algo....

¿Y no lo tuviste esa vez?

Si, lo tuve a las 11 de la noche, tuve trabajo como las 2 de la mañana del día anterior.

¿Fue prematuro?

No... fue normal, estaba dentro de la fecha que me habían dado.

Cuéntame cómo te sentías durante el parto

¡Ha! Me preguntaste cómo había sido el parto. Llamamos al papá de mi hijo, después asistió, fue como todo lindo.

¿Tú sentiste contracciones y después fuiste al hospital?

Sí, cuando yo sentí contracciones y ya no podía más y llamamos al papá de mi hijo y luego, luego estuvo conmigo, eso fue como súper lindo porque me acompañó, estuvo ahí todo el rato, yo lo mordía, le tiraba el pelo, me dolía mucho. No te imaginas el dolor que... fue parto normal, perdón que lo diga pero me rajé hasta atrás, y me dolía ¡huy!, a parte que soy alaraca, fue horrible, y él estuvo como ahí, él fue como lindo, fue súper importante porque sentí que estaba ahí, sentí de alguna manera que algo había cambiado, pero después... fue como mal, porque casi ninguno de mis familiares me fue a ver, porque todos lo odian po', porque saben que él me golpeaba y todo entonces yo me sentía súper sola, súper abandonada, a demás que con él no se puede hablar, él siempre tiene la razón, entonces no fue mi hermano, no fueron mis primos, nada, los que yo más quiero, y más encima él me hacía atados por todo, de hecho el día en que me fueron a buscar puros atados, después enojados, y yo estaba toda rota, rajada, y hacía calor más encima, fue horrible, me fueron a dejar a mi casa...

¿Y él te fue a ver a tu casa?

No iba, yo tenía que ir a su casa

Y cuando viste a tu hijo, cuando nació ¿qué sentiste?

Lo ame... lo ame tanto, me sentí súper mal con mi mamá porque...ahí me di cuenta lo que significaba ser mamá, todo lo que uno sufre ahí, para empezar el parto, y siento que fui muy injusta con ella, mal agradecida, no la valore lo que debería. Y la adore, como que después del parto la vi y quería puro estar con ella, abrazarla, que estuviera al lado mío, que me regaloneara, que me dijera que todo estaba bien.

¿Qué te hizo cambiar la percepción hacia ella, qué sentiste que te hizo cambiar?

Es que ella estuvo todo el rato ahí, mirando, pendiente. Yo creo que fue... el sufrimiento, de vivir ese sufrimiento, de... de vivirlo, de sentirlo yo, no que... porque un montón de veces ella nos cuenta de que cuando nosotros éramos chicos y la cuestión, pero uno no le toma el peso hasta ese momento.

¿Y tú sientes que has podido aprender algo de lo que tu madre ha hecho por ti, ahora en el rol de mamá?

Si po, ella es como todo mi ejemplo, es como la mejor mamá del mundo según yo, por todo lo que se esfuerza, por lo que se esforzó cuando éramos tres niños y ella sola apañando.

¿Cómo es tu mamá, cómo la describirías?

Es que... no me llevo muy bien con ella porque tenemos maneras de pensar súper distintas... ella es como súper esforzada, se levanta súper temprano, y por ejemplo ella se levanta como las ocho, todos los días, aunque no trabaje, y si yo no me levanto a las ocho me huevea hasta que me levante , me dice “que eres floja y la cuestión” todo el rato, todo el rato, hasta que me levanto, y ahí de pie, después me dice que me encuentra muy floja y la cuestión, y en realidad soy floja.

¿Tú encuentras que eres floja?

Es que... quiero, porque esas semanas que estuve de vacaciones, ella encuentro inconcebible que yo estuviese acostada un día, a las once de la mañana. A ella le gustaría

que uno se levantara, que hiciera el aseo, todo eso y... Pero yo pienso que uno se puede levantar tarde y hacer las cosas tarde.

¿En qué aspectos crees tú que tu mamá es la mamá perfecta?

En el que.... Me he dado cuenta que se ha esforzado mucho con nosotros, que nos da cariño, en que según su educación nos dio todo lo que pudo, o sea.... No es la mamá más cariñosa del mundo, pero si ella.... Ahora ya.... Antes era todo para nosotros, todo lo que ella tenía, todo el dinero, si nosotros no teníamos algo ella lo conseguía como sea, se la jugaba cien por ciento, si teníamos pena ahí estaba, no es muy buena para dar consejos porque ella nunca los tuvo yo creo. Pero siempre ha estado, siempre, siempre, siempre, aunque yo me haya equivocado mil veces, ella siempre va a estar ahí.

¿Para ti cómo sería una mamá ideal?

... Una mamá comprometida con sus hijos, que no desatienda sus labores de mamá pero que tampoco se exceda en eso, que si bien lo mime, lo proteja, tampoco sea sobreprotectora, que deje que sus hijos se desarrollen al alero de ella, pero que no esté tan encima.

¿Y qué tan cerca o alejada crees que estas tu de esa imagen?

Bu... muy alejada

¿Por qué?

Muy alejada porque estoy súper pesada con mi hijo, se me olvida que tiene casi dos años, que apenas me entiende, como que le traspaso todos mis problemas a él, como que me

descargo, no tengo paciencia, le grito, muchas veces le grito y el pucha... tiene hambre, se me olvida que... es como si fuera otra persona más, le grito, de repente le pego, no de repente, varias veces...soy como despreocupada, se me olvidan sus horarios, sus comidas... si esta mojado no lo cambio al tiro, soy un poco despreocupada.

¿Y a qué crees que se debe tu actitud?

A que me siento saturada, ya no puedo más, creo que de verdad el peso del mundo se me viene encima.

¿Qué crees que te satura?

Como no tener respiro, porque un niño es un niño, no se puede valer por sí mismo, demanda demasiado tiempo, y tu estas al final viviendo, no sé, siento que estás viviendo como dos vidas y el no tiene la culpa. El deber de mamá, es hasta que se pueda valer por sí mismo.

¿A ti te gustaría que él pudiera valerse por sí mismo?

Si

Tu decías que a veces le gritabas y le pegabas ¿Llega algún momento en que tu cuestiones eso?

Me arrepiento inmediatamente, al tiro, le pego un palmazo y veo su carita de que no cacha nada, que no sabe lo que pasa, me mira inocente y digo “la cagé, porqué estoy haciendo esta huevada” pero es que en el momento no lo puedo controlar, me arrepiento al tiro y me da rabia porque no, porque siento que ... (se pone a llora) no le doy lo que él necesita, que

no soy buena mamá y que... me encantaría ser una buena mamá pero no puedo, me sobrepasa. Es que siento que he acumulado tantas cosas y ya ahora exploto, exploto todo el rato, mi mamá me dice algo y yo le digo “puta la hueva, déjame tranquila”. Igual mi hijo llora y con nada lo reto, por nada, son como muchas cosas acumuladas.

¿Qué cosas acumuladas?

Como que... por ejemplo que solo yo tengo que ver con mi hijo, que el papá no se preocupa, que no está ni ahí, siento que no está ni ahí, no le deposita nada de plata, nunca, nunca me ha preguntado si necesita algo, nunca, jamás. Entonces es como que yo digo, gano una mierda de plata y me gustaría que... pucha no se... le faltan pañales y lo llamo y... una vez me dijo “ha, no sé yo, es tu problema, tú te fuiste” y yo no tenía plata, mi mamá tuvo que darme palta, y eso po’... de repente no sé, está creciendo, necesita pantalones, necesita ropa y yo estoy pagando mi instituto, no puedo, está usando pantalones que le quedan chicos, le quedan cortos no se po.... Eso me sobrepasa, me siento como impotente, trabajo todo lo que puedo, a veces no puedo trabajar, no gano plata, necesita leche y no puedo trabajar. Hubo un tiempo en que no pude ir porque nadie lo podía cuidar, ahora esta súper inquieto, está como insoportable, nadie lo quiere cuidar, entonces no puedo trabajar, no tengo plata.

¿Y ahora quién lo está cuidando?

Una tía, la madrina de él

¿Tú has sentido el apoyo de alguien en este proceso?

En mi mamá, económicamente y emocionalmente. Porque ella no me cobra nada, puede que me diga que necesita plata para algo, pero jamás me dice ¡pásame plata para esto! Yo no le estoy dando plata porque no me alcanza. De repente, el otro día le compro unos pañales, porque yo no tenía plata, es que ella no es muy cariñosa, yo no le puedo contar mis cosas porque me va a retar, no es como de dar consejos y eso, ella reta no más, ni siquiera me felicita por mis logros, pero yo creo que a ella la educaron así, siento que es mi responsabilidad entenderla en ese sentido.

¿Y en qué sientes que te ha apoyado emocionalmente?

Mi mamá... como que ¿nada?... Siento que me entiende, en el aspecto de que ella pasó lo mismo, también tuvo un marido golpeador y también la dejaron sola, entonces eso, ese apoyo.

Tu decías que tenías rabia ¿has podido identificar desde dónde viene esa rabia?

De que su papá...si el papá de él se hiciera cargo de su hijo, si por ejemplo, también, viene, no viene, fuimos a esta medición familiar y él no viene, acordamos que él viniera todos los domingos, él no viene todos los domingos, viene cuando quiere, por ejemplo viene y exige cosas, como verlo, quedarse con él allá, me da rabia.

¿Habían acordado una mediación familiar?

Si po, en el juzgado de familia. Y él no cumple, no cumple como papá. Acordamos de que me diera sesenta mil pesos, si él me los diera sería feliz, no estaría como tan apretada, mensual.

¿O sea que él no te da nada?

No me da nada, y él le compra cosas, cosas como por ejemplo, he notado que mi hijo es alérgico al chocolate, porque cada vez que come se en roncha y le he dicho miles de veces que es alérgico al chocolate y le compra Chocapic, galletas de chocolate, entonces yo digo “huy, ¿qué onda?”. Y... eso.

¿Cómo te has sentido en este período de mamá?

Mira, no salgo, no puedo salir, con suerte me puedo sacar los pelos de las cejas y siento que no tengo tiempo ni siquiera para eso, no tengo tiempo para arreglarme, para nada, y me siento fea.

¿No puedes dedicar tiempo para ti?

No, no tengo tiempo, bueno no salgo mucho. En ese tiempo en que estuve con licencia andaba todo el día en pijama. El tenía meses, estuve con licencia hasta los siete meses que él tenía. Entonces en ese periodo con suerte me levantaba, y después puros problemas con el papá... después me entere que tenía dos hijos más y yo no sabía... una vez se lo llevo, yo estaba histérica, porque... se lo llevo y él andaba en camioneta, y yo no, y el andaba con él solo y era bebé, fue horrible, estaba histérica porque pensé que le podía pasar algo.

¿Cómo se lo llevo?

Discutimos y lo tomo y se lo llevó, en camioneta y todo.

¿Y porqué tenían problemas ustedes?

En un principio la verdad es que yo sentía que tenía que cuidar dos guaguas. Viví un tiempo en su casa, hasta como los cinco meses de mi hijo. Yo venía a mi casa y todo, pero más tiempo pasaba allá. Yo sentía que tenía que cuidar a dos guaguas, tenía que cuidarlo a él, darle la comida en la mesa y tenía que cuidar a mi hijo, y él no me ayudaba en nada, él siempre estaba cansado, él estaba cansado no más, como que él trabajaba y estaba cansado todo el rato, y yo no tenía derecho a estar cansada, y yo no dormía ni de noche ni de día, porque era bebé, no tenía sus horarios listos. Ahora duerme toda la noche, yo duermo con él, y en ese tiempo no, de noche y de día, en el día tenía que cuidarlo a él, al papá, a mis dos guaguas. A demás yo le pedía a él que lo cuidara y no, estaba con él media hora y se saturaba, lloraba y ya no podía hacer nada más, colapsaba, y yo tenía que cuidarlo no más, y más encima atenderlo a él, tenerle la ropa limpia y esas cosas.

¿Por qué lo hacías?

Porque sentía la responsabilidad. Con mi hijo, porque él era un bebe inocente y no tenía...

¿Y por él?

Porque sentía que era su pareja, que era su pareja y como que así tenía que ser. Igual hablamos un montón de veces que teníamos que compartir la responsabilidad y todo, pero... al final nunca lo hizo.

¿Y ahora cómo te llevas con él?

Depende de mí, siempre creo que depende de mis estados de ánimo, porque siento que tengo que tener mucha paciencia con él, siento yo... no sé si será así, porque de repente es muy cara dura, por ejemplo el otro día me dijo que estaba hediondo y cochino mi hijo, y yo

le dije... si hubiese estado enojada le hubiese echado puteadas, le hubiese dicho cuestiones, y hubiésemos armado el escándalo, pero como ahora... no sé, estoy como tratado de llevarlo por la buena, aunque no me resulta mucho porque me colapso también, esa actitud, tiene veintisiete años y esa actitud de que no sabe lo que quiere me molesta, me molesta porque tengo que asumir con todos los gastos, con toda la responsabilidad y él no está ni ahí, él se desliga y punto, y yo no puedo hacerlo. Entonces ahora estoy optando por ese camino de... de cierto modo no pescarlo no más, no escuchar sus estupideces.

¿Qué tendría que pasar para que tu estés bien ahora?

¿La verdad?... no sé, creo que la mejor manera, en este minuto, sería de partida terminar de estudiar, entrar a trabajar, ganar un sueldo que me permita pagarle un jardín a mi hijo y no tener que estar consiguiéndome quien lo cuida y eso, en definitiva es eso, estabilidad económica es lo que necesito. Yo creo que cambiaría mucho todo, porque mi hijo estaría... se distraería, no estaría como está ahora, que esta como todo el rato recargado, jugaría con otros niños.

Creo que el aspecto económico cambiaría muchas cosas.

Para finalizar ¿Hay algo que quisiera agregar que consideres importante?

Creo que si hubiese pensado... de alguna manera, siento que el hecho de no tener papá, mi papá murió cuando tenía ocho años, nunca tuve una figura paterna, y eso yo creo que me hizo ser muy insegura en la vida, y al momento de escoger pareja, me hizo aferrarme mucho a él, no sé, quizás buscando el aspecto paternal, porque él era como un hombre así, como un macho así recio, como yo de alguna manera, el papá que me hubiese gustado, no

sé si me hubiese gustado tener, pero es como la imagen paterna de papá ¿cachay? Yo creo que si hubiese tenido ese aspecto, hubiese sido más segura, y cuando me pego la primera cachetada, lo hubiese mandado a la cresta.

Pero tú dijiste que tu padre igual golpeaba a tu mamá

Si, si, mi mamá me dijo, peleaban hartos.

Tal vez igual lo buscaste

No sé, porque igual tuve otra pareja antes y nunca nos golpeamos.

Bueno y eso me afectó el no tener papá, mi inseguridad como persona, como niña y después como mujer... creo que eso me ha afectado mucho en la vida. Entonces.... A parte que yo tenía una figura de papá como el papá perfecto, mi papá no decía garabatos y todo eso, como que yo adoraba a mi papá, él me adoraba a mí, yo lo quería a él, como que éramos todo el uno para el otro, pero después yo me entere que tenía más hijo, nunca me dijo, bueno que yo tenía ocho años no más, tuvo una hija después que yo, y ahí fue como una desilusión de mi vida, es como todo un atado, una historia.

Ya terminamos, muchas gracias por compartir tu experiencia.

Luego de terminar la grabación la madre plantea pasar muy encima de su hijo, diciendo que tiene miedo de que le pase algo. Sin embargo comenta querer cambiar esta actitud, y que últimamente lo ha dejado hacer más cosas. También plantea que quizás su miedo se debe a que desconfía de la pareja de su madre, ya que cuando era pequeña, una vez lo

sorprendió observándola a través de una agujero en la pared mientras ella salía de la ducha, pero que esto no paso a mayores, pero la hizo sentir temor.

ENTREVISTA NOELIA

¿En qué trabajas?

Trabajaba de secretaria, estoy con post natal

¿Qué edad tienes tú?

28

¿Éste es tu único hijo?

No, tengo otra hija de 6 años. Es mi segundo hijo.

¿Y cuándo te diagnosticaron?

Mira, antes de ayer fui al médico y me dijo que esto es un... una crisis que da post al parto, pero la situación que yo tengo es desde antes, o sea meses antes de que naciera mi hijo ya estaba con... pero nunca había ido al médico, nunca me había ido a tratar. Claramente cuando uno tiene la guagua te hacen el tema de una encuesta y te ven el puntaje y ahí te dicen si tu estas bien o estas mal, si te derivan a otro médico y eso se fue dando y supe que tenía algún problema pero...

¿Y antes qué sentías?

Eh... mira, aparte de que soy muy llorona, tenía el tema de la angustia, tenía mucha angustia, lloraba y se me vino todo el tema encima por un tema de que se me vino todo, todo, todo encima...hacerme cargo de esta casa, porque yo no vivía acá y hacerme cargo de mis dos hermanas chicas, de un papá y de un hermano que es un poco más grande porque mi mamá está enferma de cáncer, entonces me tuve que hacer cargo de ellos, de mi hijo, me tuve que separar de mi hija por un tema de que ella ya estaba inscrita en el colegio, inscrita con su papá, no me la podía traer porque es un cambio muy brusco para ella, y fue lo primero que me dijeron o sea el cambio para ella iba a ser más fuerte, asíque decidí dejarla allá, por el tema de estar yendo y viniendo los fines de semana para la casa del papá de ellos, y así estoy siempre. Entonces igual es un tema complicado y aparte que la relación es mala.

¿Son hijos del mismo padre?

No

¿Cómo se llama su hijo?

El papá, es el papá de él (bebé), no es el papá de mi hija, pero la crió desde los 6 meses, entonces ellos la conocen de toda la vida, ellos la ven, la conocen y la quieren, tanto como quiere a su hijo, son sus dos hijos para él, no hay diferencia. Pero para mí ha sido tema dejar a mi hija sola.

¿Con quién esta ella?

Con el papá, con los abuelos.

¿Es muy lejos de acá?

Es en el 30 de santa rosa, hacia adentro. Entonces no se puede decir “ya voy a la tardecita”, o sea imposible, esto lleva tiempo. Por eso generalmente los fines de semana, me voy el viernes en la noche, para estar el viernes, el sábado y el domingo, y el lunes me vengo. El lunes preparo a mi hija para mandarla al colegio y yo después me vengo en la tarde, porque no las puedo dejar solas tampoco.

Tu decías que el tema de la angustia viene desde antes... ¿Cuáles eran los motivos que te llevaban a sentirte angustiada desde ese entonces?

Por la persona con la que yo estaba, por el papá de mi hijo, yo creo que él fue el culpable de todo esto. Yo me la sufrí todas en el embarazo con él, o sea yo ya tenía miedo. En algún momento el médico... fui a otro médico a ver el tema de la columna y hablando con él me largue a llorar y entonces el me dijo, este no es un tema solo de que estés mal físicamente, es un tema de que estas mal de la cabeza, porque son tus problemas, son tus cosas, y claramente, era una angustia y aparte que ya en ese momento, antes de que naciera mi hijo, mi mamá ya estaba de nuevo mal. Entonces es un proceso en que la presión de estar en la casa con él, cuidando a mi hijo, viendo a mi hija y no ver seguido a mi mamá es un tema súper complicado. Aparte que estaba trabajando, entonces el tiempo simplemente no me daba. Trabajar de lunes a viernes hasta las seis y media, llegar a las siete u ocho de la noche a la casa y preocuparse de tenerle lista la ropa a mi hija para el día de mañana, todo.

¿Actualmente continúas la relación con el padre de tu hijo?

No. Voy para allá, pero no pasa nada con él, estamos intentando de comunicarnos o de hablar por los hijos no más po'. Por mi hijo, porque de repente el no quiere saber más de mi, pero bueno yo trato de pensar sólo en mi hijo y en... ellas son mis hijas (haciendo referencia a sus hermanas) las he criado siempre con mi mamá y son preocupaciones no más po'. Preocuparme de ellos, de que estén bien, que no se den cuenta de nada, que no vean nada, y así mismo lo hago con ellas po'. De repente, lo que le hablaba la otra vez al psicólogo, es que de repente es complicado porque yo tengo que contener, contenerlos tanto a ellos como a mis hijos y de repente yo no tengo con quién desahogarme, claramente no lo tengo, o sea tengo una hermana pero es más chica que yo, pero ella tiene su vida, tiene a su hijo, tiene a su pareja, tiene su trabajo, tiene su vida y para mí no es ir a achacar a nadie, para mí no es ir a hacerle problemas a ninguno de ellos. Con mi papá... mi papá es un niño, no...Mi papá... pero también o sea... tratamos...no tocamos el tema del papá de mi hijo, tratamos de hacernos los locos en realidad, yo creo que ese es el tema acá, el que de repente este sola aquí yo acostada y acordarse de todo, y ahí te viene el bajón, la pena, dan ganas de llorar.

¿Por qué lo pasaste tan mal con él?

Porque tenía yo como siete meses de embarazo cuando supe que él había negado a su hijo, cuando supe de la persona que yo creía que era su amiga no era su amiga, él tenía otras intenciones con ella y él simplemente le decía que yo no vivía con él, en ese tiempo, decía que el cuidaba a mi hija y que el hijo de él era de un flaute, y se me vino el mundo abajo, yo me quería morir, no sabía qué hacer, no le quería contar a nadie porque no quería poner a nadie en contra de él, o sea, no sé porque, siempre me cuestiono porqué tanto aguanto,

porqué tanto puedo soportarlo y así mismo fue. Paso el tiempo y las cosas no cambiaron, el siguió haciendo, toda su vida gira en torno a la mentira. Después más adelante seguí descubriendo cosas, seguí descubriendo que mintió mucho tiempo, que mintió aquí y que mintió allá. Ahora sigue mintiendo pero trato de que no me afecte. A veces me afecta mucho pero trato de no reflejarlo, trato de pensar “oye entiende ya no eres nada con él, es el papá de mi hijo y listo” pero igual me cuesta. Lo que le explicaba la otra vez al médico, le decía que lamentablemente a pesar de todo el daño que me ha hecho esa persona, yo lo sigo queriendo y mucho, yo le decía que me siento tonta al querer tanto a una persona así y él me dijo “es que uno no es tonto, uno da los sentimientos y no piensa, o no racionala en que lo que hizo de repente en algún momento...” Pero no sé, y cada vez pasa el tiempo y digo yo ¿podríamos construir una relación? Y lo pienso que por mis hijos si lo haría, por eso lo haría, por esto no, y después llego y digo “esta persona nunca va a cambiar”, ya el daño lo hizo y lo hizo sabiendo que venía su hijo en camino, que es su propia sangre, que él delante de su familia era todo por su hijo, que era el hombre más feliz con su hijo, y en su otra vida lo negaba y nunca tuvo un hijo.

¿Y cómo fue tu embarazo, cuando te enteraste que estabas embarazada? ¿Cómo fue ese proceso?

Es que en ese momento era hermoso, era... cuando le dije a él que yo estaba embarazada, él lo sospechaba también por síntomas que yo tenía también, me dolían mucho los pechos y cuando él me iba a abrazar yo estaba como auch!, claro, y entonces en algún momento el sospecho algo pero nada confirmado, hasta que un día que llegue y le dije... le mostré el test de embarazo y le dije que estaba embarazada, estaba feliz, al otro día hizo que

fuéramos a comprar una muda completa de guagua, y hacerle un regalo a cada uno, al papá, la mamá a la hermana, a todo el mundo para que se dieran cuenta que yo estaba embarazada y era felicidad. Pero desde ese tiempo ya estaba en su vida, mintió y la felicidad era una pantalla en la casa, él tenía otra vida a parte. Con el dolor de mi alma yo creo que desde ese momento tenía algo, porque yo conocía a la niña, hable con ella, ahora lo pienso y creo que fue un error, haber escuchado tantas cosas estando embarazada, fue un masoquismo total. Hable con ella y me contó muchas cosas que no... muchas que ella me dijo “mira para éste lado fuimos juntos” y él me decía que no, que era trabajo, “tengo una reunión” y no era reunión, era ir a buscarla.

¿Era reiterado?

Mira con esto te digo todo, yo trabajaba en Las Condes, en el metro El Golf, ella trabajaba en el metro Tobalaba, y la iba a buscar todos los días, todos los días la iba a buscar. Un día la mamá le reclamó y le dijo que cuánto le costaba a él ir a buscar me a mi sabiendo que yo estaba embarazada y el metro, el trajín del metro a la micro y a la casa, y él decía que no, que era muy lejos. Y después yo le dije a la mamá, yo tenía mucha confianza con la mamá, hasta que me percate que ella iba a ser siempre su mamá y que iba a apoyar siempre a su hijo, entonces ahí empecé a reservar mis cosas y quedarme callada en realidad, omitir muchas cosas, porque dije no... a pesar de todo, de que ella sienta mucha rabia porque su hijo mintió, porque no ve a su nieto y todo el tema, ella es su mamá y siempre lo va a apoyar. Y ahí me di cuenta de que fue muy malo, no sé si lo seguirá siendo, no quiero cuestionarme, yo en algún momento sentí un cambio, después no, y ahí uno se da cuenta que no, volví a caer en lo mismo y no. Fue así, los primeros meses súper preocupado, iba a

todos los controles conmigo, y siempre trabajábamos que fuera en la tarde, o que fuera el fin de semana cosa de que fuéramos juntos, y ya después los últimos meses no iba, que no tenía tiempo, que tenía una reunión allá lejos, y después ya te cuestionas, ¿era reunión o la iba a ir a buscar?, ya no sabías si era verdad o mentira, asique trataba de...

¿Tuviste alguna complicación durante el embarazo?

Tuve a mi hijo hospitalizado, me dio una infección, no sé cómo se llama, ya no me acuerdo. Pero me dio una infección y se la transmití a él, estuvo hospitalizado un mes, o sea una semana. Fue heavy para mí.

¿Tuviste vómitos durante tu embarazo?

Si, y no subí nada de peso, subí como seis kilos, por lo mismo, porque no comía, era tanta la angustia que yo almorzaba en mi trabajo, pero en el trabajo yo llevaba la comida, iba al baño y la votaba, y no comía, me llenaba con agua o con jugo y así era. Y en la casa hacía como que comía o no comía.

¿Esto fue después de que te enteraras del engaño?

Sí, claro, obviamente en los primeros meses de embarazo también tuve nauseas, pero no fue nada comparado, claramente tuve nauseas, un par de vómitos, en algún momento el olor me molesto de algo, pero ya fue eso. Pero claramente después a los siete y ocho meses ya no era normal que vomitara o sea, y era por causa de eso. De repente era tanta la angustia que sentía. A parte que trabajaba en una oficina súper cerrada, era un poquito más grande que esto, eran tres mesas grandes, donde tenía yo mi computador, la otra persona su computador y la otra de allá, y trabajábamos encerradas, no teníamos ni ventadas ni nada,

trabajaba en un cold center . Y nada, entonces imagínate de repente querer llorar, querer explotar y está la gente al lado. Yo tenía buena onda con mis compañeras pero no tenía confianza. Yo todo ese tiempo me lo calle y me lo comí sola, yo creo que eso también fue malo, pero tonta también. Entonces yo me viví casi todo ese proceso sola, ya cuando no pude más, fue cuando llame un día a mi hermana llorando desde baño, en el suelo tirada, y le dije “necesito verte urgente” y ahí salí un día, me encontré con ella y le conté, lloramos juntas, a moco tendido. Me dio un tema, una ansiedad de fumar cuando estaba embarazada en los últimos meses que estaba desesperada, fumaba. Pero fue...mira te juro que era tan como... ese cargo de conciencia que tu fumai’ y después dices “Oh! Le hace mal a mi hijo”, pero no lo podía controlar, no podía.

¿Cómo te sentías con ese estado emocional sumado a tu embarazo? ¿Cómo viviste el embarazo en esas condiciones?

Mal, estuve súper mal. Dormir, no dormía casi nada, y todo el día súper bajoneada, sin ganas de comer, trataba de hacerme la fuerte.... Ponte.... Vivíamos juntos obviamente, en la casa de los papás, teníamos todo igual, independiente, pero yo no dejaba de hacer mis cosas, ni de plancharle la ropa, ni de lavar, ni de preocuparme de las cosas de él, ni de su comida, todo, o sea a pesar de todo el daño...o sea de llegar y decir “saben que, preocupense de él, yo no me preocupo más de él” y... fue heavy, a parte tuvimos problemas hasta con la familia, yo no, él. Porque después la familia supo, al papá lo tenían como súper oculto a él, no le contaban al papá de él, hasta que llegue y le dije “yo no te voy a aguantar más, yo voy a contarle a tu papá el hijito que se gasta” y ahí le dije yo “¿quiere conocer a su hijo? Su hijo negó a su hijo” le dije yo “el mismo negó a su hijo. Aquí pone una cara como

que está feliz, orgulloso y afuera lo niega” el papá se quiso morir obviamente. En ese momento todos me dieron el apoyo porque él me echaba de la casa. Ahora a la larga tu lo pensai’ y me arrepiento de tantas cosas, pero a la larga de qué te sirve arrepentirte. Yo me encalillé hasta las patas, porque sacamos un auto para los dos, porque se agrandaba la familia y porque mi suegra, bueno... la mamá de él, usa silla de ruedas, entonces en el auto que tenía antiguo no iba a caber la silla de ruedas, el coche. Para salir todos juntos sacamos el auto, a nombre mío esta todo, las cuentas, está todo a nombre mío. Saqué un préstamo para hacer un segundo piso en la casa de él ¿cachay? Entonces ahora tú te das cuenta y claro. De repente pensai’, dejai’ todo por ellos, dejé todo por él, hice todo por él, y ahí está, no lo disfruto yo, o sea, lo disfrutaban ellos ¿cachay? Pero es como...si tu lo pensa’i ¡pucha, que estúpida! Pero bueno...

¿Cómo fue tu experiencia como hija?

He...mira yo siempre estuve...mira, yo hasta los veintiséis, veinticinco años yo viví con mi mamá siempre, yo siempre...fuimos las dos juntas, a pesar de que tenía cinco hijos, somos cinco hermanos, yo soy la mayor. Mi hermana se fue, se independizó, mi hermano vive aquí pero él vive su mundo y las dos chicas, y yo siempre he estado aquí con ella, siempre la apoyo en todo, siempre he estado aquí, hasta que estaba con la enfermedad creo...Pero yo tomé la determinación de irme de aquí de la casa, no me fui a vivir al tiro con él, me fui a vivir a otra parte, tome a mi hija y me fui...le dije yo “la sencilla razón de que aquí yo no tenía independencia” yo aquí veinticinco años y seguía pidiendo permiso ¿cachay? Era “voy para allá” casi ¿puedo ir? Y para mí después a la larga fue incómodo, y yo le dije o sea, mi situación era por... y después a la larga lo hablamos, es que no era independiente,

tal vez uno puede ser independiente viviendo con cien personas en la casa, pero yo no la tenía, yo aquí seguía dependiendo de ellos, a pesar de que yo trabajara, tuviera mi sueldo, yo ganara y me comprara mis cosas, mis cosas. Pero esa fue mi decisión, irme, y para ella fue casi una traición en ese momento, no lo comprendió y fue complicado porque se había cortado la relación en algún momento, y cuando supo que yo me había ido a vivir con mi pareja en ese tiempo, para ella se le calló el mundo, es que ella nunca confió en él, y uno nunca le hace caso a la mamá. Mi mamá me dijo “esta persona no es de confiar, te va a hacer sufrir, te va a hacer sufrir” y uno lo hizo no más po’, y uno lo hace porque yo me las sé, ya que estoy segura y yo claramente decía “ si él me quiere llevar a su casa, el quiere que nos vallamos a vivir juntos es por algo o sea porque quiere algo serio, porque quiere formar algo entre todos, entre la familia que somos” él mucho tiempo me decía que quería que tuviéramos un hijo, yo hace mucho tiempo estaba sin tratamiento, casi un año sin tratamiento, no quede embarazada pero estábamos tranquilos, entonces cuando quedé embarazada, le dije “ya Eduardo”, el complemento perfecto para todo lo que habíamos construido. Y en ese momento, cuando supe que estaba embarazada, fue cuando pensamos en el auto, cuando fui a pedir el préstamo para la casa, para hacer la construcción, él súper emocionado construyendo el segundo piso con su papá, y ya te das cuenta que no, que todo era una mentira, y yo con mi mamá... bueno después, el ultimo tiempo, era como el último mes...como el último mes supe que...bueno tuve que contarle a mi mamá, porque ya era tanta la angustia que yo tenía, que ya llegue y le conté, y mi mamá me dice que ya no vale la pena reprocharte a ti nada ni decirte mucho menos algo, y ella lo único que me dijo era que me iba a apoyar...nada po, que me iba a apoyar y que iba a estar conmigo (se emociona). Y nada po’... sentí el apoyo de toda mi familia al tiro, después supieron

todos... la mayoría, bueno, no a todos les conté con detalles, ni a mi papá sabe con detalle, ni mi hermano sabe con detalle, la única que sabe con detalle fue mi mamá y fue mi hermana, de porqué pasaron las cosas. Pero mi papá sabe que terminamos y se acabó la relación, porque si supieran realmente todo lo que pasó, yo creo que no lo recibirían en la casa. Porque cuando él me viene a buscar, entra, yo trato de tener buena onda, a pesar de todo lo que yo pueda sentir, y toda la pena que yo pueda tener por todo ¿cachay? (se emociona) entonces es complicado y es complicado porque a cada momento me acuerdo y digo yo mm... cuando me abrazo mi mamá, me dijo “yo voy a estar contigo, vamos a salir adelante, nos vamos a ir a vivir a otra casa más grande” ¿cachay? Entonces es heavy porque viene como todo, se vino como todo y... nada po’, a la larga trato de salir adelante por ellos, por mis hermanas ¿cachay?

Y ese tema de que no puedas desahogarte con nadie, me imagino que es agotador

Si, agotador, es lo que le decía al médico, o sea yo llevo al médico y lo único que hago es llorar y con mucha pena y... es porque aquí no lo hago, no puedo, y me siento en la obligación de no hacerlo, siento que tengo que ser fuerte ante mi familia, ante mi papá, que no me vea mal, mis hermanas no me pueden ver mal, porque tengo que yo contenerlas a ellas.

Entonces son tantas cosas, te juro, son tantas cosas que se vienen a la cabeza. Y es verdad que es una carga súper heavy. Ahora estaba súper estresada porque decía “se va a acabar mi posnatal ¿qué voy a hacer?”, no quería pensar que tenía que dejar a mi hijo en una sala cuna. Y ahora cuando hable con el médico el otro día, me dijo “no te preocupi’ dijo, yo te voy a ayudar, si puedo te voy a dar licencia porque sé que el tema tuyo es complicado”. Yo

lloraba, y le decía “le juro que estoy muy agradecida, porque es súper complicado para mí” porque no es tan solo porque tengo una guagua chica, porque tengo cuatro...para mí son cuatro hijos, mis dos hermanas chicas, más mi hija, más él y... todo, te juro. Tengo que preocuparme porque mi papá tenga su comida, tenga su ropa planchada, mis hermanas, entonces... yo voy para allá y me preocupo de la ropa de mi hija, a pesar de ser tan...me preocupo de la ropa de él jaja, le sigo planchando, planchándole la ropa a mi hija, dejo la ropa ordenada para la semana, que los cuadernos, las tareas, entonces, es aquí y allá y lo tengo que seguir haciendo.

Por otro lado es súper heavy acordarse de cómo era mi mamá y verla ahora, mi mamá nunca estuvo tranquila en su vida, ella trabajaba, trabajaba aquí, y seguía trabajando hasta las tres de la mañana, haciendo lo que fuera, buscando algo para hacer, y ya después verla postrada en una cama es fuerte o sea... pero igual es complicado ¿cachay?

¿Y tienes alguna amiga? ¿Algún apoyo?

Jajaja... te juro que me aleje de todo el mundo, es como que me encerré, y por la sencilla razón de que tampoco tengo tiempo, no tengo tiempo, trato de pensar en qué momento me puedo hacer un tiempo para llegar y arrancarme y no sé, irme donde una amiga, tengo... no puedo decir que son amigas, pero si en algunas, las considero muy cercanas en las que yo podría confiar en ellas. Cuando yo viví el proceso de mi... jajaj de mi embarazo en los últimos meses, yo tenía un grupo de amigos que eran en común con él, y eran mis amigos con los que nos juntábamos todos los meses, celeb... no celebrábamos nada, pero siempre nos juntábamos una vez al mes para compartir, hacíamos una comida, o ir a comprar un trago y algo para picar, y así era la vida con mis (...) y era súper entretenido, hasta que a él,

y ahí empecé a sospechar algo raro, porque él estaba chato de ese mundo, o sea cómo estar chato de niños que llevan diez y once años viviendo juntos, porque él era bailarín, y ellos tenían un grupo folclórico, y eran las parejas, éramos como cinco parejas, entonces éramos como diez u once que nos juntábamos siempre y de un momento a otro él se aburrió de todo el tema. Y ellos me hicieron un baby shower de sorpresa, el no quiso ir obviamente, porque él sabía que le iban a reprochar algo, sospechaban obviamente muchas cosas. Y en ese tiempo ahí me descargue con ellos, creo que fue uno de los primeros descargos que tuve fue ahí, votar todo, lloré, lloré mucho con ellos y ellos no lo podían creer, o sea, la imagen de la persona con la que se juntaban no es la misma que la que yo les estaba contando. Pero también se fueron dando cuenta de muchas cosas por actitudes que él hacía, entonces... de ahí... así que, pero no los veo casi nunca, son todos de tan lejos, imagínate vivo acá en la Florida, unos viven en Renca, otros viven en Maipú... así como para llamar y decir ¿juntémonos? Es súper complicado. Entonces... y también po, fueron como mis últimos amigos con los que yo me junte mucho, con los que yo me veía bien seguido, eran ellos, y otros amigos, no tengo... tengo dos personas, una con la que estudié y la otra con la que yo trabajé, que nos llamamos por teléfono de repente. Pero yo como estoy, estoy bien, y así es, yo en todos lados estoy bien. De repente me dicen ¿cómo están las cosas con él? Porque algunos saben que ya se acabó, algunos no tienen idea, o sea... yo trato de... imagínate nosotros fuimos a un cumpleaños un fin de semana, porque invitaron a mi hijo, a mis dos hijos y me presentaron como la señora de él... y ahí tú te das cuenta que nadie sabe nada, nadie sabe nada, los más cercanos, papá, mamá, y ni ellos se dan cuenta, ellos creen que porque yo voy para allá seguimos juntos. Y quedas así como uuf... ellos creerán que no sé, tenemos vida de pareja y no es así... pero, de repente trato de pensar ¿será así, realmente

buena onda como es ahora o es una pantalla nuevamente como la que tuvo en algún momento y...?

¿Has podido hablar con él?

No...en algún momento lo hablamos, yo muchas veces lo encaré cuando estaba allá, cómo podía haber sido tan malo, yo le decía “cómo hiciste esta cosa, por qué hiciste eso, qué hice...” aparte que yo siempre me cuestiono si yo fui la hice algo mal, y soy yo la que me cuestiono, si soy yo la que... en qué me equivoqué, qué hice que te molesto, o que no hice, y así siempre soy yo, no me cuestiono si él se equivocó. De repente digo yo “qué hice mal para él se fijara en ella, qué hice mal”.

¿O sea que te culpas a ti?

¡Me culpo yo!, yo creo que... y también lo pienso y digo ¿porqué culparme?, ¿porqué culparme yo de cosas que no hice? Y... muchas veces se lo dije hasta a la mamá de él, “cómo, cómo, cómo, qué hice mal yo”, le dije yo, nunca le faltó nada conmigo, siempre fui atenta con él, siempre me preocupe de sus cosas, siempre me preocupe de ser súper cariñosa con él, de que nada le faltara, ni afectivo ni nada, nada, de que sintiera el apoyo de todo el mundo, si él quería compartir, ir a la china con sus amigos que fuera, si quería compartir conmigo que fue... entonces de verdad que trato de entenderlo y es complicado, no logro entenderlo la verdad.

¿Cómo fue el parto? ¿Cómo lo viviste?

He... obviamente estuvo conmigo, pero porque fue como un tema...porque yo creo que se sentía en la obligación de hacerlo... se sentía en la obligación de hacerlo él, porque en

algún momento la mamá le pregunto, le dijo “supongo que tu vas a estar en el parto de tu... de la katy, porque o si no voy a estar yo y la mamá” y él dijo “no po’, si el papá soy yo”, y ahí es cuando tu pensai ”ahora es el papá”. Pero yo lo deje, y siempre le dije “yo no te voy a prohibir nada... con tu hijo, yo no te voy a negar jamás a tu hijo, a mi hija tampoco. Por más que yo tal vez quisiera alejar a mi hija porque no es tuya legalmente” es la hija, la conoce desde que es bebé, entonces si yo dijera ha!, ya nos separamos rotundamente.

¿Cuánto tiempo duraste con él?

Seis años, si. Y le dijera, claro, yo le dije “no te puedo llegar y decir ahora, te dejo de ver a la Flo” no puedo dejarlo, porque mi hija estaría diciendo “¿porqué mi papá puede ver a mi hermano y no a mí?”, porque para ella él es su papá, aquí y en la quebrada del ají, y ella tiene muy claro que él tiene un apellido y ella tiene otro, pero es su papá, y porque sé que en algún futuro lo podemos dejar y decir “sabes qué ,ese no es tu papá”, pero siempre he dicho que tendría que hacerme una asesoría de... cómo le voy a decir el tema a mi hija, porque no voy a llegar y decirle “sabes que ese no es tu papá y es este otro”. Definitivamente porque sé que es difícil, porque a pesar de todo, uno lo piensa y trata de ponerse en los zapatos de ellos y digo “cuando ella sepa que su papá no la quiere”, si a las finales, Daniel, que es el papá de mi hijo he... llegaba y le decía, muchas veces habló con él por correo y le preguntó y le dijo, que si el dejaría que el Dani fuera el papá, y el dijo que si, y el siempre le había dicho que el papá es el que cría y no el que la hace, y ahí también me aclara que para él no es nada, mi hija no es de él, no vale la pena para él. Él ya hizo su vida, se caso, tiene otra hija... Entonces... pero es eso.

¿Cómo se llama él (bebé)?

Ignacio

¿Fue muy doloroso el parto con él?

No

¿Fue parto normal?

Ninguno de mis dos partos ha sido sufrido gracias a Dios.

¿Parto normal?

Parto normal. Gigante

¿Qué sintió cuando él nació?

Nada po, llore no más, lloré.

¿De emoción o de tristeza?

De las dos, de las dos. De las dos, porque a pesar de que yo tengo mis hijos, que yo amo a mis hijos a pesar de todo, del dolor que yo pueda sentir, yo los amo. Pero también pienso que es el hijo de la persona que yo también amaba y que él no tiene los mismos sentimientos por mí, era fuerte pensarlo, entonces, claro, él estuvo ahí conmigo, que feliz, pero cuando él se fue de la clínica, llegó y me mandó un mensaje que decía “gracias por el hijo que me diste, yo te voy a querer siempre y toda la cuestión”, pero es eso no más po’ y... fue fuerte, fue heavy también.

¿Cómo nació él? Bueno, tuvo esa complicación que mencionó anteriormente

Claro, el médico...antes que yo... me hice un examen, dos días, tres días antes de tener a mi hijo y el médico me dice “mira, puedes tener esto”, que creo que es una infección que la lleva, una bacteria que uno lleva en el cuerpo y que se me activo y que a otras no se les activa, una cosa así, y...me dijo que tal vez podía haber una complicación, ni Dios lo quiera, pero puede afectar a tu hijo, pero hay que tener cuidado. Yo lo tuve y todo el tema, estuve con él y al otro día en la mañana, yo esperaba que me lo trajeran y no, me dijeron “mira tu hijo tiene un problema, tiene una infección, se le pego esto y esta cuestión” yo me quería morir, ahí se me vino el mundo abajo, para más remate otra vez, otro problema más, era otra angustia más, y yo lo único que hacía era llorar, no me quería ir de la clínica, por ningún motivo, yo quería estar ahí, te juro que era súper...estuvo súper poco, estuvo seis días, no llego a estar la semana completa, pero obviamente fue eterno para mí, fue eterno.

¿Cómo definirías tú el ser mamá ahora?

He nada po, yo... yo estoy feliz con mi hijo, yo creo que ellos... en estos momentos son he... son mi soporte, y son los que me dan el chance, así como “ya, vamos para adelante”. Creo que tengo yo un grave problema, que una vez se lo comenté a una amiga, que yo no sé estar sola, yo necesito a alguien al lado, a alguien que me contenga, que este aquí conmigo, no sé, que me diga algo, que me diga alguna palabra de aliento y no la tengo. En algún momento no sé... siempre yo creo que he necesitado de alguien que este conmigo y ahora en este momento siento que no tengo a nadie, trato de confiar y decir sabes qué, tengo que pensar que hay un Dios grande y que me tengo que aferrar a él no más, no quiero pensar en nada más, no quiero pensar en nada malo, no le tengo odio a nadie, a pesar de todo el dolor

que yo pueda sentir, a pesar de la pena que yo pueda tener, no tengo odio contra nadie, o sea, lo que menos existe en mí es el odio, ni el odio, ni el rencor. Yo creo que si tuviera un poquito de eso, yo creo que no sería capaz de ir a pararme a la casa de él.

¿Cómo crees que te ha afectado esto que te ha pasado, en tu rol como madre?

Nada, de repente me siento muy irritante, con mi hija, con él trato de controlarme porque es una guagua, pero con mi hija de repente estallo y de repente m...de repente vienen los cinco o diez segundos, pasa y digo “no podi hacer eso” y me da cargo de conciencia porque estoy menos con ella, entonces de repente siento que no tengo derecho de gritarle, o de repente de enojarme con ella, porque digo “Oh, si no estoy con ella, ¿cómo el tiempo que estoy con ella la voy a retar?”. Entonces es fuerte. Espérame lo voy a dejar allá (habla de su hijo).

¿Cuál sería tu ideal para poder sentirte bien como madre?

No sé, yo creo que de verdad... yo lo trato de pensar esto va a llevar un proceso muy largo en el que yo pueda decir ¡estoy plena!

Pero ¿Qué crees que te faltaría ahora, qué necesitas para sentirte bien y tranquila?

Me encantaría irme lejos y estar sola con mis hijos... sola, pero... aunque pienso eso en algún momento y después digo ¡epa!, están ellas, está mi papá, mi mamá que no tiene la culpa.

¿Cómo sería el ideal de madre para ti?

¿Ser yo una mamá ideal?

¿Cómo te imaginas tú una mamá ideal?

Como la mía de todas maneras, preocupada de todo el mundo, siempre estando ella en segundo, tercero o cuarto plano. Para ella son primero sus hijos, su marido... su casa y después de ella, preocuparse de todo eso primero, si todo eso está bien, uno está bien. Y para mí es lo mismo.

¿Qué de eso tienes tú?

Mis hijos, la preocupación por mis hijos, de todas maneras. Si tuviera la persona al lado obviamente soy igual, me preocupo cien por ciento de las personas y creo que me preocupo de repente mucho, y yo me dejo a un lado y... me da lo mismo, no me caliento la cabeza, no soy de las que anda preocupada de todo el mundo, o me falta esto que me tengo que comprar. Yo me postergo, me voy postergando, me voy tirando para atrás y me da lo mismo, y yo era feliz así, en algún momento fui feliz así, para mí están todos primero y después yo, y me da lo mismo. Pero así era feliz, así yo estaba plena, yo estaba plena preocupándome de que cada cosa fuera arreglando mi casa en ese momento, mi dormitorio “Oh, podríamos comprar esto para mi dormitorio, Oh que bonito se ve, oh a mi hijo le voy a comprar esto, Oh, viene el otro mes, sí hay que hacerlo” así era ¿cachay? Y ahora siento que todo eso está como quebrado, claramente se quebró eso y sé que tengo que volver a construirlo pero ¿cuánto me va a llevar? No sé... es complicado... porque siempre pensé que esa persona iba a ser para toda la vida, por algo me fui a vivir con él y por algo acepté tener otro hijo. O sea, el cuestionamiento.

¿Fue planificado?

¡Sí! Fue planificado, por lo mismo, porque era un proceso, o sea el de ir a vivirnos juntos, y después cuando quede embarazada “ya nos vamos a vivir aquí, vamos a quedar aquí, porque después va estar mi hermano”, porque el hermano trabaja al frente, y trabaja medio día, “ellos se van a preocupar de los niños cuando nosotros trabajemos, para que sigamos teniendo nuestras cosas y si nos compramos una casa, la compramos cerca de aquí, si” me gustaba la idea, era como todo súper organizado “mira vamos a comprar esto primero, y vamos a hacer esto primero” así fue. Y a mi ese mundo se me destruyó, y era el mundo que yo quería, el que yo anhelaba. Él sabía que yo soñaba con todo eso, pero yo creo que es tan fuerte. Si tal vez uno se guardara todo eso y no se lo dijera a nadie, pero él sabía... El casarme en algún momento, el tener a mis hijos ¿cachay? Al principio me costó mucho quedar embarazada porque decía “yo no quiero otro hijo por fuera de la familia, no quiero estar insegura, y no quiero que en algún momento se acabe esta relación y tener otro hijo” te juro que a mí me traumatiza, me saca de onda el pensar que tengo un hijo de una persona y un hijo de otra persona, y cuando yo quiera construir mi vida, y cuando yo realmente busque la persona indicada va a decir ¿qué onda? Te juro que me mata, me caga la psiquis.

¿Por qué tanto?

Porque sí, porque...en algún momento digo yo ¡que lata!, que lata esas mujeres que tienen tantos hijos, uno por aquí, uno por allá jajaja, uno con un apellido, yo te juro que decía “no quiero que nunca me pase” y me pasó... y me pasó a mí ¿cachay? Yo lo único que decía un día...se lo dije a mi mamá, le dije “la hija mayor no tiene nada, lo único que tiene son dos hijos, y dos hijos de distinto padre” y mi hermano no, tiene veintitantos años y tiene casi listo para su casa, está pololeando recién, él está haciendo todo ordenado y yo lo hice todo

al revés ¿cachay? Y me caga, me caga la psiquis, me da mucha lata acordarme de eso y mi hermana igual tiene a su hijo y... ella también tiene su historia, tiene su pareja, ahora también tiene casi lista su casa, con su pareja están felices y yo digo “pucha ¿y yo? ¿Y yo cuándo?”... tal vez porque mucho lo anhelo y no llega, no sé. Y esos son los bajones que me dan, y se lo reproché muchas veces a él, le dije “destruiste todo lo que yo quería”, el sueño que yo tenía se fue a la mierda, ya no está, no existe... no está la persona con la que yo podría decir “pucha, aquí está”. A mi papá no me gusta darle problemas, no me gusta decirle nada tampoco, prefiero quedarme callada, muchas veces me callo y me las como, para todo el mundo yo estoy bien, para todo el mundo pero no para mí, entonces... Y así es, y lo reconozco, es una pantalla la que yo tengo aquí, y una pantalla para todo el mundo, de que si estoy, estoy bien “estoy bien, estoy feliz con mis hijos” pero eso no más... y creo que lo único que me da alegría en este momento son mis hijos y la satisfacción de querer hacer bien la pega con mis hermanas chicas, de que les vaya bien en el colegio, de que estén bien, de que no les falte nada... esa es mi satisfacción en este momento, eso es lo que en algún momento me llena de alegría, pero más que eso no.

¿Casi siempre son cosas por los demás?

Por los demás, no es por mí.

¿Sientes la necesidad de hacer cosas por ti?

¡Lógico, lógico! Mira, ponte tu... tengo pánico de dejar a mis hijos solos por el tema de ir a trabajar, pero también siento la necesidad de ir a trabajar, porque también necesito cambiar el aire, yo paso acá encerrada y no salgo para afuera, no salgo ni a comprar un pan, yo paso aquí encerrada y si es posible que me dejen todo comprado y yo no salir, y así lo hago, yo

paso encerrada de lunes a viernes y no me aparezco ni por la ventana, con suerte salgo a colgar la ropa y nada más, te juro, nada más, y eso es todo ¿cachay? Entonces también siento que me afecta estar encerrada.

¿Sientes que se ha reducido tu mundo?

Totalmente... totalmente, porque antes yo... trabajaba, y a pesar de que trabajaba, que hacía esto, que el fin de semana yo tenía que hacer otra cosa y salíamos, y esto... yo creo que en algún momento mi mundo giraba en torno a lo que hacía con él, todo...todo, porque teníamos amistades en común y sabíamos que había un cumpleaños e íbamos juntos, íbamos juntos con la hija. Entonces era así todo, y una cosa tras otra, pero era con él, y ahora no...

¿Cómo te imaginas a tu hijo en el futuro, cómo te gustaría que fuera más adelante?

Que no fuera un mentiroso, solamente eso, que fuera con la verdad, y es lo mismo que hago con mi hija, cuando estoy con ella y de repente siento que me va a ocultar algo “oh hija, por favor no, no hija no, hija si sea muy feo, muy malo, lo que sea pero por favor hija no mientas”, y a mi hijo igual, es lo único que le pido, es lo único que les digo, que por favor no mientan, que eso no los lleva a nada, no te lleva a nada... y es lo que creo que es lo único que pido por ellos y que simplemente sean felices, ojalá nunca sufrieran por algo mío, o porque yo no me llevo con el papá. Ahora de repente me da mucha pena porque mi hija es de las que dice “yo quiero que estén juntos”, ella tampoco entiende, ella no entiende el tema en este momento, ella entiende que yo estoy acá porque la mami esta enferma y porque yo vine a acompañar a las chiquillas, pero no es porque estoy separada de él ¿cachay? Entonces es complicado. Entonces ahí... ese es otro tema también, saber cuándo

va a ser el momento de decirle a ella “sabes qué hija, no estamos juntos, somos tus papás pero no estamos juntos”

¿Has intentado algo para salir de tu estado de depresivo?

No... te juro que no, no lo he hecho, no sé porqué, no sé... yo trato...mira estoy aquí en la casa, me preocupo de que nada les falte, que tenga todo mi mamá y mi papá, que las chiquillas, que la comida, que tengo que planchar...

¿Estás haciendo todo el día cosas?

Si, es lo único que entre comillas uno se distrae “que tengo que planchar, que tengo que cocinar, que tengo que lavar, que tengo que preocuparme de mi hijo, que tengo que bañarlo, que tengo que hacerle la papa he...” eso.

¿Te das tiempo para estar triste?

No, yo creo que por eso de repente en el día trato de... en el día no pasa nada y viene el bajón en la noche, cuando yo ya estoy sola, mi hijo está durmiendo, y ya viene ahí. Y trato de estar en el día haciendo algo, porque si no... “ya tengo que lavar, ya voy a lavar, tengo que planchar, no importa plancho igual, tengo que limpiar acá, ya limpio acá” y así es, así me lo llevo todo el día, y cuando tengo que pagar las cuentas “ya, voy a pagar las cuentas y que tengo que hacer esto y esto” y así... pero es lo único que hago... entonces... esas son mis preocupaciones en este momento, son ellos no más, son las preocupaciones de la casa, son mis hijos, y eso es.

Bueno, ya estamos finalizando. ¿Hay algo que quisieras agregar a esta entrevista?

¿Algo que te parezca importante mencionar?

No quiero llorar más jajajaja... me desahogue, estos temas no los hablo con nadie, no los converso con nadie. Si hubiéramos hecho la entrevista en el living no los hubiera conversado, porque hay temas que nadie sabe, ni ellas, ni mi papá, muchas cosas que solamente las supo mi mamá y mi hermana, y para de contar. Que fue un momento en que ya no podía, te juro que ya no andaba más, era mucha la angustia, yo creía que me estaba afectando a mí y a mi hijo, por eso tuve esa necesidad de ir y decir por favor necesito contárselos, ya no daba más. Yo decía “qué ira a pasar cuando le cuente a mi mamá y que vuelva... que tenga un receso contra él” y me diga “yo sabía”...fue como complicado, pero así mismo lo tuve que aceptar, porque sabía que era mi mamá y claramente cuando uno dice “la mamá tiene la razón” es porque es así. Le conté, no con lujo de detalle obviamente, le conté que supe que él quería estar con otra persona y no conmigo... pero trate de ser súper escasa en la información. Le dije, no con lujo de detalle, le dije que él estaba pretendiendo a otra mujer y que yo casi le daba lo mismo y...no recuerdo si le dije que había negado a su hijo, te juro que ya no lo recuerdo si le conté a ella. Porque no sé si hubiera sido la misma reacción, no recuerdo, pero si le conté muchas cosas a ellas, a parte que la sensación de pena que yo tenía era lo único que le reflejaba. A parte cuando me vine para acá, vino un día a verme y me dijo ¿porqué tomaste la decisión? Porque yo no me iba a venir, y después sufrió mucho, ese fue un lapso heavy de mi vida, porque fue en que... él era como ándate y no tenía la capacidad de decírmelo, él quería que yo me fuera de la casa pero no era capaz en el último tiempo. Cuando nació mi hijo y yo volví a la casa, pasó una semana y mi mamá me llamaba, y me decía ¿Cuándo vas a tomar la decisión de venirte?,

no quiero que estés allá, porque te hace daño, te estás haciendo daño tu sola, es casi masoquismo porque tu esta allá sabiendo que esa persona te sigue haciendo daño” hasta que y yo le dije “tranquila mamá, voy a tomar la decisión”. Yo un día vine para acá a verlos a ellos y... en la noche le dije que me viniera a buscar a él y él me dijo “no, quédate allá, quédate allá, mañana te voy a buscar en la nohecita” y yo dije éste es el día, y al otro día llegó me mando un mensaje todo alegre, como que nada había pasado el día anterior, siempre lo hacía, y yo le dije “bien pero te aviso cuando llegue a la casa a buscar las cosas” y cuando llegue a la casa no la podía creer, yo le decía “pero tú te estás contradiciendo”, llore todo el rato mientras arreglaba mis cosas, mis muebles, yo me venía para acá, yo lloraba y el igual, y yo me decía, no sé, es como que a veces no sabes si creerle a un hombre cuando llora, porque no sabía, no sabía si era realmente lo que él sentía o simplemente lo hacía para hacerme cagar a mí, para hacerme sentir a mi culpable de tomar la decisión de venirme, yo lloraba y me decía “es que yo no lo pensaba de esa forma”, y yo decía “ tu lo quisiste, todo el tiempo lo quisiste” el decía “pero no era de esta forma” “sí, entiendo, lo quisiste de una u otra forma, muchas veces me lo hiciste sentir” “ no, es que no, no y no, no era de esta forma” después agarraba al niño y.... no lo podía creer, yo decía “tu lo quisiste, tu lo quisiste así y ayer con lo que me dijiste me demostraste que no querías que yo estuviera más aquí, y yo no podía estar aguantando más, soportando el dolor, yo estando allá y sentirme incómoda porque si te molestaba o no te molestaba “y yo llego acá y mi mamá no sabía, no estaba en Santiago y llegó, ese fue el sábado en que yo me vine para acá, el domingo le digo a mi papá, cuando llegue a Santiago por favor tráela y mi mamá llego súper tarde, yo ya estaba acostada con mi hijo en la cama de ella ese día, y mi papá no le había dicho nada po, no sabía que yo estaba aquí. Cuando llegó me dijo “¿y tú

qué haces aquí”, “nada” le dije yo “ había que tomar la decisión”... y yo lloraba en ese momento, lloraba mucho, y ella me dijo “tranquila”, yo le decía “no sé si lo pueda superar” y ella lo único que hacía era abrazarme, porque sabía que aunque ella me dijera mil cosas yo no iba a tomar en cuenta. Ese día fue fuerte, fue tan fuerte. Te juro que yo venía para acá y venía llorando, no lo podía creer, porque mi hija también se había despedido, en ese momento yo tome la decisión de traerme a mi hija, y no sabía cómo cresta lo iba a hacer mandándola al colegio que va, va lejos, pero me la había traído igual, me había traído todo de ella, todas las cosas mías, las cosas de mi hijo, me había traído todo, todo, todo, habían quedado un par de cosas allá, pero me las podía traer después. Pero te juro que fue tan fuerte, porque ver a mi hija llorar, porque se daba cuenta que nos íbamos de esa casa, lloraba mi hija, lloraba la mamá de él, el papá, era impresionante cómo lloraban todos, porque ellos jamás se imaginaban que yo me iba a venir, que yo iba a tomar la decisión y punto, porque muchas veces dijeron “si alguien tiene que irse va a ser él”, los papás de él, o sea... a ese nivel de darse cuenta que no era yo la que estaba cometiendo el error si no él, ellos dijeron “ si alguien tiene que tomar sus cosas es él, pero yo no voy a dejar que mis nietos que se vallan, de vivir a la deriva, donde fuera”, decían los papás, porque en algún momento yo no sabía si volver a esta casa, acá, porque para mí era tema el volver a la casa de mis papás, porque uno cuando se va es para no volver, uno lo hace así, y porque tengo que estar cargándole la mochila a ellos y es un tema mío, un problema mío con el que yo tengo que salir adelante. Entonces para ellos era terrible la situación de pensar que yo me iba para dónde me iba, muchas veces les dije “me tengo que ir de esta casa ¿para dónde? No sé” yo me tengo que ir, y para ellos era súper fuerte pensar eso, me decían “por favor no, no vayas a hacer algo loco”. Imagínate, yo trabajaba estando embarazada, a veces me

demoraba y me llamaban “¿dónde estás? ¿Estás bien? ¿Cuánto te falta para llegar?” así, súper preocupados ellos, él no, a él le daba lo mismo, pero ellos sí. Y yo creo que eso fue un gran apoyo en ese momento, el apoyo de su familia, fue una preocupación impresionante. Cuando yo hable con mi mamá, yo le decía “ellos te juro que se han portado súper bien” ellos se preocupaban que si yo quería comer algo, si quería comer esto, yo decía algo y ya lo tenían ahí, así era la preocupación de mí, nada me podía faltar. Y cuando yo no estaba a él le exigían “oye teni’ que comprar esto, recuerdo que va a nacer el niño y hay que tener esto, hay que tener lo otro” y así, yo no le exigía nada, yo no le pedía nada, pero ellos le ponían la presión a él... entonces yo a mi mamá le dije “de gran apoyo fueron ellos” yo siempre les dije también o sea, yo les dije “si yo me llevo a ir de aquí, entiéndalo por favor y métanselo bien en la cabeza, que yo jamás les voy a quitar su nieto, jamás, jamás, a ninguno de los dos, porque sé cuanto quieren a mi hija” que no es su nieta, pero para ellos sí lo es, es su nieta aquí y en la quebrada del ají, y a su sobrina, para la hermana de él, y siempre lo hicieron así, nunca hubo diferencia, para ellos iban a estar ahí presentes, son ellos, yo les dije “ por favor entiendan que yo jamás los voy a alejar, no les voy a quitar a sus nietos, van a estar siempre con ellos, si ustedes quieren venir a verlos, donde yo viva, vengan, yo no les voy a negar eso”. Cuando en ese momento pensé que yo no iba a ir todos los fines de semana para allá, fue un tema de ¿por qué voy a ir yo para allá?, pero de nuevo fui cediendo y creo que lo pensé por todo, porque estar con mi hija, porque se fue para allá de nuevo y porque era más fácil para el colegio, porque o si no iba a ser un estrés para ella, o sea yo tenía que levantar la cabeza a las cinco de la mañana aquí para poder ver cómo la iba a dejar al colegio, era un tema, y era cansancio porque aparte que me la traía el de vuelta en la noche para acá, porque el furgón la dejaba allá. Entonces era un cansancio y un

estrés para ella, entonces yo también tenía que entender que para ella iba a ser complicado, entonces ya, se tiene que quedar allá... con el dolor de mi alma.

¿Tienes pensado que ella vuelva acá?

Mira si yo lo único que quiero es vender este departamento e irnos a vivir a una casa con mi papá... bueno aparte de tener que hacer todos los tramites habidos y por haber legales, para poder deducir si podemos vender el departamento y poder buscar una casa, porque te juro que me desespera todo esto, porque siento que no los voy a tener cómodos. En cambio allá, cuando pensamos en el segundo piso, cada uno tiene su dormitorio, mi hijo tiene su dormitorio, mi hija tiene su dormitorio, y el dormitorio que era obviamente de nosotros, y que el baño, que dos baños por el tema de la comodidad para ellos, si era todo, todo planeado. Entonces no quiero traer a mi hija y tenerla incómoda, que tengamos que dormir apretados, y aquí es chico, estamos en una casa de fósforos, y una caja de fósforos impresionante, es chica. Muchas veces mi papá prefiere evitar acostarse y se va al sillón y duerme en el sillón, sabiendo que trabaja en construcción y que tal vez eso no es lo mejor para él, él necesita dormir tranquilo, relajado para poder estar bien al otro día para ir a trabajar. ¿Cachay? entonces cómo voy a traer a mi hija, la voy a estar haciendo dormir en el suelo, entonces verdad que es otro estrés más, pensar de que se acaba diciembre del año, y yo me la voy a traer, y me la voy a traer, pero también tengo que pensar en ponerla en un colegio bueno, porque va en un colegio bueno, entonces no la voy a traer a un colegio malo en que todo lo que aprendió valla retrocediendo, entonces es eso, es buscar la comodidad de ella, que pueda estar tranquila, que yo pueda estar bien con mis dos hijos. Entonces verdad que es una cosa tras otra, yo intento... son muchas cosas en las que yo tengo que pensar, y

no tan solo por mí, es por todos, por mis hijos, por mi papá, por mis hermanas, por todo el mundo...

Tal vez en algún momento llegue más tranquilidad y de a poquito ir logrando.

Eso me dijo el psicólogo, tú tienes que armar una lista y hacer metas, no puedes ponerte las metas más difíciles y tratar de solucionarlas ahora jaajajja y le dije “ si obvio, ese es el problema, porque uno claro, las quiere todas y las quiere solucionar todas al tiro” por mí, ojalá pudiera el día de mañana llegar y decir “pago mis cuentas, no tengo que deberle plata a nadie y partir y comprarme la casa, vender esta y tener la casa de allá y tener a mi hija en el colegio que necesita” son tantas cosas... a mi hijo, ojalá yo no tuviera que mandarlo a una sala cuna y me lo viera no sé, mi tía, con la que confío tanto, que para mí en algún momento fue mi segunda mamá, fue mi apoyo incondicional, entonces...pero obviamente ella necesita trabajar y yo necesito plata para poder pagarle, porque entonces cómo. Entonces por eso te digo, trato de pensar y es una tras otra y yo las quiero solucionar, porque uno se siente súper héroe y las quiere solucionar todas al tiro, lo tengo más que claro.

Encontramos que te ha tocado súper difícil.

Por eso te digo, se que es mucha la pena, mucho el dolor que puedo sentir, y de repente la rabia, digo “cómo tan tonta” pero tengo que estar bien, tengo que estar bien por todo los que están afuera. Lamentablemente es que me vinieron todas las cosas juntas y yo creo que eso para mí fue lo más fuerte... vivir un proceso en que no se, el cambio, el de venirme de nuevo a la casa, de un tema, y era complicado pensarlo, todo el tema, yo decía “de nuevo en la casa, que yo dije no voy a volver, porque yo me voy a independizar, yo tengo que dejar

de estar aquí “ y después llegar aquí mismo, y después todo esto, entonces era una cosa tras otra que yo digo “oh me equivoque, esto lo hice mal”

Bueno, no vas a ser la primera en equivocarse.

El odio no existe en mí, ni el rencor, ni la rabia, no soy de las que pago con la misma moneda, no lo hago, no va en mí, no me sirve...yo trato de estar bien porque ya es parte de mí, y yo soy parte de él aunque nos cueste entenderlo, y por lo mismo no más po.

Queremos agradecer tu cooperación, por darnos tu testimonio y tener la confianza para poder mostrarnos tu realidad

ENTREVISTA MARTA

¿Cuántos meses tiene la niña?

Siete

¿Y tú cuántos años tienes?

Veinte seis

¿A qué te dedicas?

Yo soy tesorera de un banco.

¿Estás con posnatal?

Estoy con licencia

¿Licencia porqué?

Estoy con depresión, aun que no se me note, es que soy rebuena para reírme, pero igual trato de no demostrar lo que me pasa. Estoy con tratamiento psicológico acá en el consultorio. Y... me tiene que ver un psiquiatra ahora el 20 de agosto.

¿Y hace cuanto te diagnosticaron?

Poquito menos de un mes, hace poquito

¿Tienes más hijo?

Sí, tengo dos más, el Jordan y el Erick.

¿Cuántos años tienen?

El Jorditan tiene diez años... en esa foto tiene cinco, ahora tiene diez y el Erick tiene dos años, tres meses.

¿Y tú con quien vives?

Con mi marido y los niños.

Cuéntanos cómo fue tu proceso de embarazo.

¿De la Isidora? Bueno igual fue chocante porque yo tenía al Erick chiquitito, tenía recién un año y al enterarme igual me dio como una... yo creía que era una depresión, porque no asimilaba que estaba embarazada...decirle de nuevo a mi jefe, recién había vuelto a trabajar, y después, al pasar los meses, como cuatro meses, ya al término de las preocupaciones, hablando con mi jefe, lo asimilé, pero no fue fácil.

Y físicamente ¿cómo te sentías? ¿Tenías vómitos?

Sí, me daban como fatigas al principio, después no. Igual náuseas, me acuerdo que cuando estaba trabajando, como que me iba a desmayar pero me tenía que saber sentar y comerme no sé, un pedazo de manzana, cualquier cosa, porque me fatigaba mucho.

Entonces tu embarazo no fue planificado

Mira, la Isidora estaba planificada pero más adelante, entonces fue como una sorpresita mi niña, pero igual es bienvenida.

¿Y tu pareja cómo reaccionó?

Él bien po'... o sea yo creo que no me dijo igual las preocupaciones por el tema monetario, porque igual todavía usa pañales y todo lo demás, pero igual lo tomo bien... bendición de Dios no más.

Y tú emocionalmente ¿cómo te sentiste durante el embarazo?

Los primeros meses igual más o menos, porque igual no falta la persona que te juzga "tan luego, pero cómo..." no falta, entonces uno esta como... las hormonas cambian, estai' muy sensible, entonces tu tomai' las cosas de otro tipo... en el otro sentido malo no bueno, no es como un consejo, es como que te juzga la gente, pero eso fue los primeros meses, después no, después lo encontraba bueno.

¿Después te sentías bien?

Sí, estaba contenta.

¿Y el parto cómo lo viviste?

Lindo, lindo porque yo soy súper amiga de mi ginecólogo, me mejoré en la clínica Vespuccio... y es como el ambiente distinto a un hospital... hay tele, teni' una enfermera solamente pa' ti, he... esta tu esposo a lado tuyo todo el rato, un equipo para ti, no es que hay muchas niñas teniendo las guaguas ahí mismo, gritando, es como otro el ambiente. Entonces mis dos últimos partos fueron súper lindos, bueno el del Jordan igual, pero ahí yo

era más niña, tenía dieciséis años, y fue en un hospital, no es por discriminarlos pero el ambiente es distinto, es distinto el trato también. Además que estas con la persona que siempre estuvo contigo, tu ginecólogo, el que te conoce, y yo soy amiga de años de él po, entonces igual rico po'.

¿Y cuándo nació, qué sentiste?

He... mi niña, la ame al tiro...

¿Y no tuvo ningún problema en el parto?

No gracias a Dios, todo bien.

¿Nació por parto normal?

Sí, los tres normales. Así tienen que ser los partos, a no ser que tengas algún problema, pero yo como estoy sanita. Ya no es tanto el dolor, te ponen anestesia.

¿Y ahora cómo te has sentido desde que la niña nació?

He...ahora cómo me he sentido... mira he estado igual aproblemada, se vienen igual encima problemas económicos, pero tratando de superarlos, igual discusiones con mi esposo, no faltan los problemas familiares, pero (...)

A ti te diagnosticaron una depresión ¿qué es lo que te deprime en estos momentos?

Qué es lo que me deprime... sabes que me deprime mucho la soledad, eso me deprime, cuando estoy sola, se me pasan muchas cosas por la cabeza, me deprimen las deudas, yo

creo que a todo el mundo en realidad y de repente igual las discusiones con mi esposo han sido fuertes, entonces eso igual es deprimente.

¿Estas discusiones son desde ahora o siempre ha sido así?

No mira, nosotros siempre hemos tenido un carácter fuerte los dos, siempre hemos chocado, pero he... ahora ha sido distinto, como que me han afectado más las cosas, como que se me junto todo, la parte económica... no sé, he estado un poco vulnerable.

¿Esa vulnerabilidad que sientes, se debe a algo en especial?

Yo creo que me vino no más, además los problemas po.

Los problemas económicos y las discusiones ¿esos son tus problemas?

Si... Y además que yo debería estar trabajando también, entonces eso me afecta también, dejarlos a ella, los chiquillos ya se han quedado sin mí, ya pasaron esa etapa, ya lo superaron, aunque igual los echo de menos, pero ella no... no sé, como que no me puedo separar de ella...

¿Será porque es la niñita?

También... me da como pena, si me preguntai' porqué me da pena, no tengo idea, pero la encuentro como frágil, tan chiquitita, no sé.

¿Y con tus otros hijos no te paso lo mismo?

No... o sea me costó separarme del Erick, pero no tanto como de ella. Ponte tu, cuando me dijeron que tenía que volver a trabajar, llore y todo, pero ahí fue distinto, porque ella como que me produce pena, no me preguntes porqué, porque no tengo idea.

¿Podrá ser la circunstancia en que quedaste embarazada?

Puede ser... puede ser, a lo mejor en algún momento pensé en no tenerla... O sea, ¿de que me quería hacer algo? No cachay, pero... pero... pero como que sentía que no quería tenerla todavía, entonces puede ser eso, como remordimiento puede ser...

Tu dijiste que te ponía triste estar sola ¿en estos momentos te sientes sola?

Si... ponte tu ahora vengo de donde mi mamá, fui a almorzar y le dije “mamá sabi’ que me vienen a encuestar unas niñas, asique voy y vuelvo” pero así sola, no me gusta.

¿Tu mamá vive cerca?

Si vive como cuatro casas más allá, cerca de la feria.

Entonces si no fueran por esas salidas pasarías todo el tiempo sola ¿o no?

Si po’, o sea o cuando estoy trabajando, o ponte tu me voy a conversar con una vecina, siempre hago algo, o trato de conversar con alguien para no quedarme sola. En la noche para mi es desgracia quedarme sola, cuando mi esposo trabaja de noche... igual estoy con los niños, pero los niños igual son chicos, no tienes con quien entablar una conversación, me pongo a ver tele no más po’, y trato de quedarle dormida luego para que pase luego la noche, no sé si... ¿Cuáles son las crisis de pánico?

Son crisis en que uno siente que se va a morir... y se le acelera el corazón, es un miedo intenso, terror al miedo.

Ya...

¿Por qué? ¿Tú sientes que te ha pasado algo así?

No... quería... tenía una duda de qué es lo que era la crisis de pánico... porque pensé que podía ser eso el tema del miedo a la soledad, de no querer estar sola, y de desesperarme por estar con alguien.

Pero eso puede ser angustia.

Puede ser...

¿Cómo es la relación con al padre de tu hija?

Es buena...cuando estamos bien es todo lindo, pero cuando el, es que tiene un carácter complicado

¿Y tú has sentido apoyo con la niña, que te ayude?

Si... ¿en qué sentido?

En cosas domesticas, como darle la leche, mudarla, etc.

Si

O emocionalmente apoyada también.

Mira, emocionalmente... yo creo que él me está creyendo que estoy mal porque he ido al psicólogo, pero antes no me creía que yo me sentía mal, me decía “ha si nada pasa, no te preocupes”, pero ahora que estoy yendo al psicólogo, me mandaron al psiquiatra, se ha dado cuenta que yo no estoy bien, como que antes no me creía, como que yo estaba fingiendo.

Entonces emocionalmente no te apoyaba mucho, no te creía

No, no me creía... como que no le daba la importancia.

Oye y en cuanto a síntomas, aparte de no querer estar sola y todo eso ¿qué otras cosas más sientes?

Es que igual siento hartas cosas, se me vienen malos pensamientos a la cabeza... he... no se, son cosas extrañas, por ejemplo cuando estoy mal mal... he... cosas ponte tu, cosas de suicidio ponte tu... cosas así, que fue una de las cosas por las que me mandaron al psicólogo y al psiquiatra cachay... cosas así, de tratar mal a los niños, de no se po', de enojarme por cosas tontas, pero igual son cosas que de repente no las hago, yo digo “porque estoy pensando esto si tengo tres niños por que vivir, ellos no tienen la culpa de lo que a mí me pasa”.

¿Te afecta en la relación con ellos?

Si, si me afecta, de repente cambio el genio de un rato para otro, como que me estreso y me hacen algo y GUAAA!! No les pego, pero los reto así como que... por una cosa tan chica los reto, como si estuviera súper estresada, de repente estoy tranquila, me hacen algo y los reto mucho, me sobrepaso, por decirlo así.

¿Y por qué crees tú que reaccionas así?

No sé, es como si tuviera rabia acumulada.

¿Y tienes rabia?

¿Rabia?... no ya no... tenía, pero ahora que me he desahogado y le he contado las cosas a alguien, ya no.

¿Porqué tenías rabia?

He... por... era como rencor sobre mi esposo, cosas anteriores que me ha hecho, ponte tu... de pensar que igual en su momento fui súper tonta cachay.

Entonces contra él y contra ti

Más contra él... más contra él porque igual, son cosas que se acumulan, porque como uno no se las cuenta a nadie te vas guardando todo eso y se te va generando un rencor y una rabia que de un momento a otro explotai' y no sabes controlarla... entonces eso.

¿Y has sentido apoyo de tu mamá en este caso que vive más cerca?

Si pero mi mamá no sabe que yo he tenido pensamientos suicidas, yo soy la única hija, y eso al saber eso se muere po'. Ella sabe que estoy con depresión pos parto no más, pero no sabe que tengo todo eso, no sabe, yo me he quedado callada en eso porque... no la quiero preocupar, es que es fuerte igual.

¿Y a quien le cuentas tu todo lo que te pasa?

A quién le cuento, le contaba al psicólogo no más, a la psicóloga, no le he contado a nadie más, a nadie más. Yo voy a la iglesia, a la iglesia evangélica, tengo una amiga allá, pero no he tenido tiempo de conversar con ella, asique no le he contado esas cosas, hace tiempo que no converso con ella, dos o tres semanas...

¿Y por qué no le cuentas a nadie?

Me da vergüenza... cuento igual un poco mis problemas para desahogarme, pero esos pensamientos suicidas, esas cosas malas que se me pasan por la cabeza no se las cuento a nadie.

¿Al psicólogo le contaste?

Si, al psicólogo sí.

¿Y te sientes realmente apoyada por alguien? ¿Sientes que te hace falta una contención?

Siento que hay gente que se preocupa por mí, si, la misma psicóloga, me dijo que agendara una hora en el consultorio, a parte de la que ya me había dado, me dio una para el veinte de agosto, me dijo que agendara una antes, que nos íbamos a ver cada dos semanas. Entonces se ve una preocupación, mi esposo ahora igual sabe que estoy mal, que tampoco es tan a la ligera lo que yo tenía, igual como que trata... cuando yo me empiezo a preocupar, me pasa algo y me empiezo a preocupar, me vienen como crisis, me baja todo de nuevo, de repente estoy bien, me pasa algo y me voy como al suelo de nuevo, ahí me tira para arriba, como que trata, sabe que no es un juego.

Y antes cuando te pasaba algo ¿el qué hacía?

Nada, no conversábamos, era poca la comunicación que teníamos en ese aspecto, ya cuando teníamos problemas grandes he... si alguno de los dos... o yo trataba de conversar con él, uno se alteraba, se alteraba él, o terminábamos peleando, entonces prefería no conversar con él. Entonces prefería llevar la fiesta en paz.

¿Y ahora cambio de actitud?

Sí, ha cambiado un poco... ha cambiado un poco ahora él.

¿Y conversan más de lo que te pasa?

He... es que el tampoco sabe que yo tengo pensamientos suicidas, tampoco sabe. Que en el fondo es lo más grave que me pasa, el no sabe, el sabe que estoy con depresión, pero tampoco me ha preguntado “pero qué sientes, porque estay así” el sabe que tengo depre no más po’

No se conversa mucho el tema

No, ni tampoco yo le digo porque yo sé que no me va a pescar po’. Quizás a lo mejor no creo que no le interese, si le interesa, pero él es súper poco demostrativo entonces como que, no quiere saber.

¿Y a ti te gustaría contarle?

Sí, sí... si po’, para que se diera cuenta y pudiera cambiar más todavía, aquí lo que más afecta igual en la relación de nosotros al final es él, es complicado el carácter de él.

¿En qué trabaja?

En Brinks

¿Y él trabaja mucho?

Trabaja seis, por dos, ponte tu, dos de tarde, dos de mañana, dos de noche y dos libres, hoy día es el primer día que entro de tarde, ayer tuvo libre. Por eso yo las cite hoy día, para que no estuviera.

¿Qué es para ti ser madre?

Es todo... es algo súper lindo... yo no puedo estar sin los chiquillos... es todo... no se... son como nada... son débiles, yo creo que para toda mamá son como lo mismo, los hijos son como la razón de vivir de uno.

¿Y sientes que te ha afectado el ser madre con tu depresión?

Si

¿En qué cosas?

En el carácter, estoy como intolerante... he... en las pocas ganas que tengo de levantarme, de salir a jugar con ellos de repente... si me ha afectado.

¿Y cómo te gustaría que fuera? ¿Cómo sería para ti una mamá ideal?

He... como sería una mamá ideal... no cambiaría mucho de mí, yo creo que saliendo de esta depresión yo sería una mamá ideal, porque doy todo por ellos, ando siempre con ellos,

me preocupo de ellos, sus comidas a la hora, andan siempre limpios, no les falta nada, les doy cariño.

Y cómo te sientes al no poder ser ahora esa madre ideal

Me siento mal po', porque de repente soy intolerante con algo chico que me hacen yo exploto, y no debería ser así, son niños.

¿Y qué es lo que más te afecta de eso?

Cuando reto mucho al Jordan, o cuando lo mando a buscar algo y no lo encuentra, me da mucha rabia... ¿cachay? Porque es una cuestión que está ahí mismo y no la ve, y yo lo reto, y no debería ser así, debería decirle "mira, está ahí mismo, búscalos mejor" no retarlo por una cosa tan pequeña. Si es una cosa chica o sea.

Y la relación con tu madre ¿cómo ha sido?

¿En este último tiempo?

No, desde siempre, desde pequeña

Buena, buena... siempre he sido súper apegada a ella, para todos lados juntas, bueno hasta que crecí po'. Los últimos cuatro años empecé a salir con amigas, y como que corte el cordón umbilical, pero antes éramos súper apegadas, nos veníamos del trabajo juntas las dos. Después empecé a salir a carretear con mis amigas, antes de casarme (...) y ahí me separe un poco, después conocí a Ricardo, empecé a pololear, y después me fui a vivir con él, y ahí nos separamos, pero igual ahora yo sigo pegada a ella, ella está ahí yo voy para allá, ella viene para acá... nos tenemos que saber ver.

¿Siempre fue una buena relación?

Siempre, yo fui su única hija.

¿Cómo la describirías a ella como madre?

Excelente... hasta el día de hoy... excelente, si yo tengo veintiséis años ella todavía se preocupa por mí, ponte tú, no he tenido plata y ella viene y me trae cosas... aunque ella no tenga. Se preocupa por los niños, hasta las cosas más mínimas, ponte tu, llega y le ordena los cajones a mi hijo... ¿cosas así me entendi'??, que las hacía conmigo, llega aquí y ordena la ropa que tengo colgada ponte tu, cosas que ella no debería hacer porque no es su casa.

¿Y en qué se parece a ti?

¿En la forma de ser?

En las cosas que has nombrado de ella como madre

He...el ser madre, la preocupación por los hijos, en el orden no te explico, ella es súper jajaja, pero ella no, ella en el ser mamá se parece a mí, ella me enseñó a ser mamá... ella me enseñó a ser mamá, aprendí mucho de ella.

¿Y tu papá?

Mi papá ahí está, viviendo con ella, pero tan apegada a él no soy yo. Es que yo nunca viví con mi papá, mi papá se vino a vivir ahora con ella cuando mi papá estuvo en coma, porque le vino un infarto, entonces él vivía solo, y como no tenía a nadie que lo cuidara en el departamento se vino a vivir para acá. Pero nunca he sido apegada a él, o sea nos venía a ver todos días, teníamos una relación buena, pero apegada a él no, soy más mamitis yo.

Con tu pareja ¿Cuánto tiempo llevan?

Cuatro años

¿Están casados?

Sí, estamos casados

¿Y el tiene más hijos?

Conmigo no más (...). El grande es mío no más, y los otros dos son de él. No tiene más hijos, jajaja, si él tiene veintitrés, ahora mañana cumple veinticuatro, yo soy dos años mayor que él.

¿Hay algo que quieres agregar a la entrevista, que consideres importante?

No, que independiente de esto que me pasó ahora... soy una persona feliz igual, no me falta nada para la corta edad que tengo, si, porque igual es corta, pocos veintiséis años no me falta nada como ustedes pueden ver, gracias a Dios tengo trabajo, un buen trabajo que igual pretendo dejar un poco más adelante por quedarme con los niños, tengo negocio, un pequeño negocio... tengo un autito gracias Dios, no me falta nada. En el tema con mi esposo, yo se que nos queremos, yo se que son cosas solucionables, más que lo material, que en el fondo igual da lo mismo, lo que importa es tener una familia, y la tengo bien constituida. Independiente de lo que me pase esto, yo se que en un corto tiempo yo sé que va a quedar atrás.

¿Tú piensas que es algo pasajero?

Creo yo po', tengo que saber salir adelante, no me puedo quedar así po, tengo tres hijos que me esperan y no me van a querer cuando ellos crezcan verme mal siempre casi todos los días, o verme con bajones siempre, no creo que quieran eso, y yo tengo que saber superarme por ellos po'. El tema económico yo se que va a pasar, tiene que pasar, a todos nos pasa en la vida, no soy la primera ni la ultima... pero voy a salir adelante, esto se va a ir, con un poco de tratamiento, yo sé que se va a ir.

Tienes la disposición de salir adelante

Si po', eso es lo importante po', no me puedo quedar ahí po', si tengo una guagüita igual po' que depende de mí, son dos niños que dependen de mi, el Jordan igual es grande, pero también me necesita, y sobre todo si tiene ya... bueno, discernimiento tiene, para la gente no se po' que puede caer presa a los trece años no hay discernimiento, pero para mí si hay discernimiento, porque ya saben lo que hacen, y él sabe lo que es tener una mamá y si yo le llegara a faltar el sufriría, y eso es discernir.... Ellos nos po', pero igual yo les hago caso, porque ¿quién se quedaría con ellos?, entonces tengo que saber salir adelante, no me puedo quedar ahí...

Ya, muchas gracias por la entrevista. Gracias por compartir tu experiencia.

ENTREVISTA ROMINA

¿Cómo fue que te diagnosticaron depresión post parto?

Mira hable con la matrona y empecé a hablarle sobre mi estado de ánimo. Ahora estoy súper relajada, pero no es que ahora este bien, y de repente me enoje, pero hay situaciones en que me enojo, a lo mejor no es tan grave pero yo me enojo y ando idiota. Tengo hartos problemas con mi pareja por lo mismo e..., tengo otra hija, mi hija tiene 15 años, yo estoy feliz con mi guagua, feliz, pero igual el cambio me ha costado, porque yo antes con mi hija, yo antes trabajaba, ella no es hija de mi pareja, entonces yo soy la que mantengo económicamente a mi hija.

¿Ella vive contigo?

Si, conmigo y mi pareja, vivimos los cuatro. Entonces yo soy la que...con mi hija yo antes trabajaba, trabajaba todo el día, pero como ya está más grande, puede estar sola, no se po, yo la llamaba y le decía “vente a comer algo” y la niña se iba , salíamos, íbamos al cine, entonces ahora con la Florencia me cambió...

¿Cuánto tiene ella?

6 meses y yo estoy feliz con ella, pero igual me ha costado, a pesar de que ella es súper tranquila y todo, pero lo que más mal me tiene es que tuve que dejar de trabajar.

¿En qué trabajabas?

Yo hago taller de manualidades y administraba un local de telas, entonces yo me movía para todos lados, el día se me pasaba volando, y eso me ha costado hartito, estar acá en la casa, hacer las cosas, pasar encerrada, a pesar de que igual trato de salir, si hay algo familiar, que todos estén afuera y yo esté ahí con la niña, que no pueda compartir mucho con los demás, ha sido un cambio súper... pero lo que más complicada me tiene es dejar de trabajar, te juro, paso puro llorando con eso.

Además se suman los problemas con tu pareja

Claro

¿En qué momento comenzaron los problemas?

Mira, como en el embarazo, lo que pasa es que me siento sola, como que no siento mucho apoyo con él, con la niña su vida sigue igual porque él no la muda, no la baña, si llora no la muda, entonces es como toda la responsabilidad cayó sobre mí. Él adora a su hija, pero es de estos maridos que no coopera en la casa, si se saca los zapatos ahí los dejo, si se saca la camisa ahí la dejó, entonces todas esas cosas... si vamos a alguna fiesta familiar el comparte y se olvido de que yo existo con la guagua, entonces todas esas cosas se acumulan, entonces a mi me da la lesera y lo mando a la punta del cerro. Lo otro es el tema del trabajo, el no me apoya económicamente para que yo la mande a una sala cuna, entonces igual está siendo egoísta porque me dice “no, es que la niña tiene a su mamá” y yo me hago cargo de todo, pero no estoy acostumbrada a pedir plata, yo económicamente siempre he sido súper independiente y el no me quiere apoyar con una sala cuna, el me dice que trabaje y la pague yo, pero a mí tampoco me alcanza, no me conviene ir a trabajar, porque la sala cuna, la más barata me cobra doscientos, caro, es mucha plata, entonces más

pasajes, mi hija, mis gastos, no me conviene ir a trabajar, saldría con mi sueldo menos, no me alcanza, entonces tampoco tengo ese apoyo de que él me diga, ya paguemos mitad y mitad, yo te ayudo o veamos otra forma, entonces todo eso me tiene súper triste la verdad, y bueno mis cambios de ánimo también, como que se me junto todo, ahora que la niña nació, que está más grande, que se termino mi licencia.

¿Hace cuánto?

Se me termino el 18 y ahora tiré una licencia de 20 días y se me termina el 8, ya no sé lo que voy a hacer, porque en el consultorio me dieron hora con el psicólogo por depresión pero para tres meses más, porque hay muchas personas con depresión y todo, tampoco puedo estar gastando la poca plata en psicólogo o psiquiatra porque las consultas son caras.

Entonces ¿Ahora pediste hora en el psicólogo porque la matrona lo detectó?

Si, esa vez que yo hable con la matrona yo estaba súper mal, entonces como que reventé y ella me recomendó que viera particular hasta donde yo pudiera pagar, y ahí pedí la hora y fui a hablar con la psicóloga. Pero he ido una sola vez

¿No quieres retomarlo?

El tema económico me complica, porque ella me decía que nos viéramos una vez por semana, entonces son dos consultas que te sale como seis mil y tanto el bono y ya después te sale como 15 mil. Entones no puedo.

¿Y en eso tu pareja te apoya? Porque le contaste tu diagnostico

Mira algo le conté. Lo otro es que tenemos hartos problemas de comunicación porque cuando yo le hablo, como que él no me toma en cuenta, entonces yo le digo algo y después le digo “oye pero si te dije”, entonces como que no me escucha, está muy metido en sus cosas, se lo pasa en internet, en el computador, entonces ya refiero no hablarle y guardarme las cosas porque no me siento escuchada.

Entonces el no sabe mucho sobre lo que te está pasando

No, no sabe mucho.

¿Hace cuánto estas con él?

Nueve años.

¿Y esto había ocurrido antes?

¿Qué cosa?

Esta situación de que tú le hablas y no te toma mucho en cuenta...

Mira el siempre ha sido bien despistado, pero ahora ya es como que paso todos los límites.

Se ha acrecentado o tú has necesitado más apoyo

Sí, yo creo que yo he necesitado más apoyo y a él lo he sentido súper lejano, distante, a veces lo desconozco un poco.

¿Y esto ocurrió sólo a partir del embarazo? ¿Había ocurrido antes?

No, esto fue en el embarazo, yo en el embarazo noté un cambio, ahí me di cuenta. Por ejemplo dejó de ser cariñoso, no es que me trate mal, pero antes era cariñoso, era atento,

pero ya después ya no, me embarace y él cambió, empezó a estar menos atento, ahora ya es cero atento. A lo mejor yo me dedico demasiado a la niña, pero por el mismo tema de que no tengo apoyo de él.

¿Cómo recibieron la noticia?

Felices, si la niña fue programada, nosotros queríamos tener una guagua, entonces estábamos felices cuando supimos, pero esos cambios han pasado en nuestra relación, nos hemos alejado un poco. Igual yo siento que él me quiere y yo también lo quiero pero se ha enfriado la relación.

Y no lo han conversado

Mira, lo hemos conversado, pero caemos en el juego de que tu eres así, culpándonos mutuamente, él igual no reconoce, es de estas personas que no reconoce mucho las cosas “no, es que yo soy así porque tú...” como que te culpa “si yo soy así pero porque tú...” yo a veces digo, a lo mejor yo tengo la culpa, me cuestiono, me siento culpable a veces, y yo siento que está bien que yo reclame pero él me hace sentir culpable a mí. A veces digo, no debí haber dicho nada, debí haberme quedado callada, me hubiese evitado el problema.

¿Cómo crees tú que te ha afectado este sentimiento en la relación con la Florencia?

No, con ella no me ha afectado, porque ella es como la que me alegra, a veces ando súper achacada, pero ella me alegra con su risa, sus gracias, no...ella me hace súper feliz, pero todo lo que está alrededor, mi pareja, mal.

¿Y durante el embarazo tú te sentiste alguna vez así de afectada?

Si pero no era tan notorio porque como trabajaba, no tenía mucho tiempo de darme cuenta de lo que pasaba acá. Trabajaba todo el día, llegaba aquí, hacía las cosas, cocinaba, entonces no se po, me acostaba a las 10 de la noche, hablábamos con mi pareja un resumen y me dormía y eso era, pero ya cuándo me vine a dar cuenta, trabaje hasta los 8 meses, ya cuando estuve acá en la casa, ahí, ahí como que me empecé a dar cuenta de lo que estaba pasando.

¿Ahí empezaste a sentir la lejanía?

Si

¿Por qué crees tú que habrá pasado esto con él? ¿Te armaste alguna hipótesis?

No sé la verdad qué pudo haber pasado...

Y en el período del parto ¿Cómo lo viviste?

No, fue bonito, el estuvo conmigo, estuvimos los tres juntos con mi otra hija, fue súper bonito el parto, me sentí apoyada, acompañada, fue bonito, pero ya después que han pasado los meses, que he estado acá en la casa con la niña como que ha ido reventando el asunto.

¿Y tú reconoces alguna de las cosas que él te critica?

Yo igual reconozco que a veces soy idiota, pero es que él no sé, por ejemplo el sabe las cosas que a mí me molestan, pero como que a veces las hace porque las hace, sabiendo que a mí me molestan o me hacen enojar, entonces siento que lo hace con intención a veces, igual el no es mal intencionado pero uno también se pasa rollos. Mira no tengo amigas, porque mis amigas no tienen hijos, pololean, están en otra onda, ellas salen a carretiar, yo

no salgo, soy como súper de la casa porque no me gusta dejar sola a mi hija y si Marcelo me invita a algún lado, familiar, porque tampoco salimos los dos solos, como que siempre opto por la familia y me postergo de ir a tomarme un café con una amiga, salir a bailar, como que siempre me postergo por ellos.

¿Y podría ser que tú salieras y que él se quedara cuidando a la Florencia?

Nunca lo he hecho.

¿Cuántos años tienes tú?

30

¿Y él?

39

¿Y él tiene más hijos?

No, es su primera hija

¿Y por qué no lo has intentado?

Porque me da cosa dejarla sola, porque... lo que pasa es que depende mucho de mí, porque toma pecho, no toma chupete, no toma agua, no toma jugo, puro pecho. Hace como 2 semanas que empecé a darle comida, pero no come mucho, se como 3 o 4 cucharadas porque vomita, le da asco, entonces depende mucho de mí, difícil, no puedo ir a bailar y dejarla sola, a parte antes dormía toda la noche y ahora, esta última semana está despertando 3 o 4 veces y por ejemplo duerme en la cuna pero despierta, la acuesto

conmigo y duerme así conmigo, si yo me muevo despierta, entonces está como muy apegada a mí.

¿Esto ocurre hace poco entonces? ¿No sucedía cuando recién nació?

No, cuando recién nació ella dormía, a pesar de que durmió con nosotros los primeros 3 meses, pero yo después la pase a la cuna y dormía toda la noche, pero ahora que esta más grande quiere estar puro en brazos, si la acuesto llora, está como súper apegada a mí.

¿Y eso qué te provoca a ti?

Me gusta, pero me da un poco de miedo porque mi otra hija era igual, y no sé po, durmió conmigo hasta las 11 años a pesar de que estábamos solitas, yo no vivía con su papá, pero no quiero que sea... igual mi hija ahora es súper independiente, ella sale y se va a donde la abuelita, no me echa de menos, o sea no llora, es súper independiente, pero desde chica, yo no podía hacer nada porque ella andaba conmigo, entonces eso no me gustaría que pasara con la niña.

Cómo describirías tu vida antes de que ella naciera en comparación con ahora.

Mira lo bueno de la niña es que como familia nos unió, porque antes de que ella naciera éramos mi hija y yo y mi pareja, porque igual costó arto que Camila aceptara a Marcelo, que los dos se llevaran bien porque la Cami igual tiene un carácter complicado, costó mucho que ella lo aceptara, y ahora que la niña está somos familia, o sea siempre andamos los cuatro, compartimos los cuatro, almorzamos los cuatro, hay ese ambiente familiar, antes no, era Marcelo y éramos nosotras, porque ellos dos se llevaban mal, nosotros también chocábamos porque la Camila estaba al medio, yo estaba en una situación súper complicada

porque era mi hija y era mi pareja, entonces a veces prefería estar enojada con los dos. Igual siempre apoyando a mi hija, entonces teníamos conflictos porque decía que no, que tu estas mal, porque la Camila está mal. Entonces estaba mal, pasábamos más enojados que juntos los tres, pero la niña en ese sentido, como familia, nos unió arto, Marcelo con la Camila se llevan súper bien, de hecho podría decir que se llevan mejor ellos que nosotros dos, yo con mi hija nos llevamos súper bien, ella me cuenta sus cosas, entonces como familia nos llevamos bien, si el problema somos nosotros y yo que también no estoy bien, yo tampoco soy como antes, antes era alegre, divertida, siempre echando la talla, ahora no, como que nada me divierte, puedo estar en una fiesta, en cosas divertidas, pero no sé, como que nada me motiva, no me siento bonita, que la matrona me decía que eso era algo.. Me siento gorda, después de que tuve a la niña me siento obesa, me ha costado recuperar... bueno igual eso es algo más frívolo, pero me siento súper fea, me siento súper celosa, me siento súper insegura, o sea, le suena el teléfono y yo estoy así ¿Quién te llamó?¿Con quién estas chateando? Entonces yo creo que es porque yo también estoy sola, paso acá, no tengo amigos, no tengo amigas, porque a lo mejor si yo tuviera amigos no sería así, o me ayudaría como para distraerme no sé.

Y él ¿Qué te dice de que le preguntes tanto sobre las llamadas?

Nada, ahí empieza de porqué yo soy tan celosa, por qué soy tan insegura.

También debe afectar en la relación el que tu tengas el autoestima bajo.

Sí, yo creo que de todas maneras afecta.

Y tú ¿te habías sentido antes como te sientes ahora?

Mira, yo siempre he sido bien insegura, pero ahora es mucho más, mucho más porque antes me arreglaba, me cortaba el pelo, pero ahora no sé, no me pinto, no me saco ni las cejas, o las uñas no me las pinto, no me las arreglo, estoy súper dejada conmigo, no me arreglo, no me saco partido, y yo creo que a él igual... debe decir qué onda, que anda fea, no sé. Porque antes yo tampoco era así, andaba arregladita, y ahora no sé, no me motiva.

Y te habías sentido así de deprimida antes? Por ejemplo cuando tuviste a tu hija anterior

No

¿Es primera vez que te sientes así?

Primera vez

¿Y con qué lo asocias tú?

No sé, igual en el otro embarazo era súper chica, tenía 16 años, entonces, con el susto de que mis papás supieran, escondí el embarazo hasta los 6 meses porque era chica, o sea mi pena era haber quedado embarazada y cómo le contaba yo a mis papás, eso. Pero después que la niña nació, igual me daba pena que no podía salir, veía a mis hermanas, a mis amigas que andaban en otra y yo mudando a mi guagua, eso fue un cambio súper fuerte, pero no siento que haya tenido depresión porque yo lo asumí, no andaba llorando, no siento que haya tenido depresión cuando tuve a mi primera hija.

¿Y el padre de la niña?

El papa vive en Maipú, tiene otra pareja pero él no ayuda en nada a mi hija.

¿Estuvo contigo en el embarazo?

Si, nosotros estuvimos 3 años juntos, pero éramos chicos entonces después de que la niña nació me di cuenta que no estaba enamorada de él. Cuando pololeábamos yo andaba en una nube, pero después de que nació la niña y nos dimos cuenta lo que era ser padres y vivir juntos, porque vivimos 3 años juntos.

¿Después de que nació la niña?

Si, tres años tenía la niña cuando nos separamos. Pero no, nos llevábamos horrible, no... no sé cómo pude haber sentido que estaba enamorada de él.

¿Él era mayor que tú?

No, él tenía un año más que yo, pero los dos éramos chicos.

¿Y vivían solos?

No, con los padres de él. Así que no sé, no creo que haya tenido depresión o no sé si eso quedará ahí y después de año puede salir a la luz, la verdad es que no sé.

¿Qué te hace pensar que ahora tienes depresión?

Por mi estado de ánimo, me siento mal, me siento súper mal, ando triste, con ganas de llorar, a veces ando llorando sola, entonces yo creo que eso es algo depresivo, porque alguien que no es depresiva, no creo que ande llorando, que ande triste o que ande enojada.

Y tu pareja a pesar de que tú no le hayas contado lo que te pasa, te debe ver también, te debe ver llorando...

Pero no me dice nada.

¿No te pregunta?

No, prefiere estar en el computador.

Pero ¿Crees que no se da cuenta?

No, yo creo que se da cuenta. O a lo mejor pensara que son cosas de mujeres, que a veces andamos más sensibles, no sé la verdad, pero yo creo que el igual se da cuenta, pero no me pregunta, no hace nada por cambiar las cosas, él sigue igual, prefiere hacerse el loco.

¿Y a ti eso te hace mal?

Obvio que me hace mal, siento que me ignora, prefiere no tomarme en cuenta o hacer cuenta que todo está bien.

(Ruth va a mudar a su hija)

Es que ahora que está comiendo ya no es como antes, ya no es caquita... jajajaja

¿Cómo describirías el ser madre ahora, cómo lo has vivido?

He... yo feliz, para mí ha sido súper bonito, si bien era súper chica, con mi otra hija, vivía con los abuelos de ella, como que no la pude criar sola, acá lo he disfrutado a concho, desde el embarazo hasta que la niña nació hasta ahora, hago lo que yo quiero, lo que yo pienso que está bien. Para mí ha sido una experiencia súper bonita, súper bonita distinta a mi primera vez.

¿Sientes que te has podido dedicar más?

Sí, y he podido disfrutar a concho cada minuto con ella.

¿Cómo describirías tú a la Florencia?

Oh a mi me tiene vuelta loca, es una guagüita súper tierna, súper tranquila, como que ella entiende todo lo que pasa, nos comunicamos súper bien las dos, a mi me tiene trastornada esta guagüita.

¿Cómo dirías tú que se comunican?

No sé, mira yo a veces la miro y ella me sonrío, le tiro los brazos y se va conmigo, a veces, sin hablarle, ella me habla, me sonrío, no sé, entonces yo siento que ella se comunica conmigo, sin que nos hablemos.

¿Y nunca te ha pasado eso que les pasa a las mamás? Que a veces su hijo llora y ellas no saben qué les estará pasando

No, nunca me ha pasado, aparte que ella nunca llora, y cuando llora, las pocas veces que ha llorado, yo la tomo, le pongo música y ella se queda tranquilita, se calma.

¿Cómo te imaginas a la Florencia en 10 años más?

(Le da pecho a su bebé)

Cómo me la imagino... me imagino que va a ser súper alegre, que va a ser intelectual se me imagina, si porque el papa es súper intelectual, que le va a gustar el arte. Me la imagino una niña feliz.

¿Qué te gustaría que ella hiciera cuando este más grande?

Lo que a ella la haga feliz

¿Cómo describirías tu experiencia como hija?

Mira como hija yo era súper apegada a mi mamá, hacíamos las cosas juntas, yo le contaba mis cosas. Ella era una mamá súper cariñosa conmigo, entonces aunque a veces tuviéramos problemas yo sentía un apoyo en ella. Igual cuando le conté lo del embarazo con mi primera hija, a ella le dio mucha pena, pero a la larga igual lo acepto, entonces yo creo que también eso me ayudo, el sentir que podía contar con ella.

¿Cómo la describirías a ella como madre?

Como madre era cariñosa, preocupada. Le gustaba tener sus espacios para ella, así como también se preocupaba por nosotros, pero no era una madre que estuviese encima siempre, entonces creo que también eso me ayudó a ser más independiente con mis cosas. Yo creo que ella ha sido una buena madre con nosotros. Hasta el día de hoy nos vemos harto, tenemos contacto, pero igual me da lata contarle mis problemas porque ella se preocupa, y tampoco quiero que tenga problemas con mi pareja.

¿En qué consideras que se parece a ti?

Se parece en el carácter, en la forma de pensar y de ver las cosas. Somos las dos súper sensibles, ella también tenía problemas con mi papá, pero nunca perdió su preocupación por nosotros, o sea yo veía que igual seguía con nosotros apoyándonos, a pesar de las dificultades que ella tuviera, entonces en ese sentido, del cariño incondicional con sus hijos, yo creo que en eso nos parecemos. Igual yo creo que aprendí a ser madre con ella, viéndola a ella.

¿Cómo sería para ti una madre ideal?

Una madre ideal... yo creo que es una madre que está preocupada por sus hijos, que los acepta como son y que les da la oportunidad de desarrollarse en lo que a ellos les gusta. Que se preocupa de sus cosas, que comparte con ellos, que juega con sus hijos, los acompaña.

¿Crees que esa descripción se parece en algo a ti?

Mira yo creo que intento ser así, pero ahora siento que no lo puedo ser cien por ciento, por mi estado emocional, ando más sensible, lloro mucho, a veces me enojo por tonteras. Entonces yo creo que eso les debe afectar a mis hijas, pero a pesar de eso intento estar con ellas. Con mi bebita estamos junas las dos, siento que compartimos mucho y he podido lograr una buena comunicación con ella, ella es súper apegada a mí, pero tampoco quiero dejar de hacer mi vida, no quiero dejar de ser independiente, entonces eso es lo que me afecta.

Bueno, quisiéramos agradecer tu testimonio.

